José de Espronceda

Romance a la mañana.

Ya sale la bella aurora
de esplendores mil velada
en su carro cerramando
brillantes perlas y nacar:
las aves salen alegres
celebrando la mañana
un rocío grato se esparce
que aljofar en todo cuaja
la arboleda reverdece
van murmurando las aguas
del arroyuelo y las fuentes
agitan sus ondas claras:
Zefiro suavemente
las tiernas flores alhaga
que una fragancia agradable
por donde quierán derraman
aqui bailan los amores
allí las hermosas gracias
van recogiendo las rosas
del rocío salpicadas
de animada luz coloran
los montes sus cimas altas



y entre tan gratas bellezas
confusa la vista vaga
el pastor cantando guía
sus obejas escarchadas
unce el labrador sus bueyes
que le siguen con tardanza:
El sol por fulgidas nubes
va saliendo y de oro y grana
colora el velo azulado
con sus refulgentes llamas
un tierno susurro mueve
por los arboles el aura
que sus ojos suavemente
conmueve flebil y blanda;
todo es paz todo alegría
y de placer llena el alma
feliz el hombre que goza
de quietud tan dulce y grata,

do solo cuidados halla.

En jardines se advierte
hijos de la industria humana
ven al prado Delio amigo
ven á la pobre cabaña



3

y despreciando la corte
gocemos de dicha tanta:
aqui hallarás mil pastoras
mas tiernas mas agraciadas
que de la triste ciudad
las soberbias cortesanas:
aqui al amor cantaremos
al son de tu lira blanda
y alejando los cuidados
gozaremos dulce calma.

J. de Espronceda. A.del Mirto

Vida del Campo
imitación de Horacio.

Feliz el que apartado
de las ciudades cual la antigua gente
labra el campo heredado
y en sus pechos ningún cuidado siente
ni la trompa guerrera
ni el mar airado el corazón le altera.

O las vides enlaza
con los alamos altos, bien gozando
de la volatil caza
o los ramos inútiles podando
o ya pulsa la abena



y con

Mira en el cerco herboso
de los toros errantes la manada,
o en cantaros,gozoso,
pone la miel que fuera trabajada
por solicita abeja
o su blanco vellon quita a la obeja.

Y cuando muestra ornada
su cabeza el otoño de la fruta
suave y sazonada
que gusto y que placeres que disfruta
la dulce ciba tomando
y las manzanas que enjertó alcanzando.

O bien ora tendido
so alguna antiguaencina muy frondosa
goza el aura y ruido
que murmura entre las ojas,deliciosa,
los rios deslizando
las aves en las selvas gorgeando.

Las linfas de las fuentes
un suave murmurio van formando
con sus mansas corrientes
al apacible sueño convidando;
la tierna Filomena
al viento dando su amorosa pena.



Mas cuando en el inbierno
sus rayos lanza Jupiter sonante
y nieve y yelo eterno
las montañas encubre o incesante
lluvia del alto cielo
envía regando el especioso suelo.

Con los perros obliga
á que se rinda el javali acosado
ora ya que persiga
la liebre o al conejo amedrantado,
o que al corzo medroso
en sus lazos le cace muy gozoso.

O bien entretenido
las mansas obejuelas ordeñando
o al cordero que
en los dientes del lobo está curando:
o bien sus redes pruebe
y a la hermosa perdiz su engaño cebe.

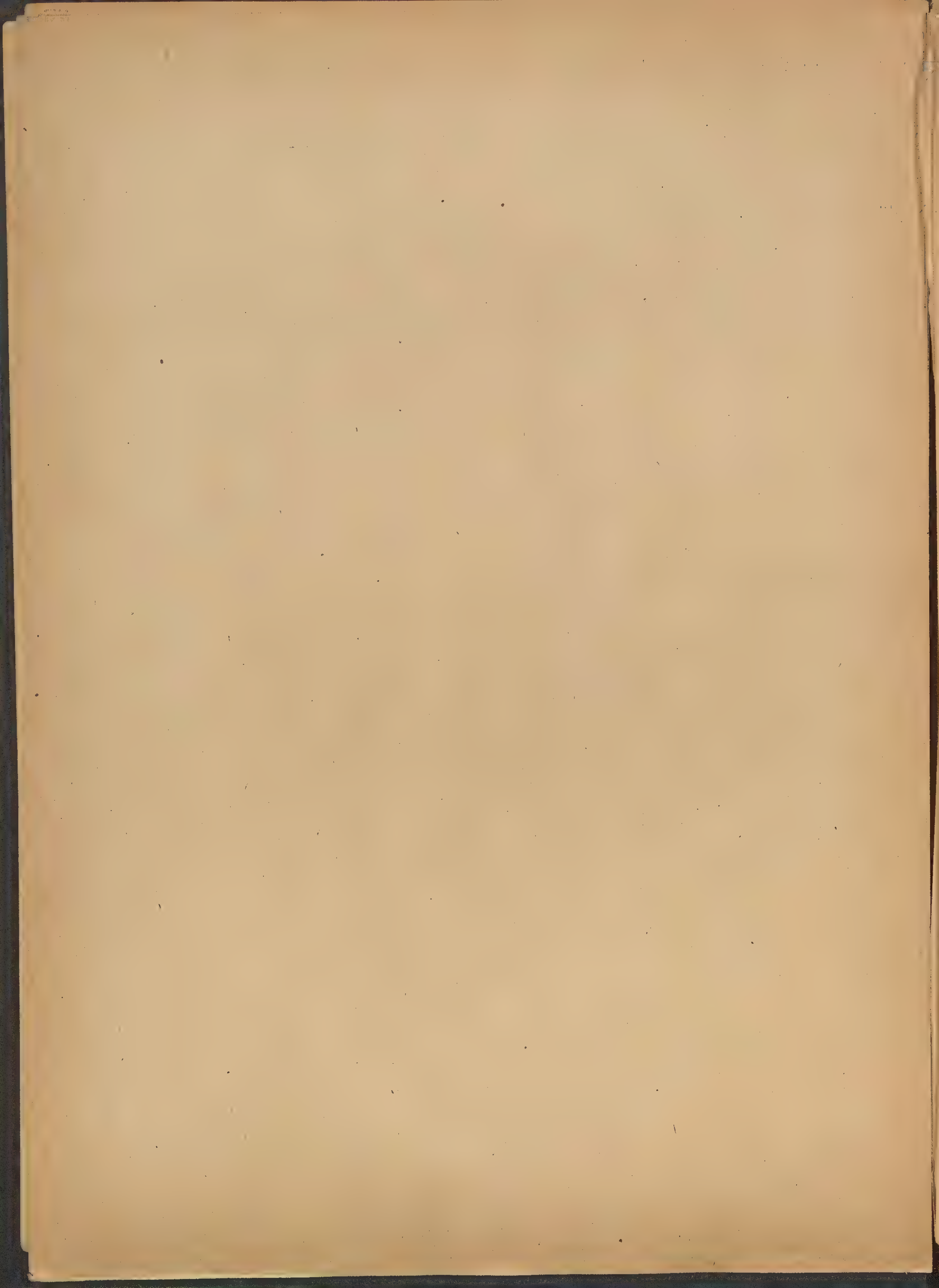
O en mirar se recrees
la nieve de los montes elevados;
ora bien que ya veas
los tardos bueyes de labrar cansados
inclinadas sus frentes
volver, o a sus corderos diligentes.

O ya el Pielago
con fieras ondas mil bramando mira
amenazar furioso
el alto cielo con añosa ira
las ondas espumosas
entre si combatiendo impetuosas.

Y su feroz bravura
en la playa, seguro lo divierte;
contempla la locura
del que expuesto al capricho de la suerte
el oro codiciado
busca sulcando el pielago salado.

Soneto: la noche

En lugubre silencio sepultados
yacen los mares, cielo, tierra y viento
la luna va con tardo movimiento
por medio de los astros enlutados.
Duerme el feliz pastor con sus ganados
paran las aves su canoro acento
y de la noche el manto soñoliento
al hombre da descanso en sus cuidados.
Salve o luna, salud nocturno velo
tan deseado del dichoso amante



y de Febo jamás la luz radiante
iluminando el espacioso suelo
viese mi llanto triste e incesante.

La tormenta de Noche

Idilio

Como gime la tierra, cual retiembla;
cual arrebata el Boreas furioso
de la elevada cima el olmo añoso;
cual desbarata el rayo, cual despide
cardena luz su precursor ardiente
con horrido bramido
cual gime el aquilon enfurecido.

El pastor espantado
en su infeliz cabaña
pide a Dios que su saña
detenga y su furor:
a los templos la gente
corre, la madre ansiosa
a su infante, amorosa
guardando con temor.

Mares arroja el cielo
el ronco trueno suena
y de triste pavor los valles llena:

Los labradores miran
sus frutos anegados y perdidos:
mueve su carro, Dios, por la alta esfera
haciendo estremecer la tierra entera.

Mas la rosada aurora
por las puertas de oriente
sale con faz riente
la noche a desterrar:
Las paradas nubes huyen
dejando claro el cielo
el azulado velo
se empieza ya a mostrar.
La solícita abeja
sale al prado florido
que su brillo perdido
ha vuelto harrecoger;
ya en las flores se posa
su pimpoyo picando,
el pajaro volando
el campo sale a ver.
Ven mi Dorila amada
vaja ya a la pradera
deja su esquivez fiera
ven del campo a gozar

la flor luego marchita
el tiempo presuroso
y el placer delicioso
pasa sin mas tornar.

J. de Espronceda.

A Anfriso en sus días

Oda

Levanta, o Sol, tu enardecida frente
de fuego i oro ornada
las olorosas flores alentando,
i en dulces himnos el coro
con grata voz sonora
ufano cante tan feliz aurora.

Cante su luz i a par la ilustre gloria
del inmortal Anfriso:
hoi le miró nacer, benigno Apolo
tendio la vista al caudaloso Betis,
i en placido semblante
al genios del saber llamo anhelante.

"Vuela" le dice, "presuroso vuela
a los feraces campos
que el padre Betis con sus aguas baña:
hoi un genio feliz nace en su orilla,

vuela,inflama su mente,
i mi lauro eternal ciñe a su frente.

Mi lira de oro,del radiante Olimpo
encanto delicioso,
le da que pulse en delicado acento,
i repitiendo el eco sus cantares,
i sonando en el Betis,
los lleve el viento a la turbada Tetis".

Dijo,i Anfriso se presenta:ento ce
rápido vuela el genio
al venturoso seno de la Iberia:
llega,y la lira que los orbes mueve
risueño a Anfriso dando
el sublime saber le va inspirando.

Brilla mas puro el sol,süave el viento
con alas rociadas
en deleitosas aguas vivifica
las desmayadas flores,i natura
desplegando su manto
do quier derrama animador encanto.

Suena la lira del cantor del Betis,
i en acordado acento

la sacra religion su voz admira,
y en su cantar se escuchan los súspiros
de Jesús amoroso
i de la turba el grito pavoroso.

Tal vez ensalzas de tu dulce patria
la heroica valentía,
i al escuchar tu canto crugir siento
las roncas armas, tristes alaridos,
i la muerte i estruendo
que se desatan del cañon horrendo.

Tal vez se escucha en tu templada lira
cantar beneficencia,
i al resonar la voz en dulces ecos
bondad, beneficencia, va clamando
el orbe enternecido,
i el esclavo le escucha conmovido.

Tal vez el triunfo venturoso cantas
de tolerancia digno,
i tu acento de paz hunde las aras
del negro fanatismo, i repitiendo
el grito a los humanos
despavoridos tiemblan los tiranos.

Viendote vencedor i coronado
de rosas i de yedra
cantas las guerras del rapaz Cupido,
de Baco los furores, o ya pintas
la linda primavera
engalanando la feliz rivera.

O cantas en dulcísimos acentos
el premio que recibes
en los lánguidos brazos de tu amada,
o de su boca el delicioso beso,
i a tu canto divino
para su curso el Betis cristalino.

La tierna i agraciada jardinera
entre el blando tomillo
la pintas entregarse a su adorado;
o bien Anfriso de su Elisa llora
la ausencia en blanda lira,
i su delirio a todos les inspira.

El bienhadado Betis, dulce cuna
de Herrera i Riojas,
orgulloso contigo ya se olvida,
de las acordes liras que sonáran,

i escucha embebecido
de tu armónica cítara el sonido.

Salve, aurora feliz: ilustre Vate,
el refulgente Apolo
de los genios seguido te remonta
al sagrado Helicon, te da su asiento,
i tu canto elevado
deja al sublime coro arrebatado.

El tierno Anacreon su dulce lira
de pánpanos orlada
le da, i le ciñe de amoroso mirto;
rinde su plectro el inmortal Homero,
i en sonoroso trino
todos saludan al cantor divino.

(7 de Agosto de 1825)

José de Espronceda.

Academia del Mirto.

~~[illegible]~~

Mi suerte. Sueño.

Leida ~~en la academia del Liceo~~ vale el dia

de su aniversario, 2[illegible] de abril de 1884.

La obscura noche de pavor seguida
Iba á cerrar el expresivo labio
De los mortales, cuando yo sentado
Del mar en la ribera deléznable
Tranquilo meditaba
Lo que en mi triste corazón pasaba.

El tardo paso de las graves ondas,
El sordo susurrar del suave ambiente,
La inmensa soledad, los ya postreros
Esfuerzos de la luz amortiguada,
Todo me conmovía,
Todo excitaba en mí melancolía.

Agobiado de tristes reflexiones,
Enclenque y desdeñoso, un duro sueño
Entorpeció mis miembros fatigados,
La luz huyose á mi cansada vista
Y mi mente agitada
Súbito gime de pavor cercada.

Horror y obscuridad [illegible]

En el lóbrego espacio dó me miro,
Trémulo y solo,y vacilante y mudo,
Recorro triste la asustada estancia
Y una luz malicenta
Objeto al fin á mi anhelar presenta.

Era un espectro de feroz semblante
Que á un debil resplandor se entreveía
Allá en lo más profundo y retirado
De la hórrida mansion,á mi la vista
Dirige en el momento
Y estas palabras con pausado acento

En vano,jóven pensativo y triste
Vagas buscando por dó quier consuelo,
Que nunca encontrarás,cesa ya,cesa....
El Cielo niega á tu pesar alivio,.....
Esta así decretdo,....
Oye la suerte,que te anuncia el hado.

Nacido en el estruendo de la guerra,
Entre suspiros y dolor creciendo
Será tu juvrntud;mas de los hombres
Se habrá ahuyentado la inocencia pura
Y á la tierra cuitada
Ya la virtud desdeñará humillada.

Crímen, rencores, infernales odios
Nacerán por do quier, y mil puñales
Harán temblar al congojoso honrado,
Chozas, palacios, venerados Templos,
Serán estremecidos
Y gemirán los tronos conmovidos.

Todo será terror, y tu entretanto,
Lágrimas tiernas verteras sensible
Del fiel Sodarco en el regazo amado
Triste buscando en la amistad alivio
Mas presto tu consuelo
Dejará raudo el ominoso suelo.

Huérfano ya tu corazon, en vano
Comenzará a sentir suaves latidos
Ardiendo en dulce amor, suspiros tiernos,
Y estéril llanto verterás quejoso,
Que serán desdeñados
Y con torva esquivez recompensados.

Por tí las musas se veran odiadas,...
Esto decia, mas de mi letargo
Súbitamente se ahuyentó el estruendo,
Que formaban las olas encrespadas
Horrísonas rugiendo
Nevada espuma por do quier vertiendo.

Ya la noche pausada y tenebrosa

El sueño por la tierra derramando
Se recreaba en dominar el mundo,
Y yo me dirigí triste y lloroso
A la Ciudad dormida
De mis desgracias a seguir la vida.

Madrid 25 de Abril de 1824.

Luis Mª Pastor.
A. del M.

a Anfriso
en el día de su Santo.

Oda.

Del blando lecho de Fitón hermoso
la sonrosada Aurora
gallarad se lanza: rauda traspasa,
precursora del astro refulgente,
los pielagos de Fetis,
y a los campos llegó que riega el Betis.
Oye la lira y el cantar sonoro
del inmortal Fileno,
que la virtud perdida lamentára:
enfrena el vuelo, y dice al sacro vate
que respeta y admira:
"¿Cual canto suena en tu templada lira?
gunda vez, acaso, la inocencia
de la tierra alejada
lamentas? ¿O de nuevo el fiero trono
que la Superstición ufana erige,
y el negro fanatismo,
triunfantes lanzas en el hondo abismo?"
"No; le responde el vate, interrumpiendo
el dulcisimo canto:
el fiero monstruo que mi voz hundiera

para siempre se hundió: la virtud pura
halló su templo Santo
de do inspirar el celestial encanto.

Si; caro Anfriso; la virtud sublime,
la cándida inocencia,
del mundo huyeron, y buscando errantes
asilo do morar, vieron tu pecho
y en tu pecho anidaron,
y virtud y inocencia le inspiraron.

Este día feliz, cuyos albores
purísimos derramas,
le vio nacer: el caudaloso Betis,
torciendo humilde su corriente clara,
besar la cuna quiso
do reposaba el envidiado Anfriso.

Y la orgullosa frente levantando,
de laurel coronada,
al sacro Tajo, el rápido Garona
al claro Sorga, al tardo Manzanares
la vista audaz tendía,
clamando ufano "la victoria es mía".

En su cándida mente, el mismo Apolo
dulzura derrama
de Anacreon, y del sublime Horacio
la poderosa enérgica armonía:

baja del Pindo y llega
y su templada cítara le entrega.
Anfriso canta;y Pindaro y Homero
y el inmortal Virgilip,
cantan y ceden al cantor del Betis,
y la vencida citara deponen:
y reñincha el Pegaso,
y discurre veloz por el Parnaso.
Canta la tolerancia,y á sus ecos,
la espelunca horrorosa
tronando se& desploma,y sus ruinas
y sus ministros barbaros consume
la fanatica hoguéra
que tantos siglos en su seno ardiera,
Y oprimiendo con planta vencedora
la caliente ceniza;
mostró al orbe su frente dó brillaba
de la Santa virtud el sello hermoso,
y gritó a los humanos:
Hombres,hermanos sois,vivid hermanos.
Ya las cuerdas hiriendo dulcemente,
las blandas guerras canta
de la madre de amor;ya mas robusta
la voz engrandeciendo,tu solida
del astro precursora

que el ancho mundo con su luz colora.

Pregunta al justo, quien el dulce encanto
de la virtud divina
en su pecho inspiró: pregunta al malo,
quien su crimen, impávido, combate:
pregunta á los pastores,
si amores sienten, cuando canta amores.

A mi pecho pregunta dó se agita
inextinguible llama
de sagrada amistad: Sí, amado Anfriso;
tuyo es mi amor; mi dulce risa tuya;
tuyo mi triste llanto;
mi voz remedo informe de tu canto".

Dijo Fileno: y con el plectro de oro
hirió la acorde lira:
y mas que nunca de arreboles llena,
con gentil ademan la fresca Aurora
sembró el campo de flores,
alegrando á las ninfas y Pastores.

Madrid 7 de Agosto de 1824.
V. de la Vega. A. del M.

Oda 2ª á Augusto.

Irritados los Dioses con los romanos por la muerte de Julio César, persuade el poeta que Augusto debe ser la única esperanza del Imperio.

Bastantes nieves y crüel granizo
Envio Jove potente,
Harto a la tierra estremecerse hizo,
Y lanzando del Cielo rayo ardiente
Con poderosa mano,
Asoló templos y aterró al romano.

Aterró al mundo todo no volviera
La edad desventurada
En que nuevos portentos Pirra viera,
Y en que saliendo de la mar salada
Protéo, sus ganados
Condugéra a los montes elevados.

De los arboles altos en las ramas,
Los peces se atollaron,
Lugar dó en otro tiempo blandas camas
Las aves a sus hijos fabricaron,
Y el gamo amedrantado
Nadó en el mar do quiera rebosado.

Vimos del rojo Tiber las furiosas
Olas venir bramando
Desde la orilla etrusca, bulliciosas
Los templos de los dioses amagando,
Y con su rabia insana
Amenazar la Curia Pompiliana.

que a vengar aspiraba
A Ilia su esposa, en olas mil bramando
A la izquierda rivera se arrojaba
Precipitadamente,
Contra el gusto de Jove omnipotente.

Pocos oirán que fieros aguzáran
Sus armas los Romanos,
Con que mejor al Persa exterminaran,
Para ir a los combates inhumanos
que fueran acarreados
Por el furor de sus antepasados.

¿A que deidad invocará el Romano,
Por que a desastre tanto
Ponga remedio su potente mano?
A Vesta, sus doncellas ¿Con que canto
Irán o peticiones,
Si no quiere escuchar sus oraciones?

¿A quien encargará Jove el cuidado
De aplicar el debido
Castigo a los delitos del malvado?
Baja, divino Apolo, conmovido
De nuestro ruego ardiente
Y cubierto de nube reluciente.

O tu, risueña Venus, que Cupido
Volando está a tu lado

Y las gracias;o tu al fin conmovido,
Marte,inventor del juego malvado,
Dignate,una mirada
Lanzar sobre tu estirpe abandonada.
   ¡Ay! ¡pronto cesa de tus diversiones!
Tu que de los quejidos
Gustas y de los rotos morriones,
Y de los Mauritanos aguerridos
El sañudo semblante
Cuando a sus enemigos ven delante.
   O tu,que tu figura has ocultado,
La del Joven tomando,
Hijo de la alma Maya y has bajado
A nuestra Patria al joven imitando,
Y dejas que la plebe
Con "Vengador de Cesar" mas te eleve.
   ¡Ojala tardes en volver al cielo!
Y lleno de contento,
Años habites de Quirino el suelo,
Ni en mas velocidad que el raudo viento
Te remontes airado
Y por nuestros delitos irritado.
   Entre nosotros triunfa,y que te llame
Roma principe justo,
Y padre de la patria te proclame,

Pero tu no permáitas, grande Augusto,
Jams que el Medo intente
Tus campos arrasar impunemente.

V. de la Vega.

La belleza.

Anacreóntica.

De abril una mañana,
al pie de una alta encina,
sobre la fresca yerba
durmiendo estaba Elmira.
El Céfiro ligero
por el aire esparcía
el ambar, que las rosas
abiertas despedían;
i tal vez el cabello
de la hermosa dormida
con su süave soplo
levemente movía.
Mas ¡oh, destino adverso!
una abeja atrevida,
que rápida zumbando
por el aire venía,
osada vuela en torno
de sus tiernas mejillas,

ó sobre el alto pecho
ya vagarosa gira:
i cuando de su boca
el sonrosado mira,
i la hermosa fragancia
percibe que esparcía,
que es una linda rosa
engañada imagina,
i con su aguda punta
el tierno labio pica.
Despierta en el instante
la joven dolorida,
i sin destino corre
llorando su desdicha.
Laméntate, infelice
desventurada Elmira,
i no á la abeja culpes,
mas cúlpate a ti misma:
que ella no hubiera sido
en su engaño atrevida,
si fuera a nuestros ojos
tu boca menos linda;
ni equivocar tus labios
con las flores podría:
que en las menos hermosas

caben menos desdichas.

Madrid 14 de Diciembre de 1823.
Ventura de la Vega.

A Haliria. imit. de Horacio.

Idilio.

Si vivieras, mi Haliria
unida en lazo eterno a un torpe dueño,
condenada a sufrir su adusto ceño;
aunque mas duro fuera
que una piedra tu pecho,
¿lastima no te diera
de verme dia y noche a tus humbrales
luchando con los fuertes vendavales?
¿Oyes cual ruge el Aquilón furioso,
cual zumba, desojando
la encina y roble añoso,
y cual del arroyuelo
se para el cauce aprisionado en hielo?
Depon, mi dulce Haliria,
tu dureza orgullosa,
no á la Ciprina Diosa
indigne tu rigor.

A Licíra. Romance.

¿Y asi presurosa huyes
Licíra de mi presencia

cual ligero Cervatillo
que por la enramada espesa
timido busca a su madre
que de vista la perdiera,
y se espanta al escuchar
cual bate el aura ligera
con suave soplo las ojas
de la sombria floresta;
y si mueven los Lagartos
las espesas cambroneras
le late el timido pecho
y las rodillas le tiemblan.
¡Infelice¡ ¿por que huyes?
oye mis suplicas tiernas
que mi corazon y vida
contigo presas los llevas.
No cual lobo carnicero
a una inocente cordera,
te sigo,ni cual el tigré
seguir a unares pudiera.
Ven a mis brazos,Licira,
al fin a tu madre deja,
que Venus en su regazo
nos acogeré risueña.

Madrid 15 de Noviembre de 1823. V. de la Vega.

A Anfriso en la muerte de su madre.

Idilio.

No siempre, caro Anfrisio,
baña la fértil lluvia los collados
que envian largos rios a los prados:
no eternamente brama
El Gaditano mar en turbias ondas:
no el perezoso hielo
encadena sin fin al arroyuelo,
ni siempre el aquilon enfurecido
desgaja el roble con feroz zumbido.

La vespertina estrella
te encuentra a su salida,
a tu madre perdida
llorando sin cesar;
y cuando se sumerje
Febo en el mar salado,
tus ojos, desdichado,
no cesan de llorar.

Y que ¿hundiose para siempre
en los profundos senos de la nada?
No: que en rapido vuelo,
su espiritu inmortal alzose al cielo.

La inexorable tumba

podrá ocultar en su tiniebla fria
el aterido polvo
que al suelo la ligaba,mas su alma
voló a gozar su deliciosa calma
rompiendo alegre por el eter puro.
Oye como te llama ¿has escuchado?.....
"Hijo&& querido ven,ven á mi lado".

Deja,dulce Anfriso,
las tristes querellas:
tu amigo te lo pide,
tu Delio te lo ruega.
Si amistad enjuga
lagrimas acervas,
bien mi tierno cariño
podrá aliviar tus penas.
Cantemos unidos
de amor la saëta,
y del ardiente Baco
las gracias y las fiestas.
Feliz tu mi amigo
que libre te encuentras;
¡Ay de quien gime atado
de amor á las cadenas.

V. de la Vega. A. del Mirto.

Canción entre el Esposo y la Esposa.

imitación de San Juan de la Cruz.

Gocemos, amado,
y vamonos á ver en tu hermosura
al monte o al collado.

S. Juan de la Cruz.

Esposa.

Mil besos ardorosos
besame con tu labio enamorado,
que son mas deliciosos,
Esposo idolatrado,
que el zumo de la uva delicado.

Con llegar el ardiente
labio tuyo a mi rostro tornaria
a mi pecho doliente
la pasada alegria,
y doquiera tus pasos seguría.

Aromatico hunguento
es tu nombre que esparce mil olores
si se le entrega al viento;
asi dejan la flores
las doncella y siguen tus amores.

Juntos en la bodega
entraremos los dos, Esposo amado,
y allí de amores ciega
al mirarme a tu lado

reune tu manada

—

reposaré en tu seno regalado.

Gozaré tus caricias
colmada de placer y de alegría,
y tan grandes delicias
jams en ningun día
se borraran de la memoria mía.

Aunque morena sea,
no dejareis de hallar en mi viveza,
o ninfas de Judea,
y gracia y gentileza,
que encubre mi color mucha belleza.

Y eso tan solo ha sido
de que guardar las viñas me han mandado
y el Sol me ha ennegrecido,
que bien las he cuidado,
solamente la mia no he guardado.

Muestrame donde pace
tu ganado dó evitas reposando
el gran calor que hace,
no al irte yo buscando
por ti les vaya a todos preguntando.

Esposo.

Si no sabes, amada,
donde voy a pacer con mi ganado

reune tu manada
y ven aqui a mi lado
y la conducirás al mismo prado.

Bizarra eres y hermosa,
tu cuello de alabastro bien erguido,
mas lindo es, dulce esposa,
y mas bien parecido
que otro de ricas joyas guarnecido.

Esposa

Al estar recostado
junto á la mèsa, mi querido Esposo,
acerqueme a su lado
y de nardo oloroso
bañé su ropa y su cabello hermoso.

Como ramo de flores
que entre mis pechos siempre acomodado
esparce mil olores,
asi mi dulce amado
mora siempre en mi pecho enamorado.

Esposo

¡Que rayos de hermosura
de si esparce tu rostro deseado!
¡O divina criatura!
Tu color sonrosado
tus ojos de paloma me han prendado.



Esposa

¡Ay,cuan hermoso eres!

Ven y gocemonos,dulce querido,
gocemos mil placeres
en tu lecho florido
em purpura hermosisima teñido.

Madrid 25 de Abril de 1824.

Ventura de la Vega.

Academia del Mirto.

E L ACADEMICO SILENO

La insensibilidad de Armida.

Oda

Cruel amor, que me engañaste un día,
huye veloz de mí: no tus cadenas
humillen la cerviz que domeñaba
la destructora furia de tu aljaba.

Me pintaste las dulces ilusiones
de un tierno corazón enamorado,
y ofreciste á mi pecho y á mi canto
un mentido placer, padre del llanto.

Tu seducción, tu engaño, tu perfidia,
mi corazon incauto encadenaron,
y rendido á tus flechas mi albedrio,
huyó la libertad del pecho mío.

Buscaba ufano de mis dulces ansias
el objeto feliz, y tu engañoso
excitaste el ardor del alma mia,
deslumbrando cruel mi fantasia.

De las beldades que tu cetro rige,
la mas bella quiza rindio mi pecho,
que esclavo de su gracia y sus amores,
victima fue despues de sus rigores.

La ame y te obedecí... ¿porque tirano
el noble fuego de su amor no incitas?

¿como á mi pecho su obediencia pagas,
sin fomentar la fe con que le alagas?
¿Porque me engañas y me das en premio
un corazon que tuyo nunca ha sido,
y que insensible, el apellido ufano
despreciando tu imperio soberano?
¿Y eres Dios? si eres tal yo no te creo,
que el imperio de un Dios ni es fementido,
ni obliga con engaño á los mortales
á obedecer sus leyes eternales.
Te desconozco pues tu nombre ingrato
odioso me será y aborrecible
y cantara mi labio no tus glorias
sino de Marte invicto las memorias.
Seré feliz y viviré dichoso
sin arrastrar cadenas de un tirano
y lloraré tan solo enardecido,
no ser esclavo, sino haberlo sido.
¿Mas esto será asi? ¿y podré gloriarme
de despreciar la ley que escrita miro,
por la mano de un Dios de omnipotencia,
en el libro eternal de la exixtencia?
Él señalo el amor como la vida,
él mandó amar á cuanto cubre el suelo
y cual caracter indeleble y fuerte

por término a los dos puso la muerte.
¿Y viviré sin apreciar sus leyes?
¿y romperé sus amorosas flechas?
¿ó armará el corazon con la coraza
con que insensible aquella las recheza?
¿Tendré valor para arrancar tirano
el rayo abrasador que de mi pecho
reteñido en la sangre sus pasiones,
me pintó con tan dulces ilusiones?
¿Me privaré de los tranquilos sueños
que hacia mis brazos la beldad traian,
cual zagala ó cual noble Pastorcilla
imprimiendo mi labio en su megilla?
¿Me privaré de la ilusion festiva
que en el silencio augusto de la noche
en mi lecho á mi amiga recostaba,
y con ella placeres disfrutaba?
¿No la veré cual antes en el prado,
en el valle, en el bosque, en la ladera,
coronando la candida azucena
envelada sus faz de pudor llena?
¿Cesare de admirar en su atractivo
un invencible objeto que con solo
su mirar y sus gracias, ha logrado

verme en las aras de su amor postrado?.

¿Dejaré de cantar en las orillas
del Tajo su donaire y gentileza?
¿no admiraré sus hechiceros ojos
entregando mi pecho a los enojos?

¿Perderé la esperanza de que un tiempo
mas feliz para mi, podré su mano
con la mia juntar, y entre sus brazos
estrechar nuestro amor con dulces lazos?

¿Auyentaré la sacrosanta idea
de postrarme con ella en los altares,
y alegres revivir del alto cielo
el lazo que ha de unirnos en el suelo?

¿Me obligare á vivir desconsolado,
sin tan dulce y hermosa compañera,
robando los placeres de una vida
que aun con ellos tambien es desabrida?

¿Desecharé de mi la lira hermosa,
que amorosos cantares celebraba,
trocandola por otra que resuene,
tan solo cuando Marte se lo ordene?

¿Auyentare la Musa encantadora
que á mi tranquilo pecho presidia,
y cantara mi labio en vez de amores

guerra, sangre, lamentos y dolores?

¿Olvidaré tambien su dulce nombre?
¿olvidare que derrame algundia
lagrimas por su amor, y que en mis cantos
celebré su bondad y sus encantos?

¡Ay, cual el llanto por mi rostro surca!
¡ay, cual la pena el corazon oprime,
y entregado a tan tristes sentimientos,
rebosan en mi pecho los lamentos!

¿Yo inconstante....insensible? ¡que delirio!
¡robar mi corazon á quien lo he dado,
y entristecerme desmintiendo impio
lo que ofreció amoroso el labio mio!
No, dulce Armida por quien triste lloro,
no lo veras que tu amador Sileno
á funestas ideas entregado
se olvide de la fe que te ha jurado.

Insensible te llamas, insensible
mi corazon te adora, y tu memoria
grata al sepulcro bajara con migo,
cual moradora de mi pecho amigo.

Mi obgeto y mi deber es adorarte;
pues yo te adorare, aunque tu insensible
compenses con desprecios mi ternura

que amrte solo me ordeno Natura.

A su imperante voz marche en tu busca
te quise, al verte hermosa y placentera
al tratarte te amé, y al conocerte
te adoré, cual la dueña de mi suerte.

Palpitó el corazon, y yo al momento
le ofrecí en olocausto á tu hermosura:
y es tuyo infiel Armida y sera tuyo,
aunque no escuche que tu amor es suyo.

Sabré llorar y tributarte á un tiempo
un amor eternal que no me pagas,
mas que dege un momento de quererte
no podra conseguirlo ni la muerte.

Abril de 826. El Académico Sileno.

En el cumpleaños de Lysida. Soneto

No cuatro lustros ha, que el sol sereno
brilló sobre el Zenit en este dia,
brillantando la cuna que ofrecia,
de Lysida al nacer el campo ameno
cubierto de jazmin de rosas lleno:
y torma hoy a brillar....por su alegria
canta el gilguero en la enramada umbria,
pulsa la lira el amador Sileno:
Pues, tu mi amiga, cual las frescas flores

vive feliz sobre el placer sentada,
do circuyan mil candidos maores.
De gracia y de virtud tu sien ornada
y envidia de las Musasy pastores,
te veras siglos mil eternizada.
Abril de 826. El Académico Sileno

De mi niñez. Oda

Ya no cual antes en la selva umbria,
alegre el eco de mi voz resuena;
que odiado de mi Filis,
trocase en llanto y en amarga pena.
Mas feliz otro tiempo á la pradera,
bajaba con mi blanco corderillo,
y en tanto que pacia,
buscaba ufano entre la yerba al Grillo.
Y expresivo ordenando aquel silencio,
que á mi tan solo prescribir podía,
con huella cautelosa
al tranquilo cantor me dirigia:
Y al percivirle su indefenso alcazar,
con gozoso furor mi planta hollaba,
y en su carrera incierta,
mil veces de mi mano se escapaba.
Hasta que esclavo y prisionero mio

se lo llevaba a mi Hermanilla preso,
que por el me ofrecia,
una estampita y ademas un beso:

O bien de un arroyuelo en las orillas,
entre la debil planta entretegia
el esparto engañoso,
que al Gilguero sediento sorprendia.

Y el triste pajarillo aprisionado,
cuanto mas por librarse se afanaba,
tanto mas con sus alas
sus libertad perdida aprisionaba.

Mas presa incauta de mi mano aleve,
y corriendo con el y el Corderillo,
á la Ciudad volvía,
do lloraba por verle mi Hermanillo.

O bien corría en el jardin florido
en pos de la sencilla mariposa:
ansiando por cogerla
en el tomillo y en la fresca rosa.

Yo niño entonces, en pequeño lecho,
con sueño dulce á mi placer dormía,
y en nada se agitaba
de mis cansados miembros la apatía:
Mas ora en vez de tan sencillos juegos,
en torno solo de mi bien perdido,

el pajaro y el grillo
y la pradera y el cordero olvido.

Mis ojos húye el apacible sueño:
y la noche que acoge con su manto
al cansado mortal,
mi rostro cubre de dolor y espanto.

En su augusto silencio, cuando todo
yace en la obscuridad y poda ledo,
á mi adorada ingrata
de la memoria separar no puedo.

Del velox al sonido se suspende
la memoria fatal, de nuevo suena,
y en la vecina aurora,
se aumenta mi dolor, crece mi pena.

Pues comparando mis pasados sueños,
con los que gozo y que gozar espero,
á mis sueños pasados,
pero con Filis retornar no quiero.

Abril de 826.

El Académico Sileno.

Nota del traductor

Traducida esta tragedia para el publo Español, claro está que cualquiera cosa que en el original desdigese de nuestro carácter i manera de percibir, era de mi deber vestirlo a la Española;siguiendo en esto las reglas del buen gusto,i tributando de este modo un obsequio literarioa su inmortal autor. Racine escribía para el Pueblo Francés,i yo no dudo que conseguiría el objeto de la Tragedia,haciendo entrar a Junia en el número de las Vestales.Esta catástrofe,indiferente i fría para nosotros,haría en la escena española que apareciese lánguida y aún defectuosa una de las mejores obras del Teatro Clásico.La Junia que yo traduzco,sin violentar su carácter a presencia del público,muere deseperada sobre el cadáver de su amante.

Racine hace morir a Narciso a manos de la plebe con el objeto de dar a conocer el fanático respeto que a ls Vestales tributaba el Pueblo Romano.Variada en mi traducción la Catástrofe,Narciso es ya una persona cuya vida o muerte nada influye en el ánimo del espectador,que no debe distraer su sentimiento de los interesantes protagonistas.

He preferido también el primero de los nombrres de Afanio Burro, ayo que fué de Nerón, porque, además de ser el segundo de mala formación, excitaría la risa del vulgo tan agena de la tragedia.

==========

B R I T A N I C O

Tragedia en cinco actos, escrita en francés por el célebre Racine, y traducida en verso castellano por D. Gabriel Ferrer.

1826

P E R S O N A S

Nerón: Emperador, hijo de

Agripina: viuda de Domicio padre de Nerón, i en seguandas nupcias viuda del Emperador Claudio.

Británico: hijo de Mesalina i del Emperador Cladio, i amnate de

Junia: princesa de la familia de Augusto.

Afranio: ayo de Nerón.

Narciso: ayo de Británico.

Albina: confidenta de Agripina.

Guardias.

La escena pasa en Roma en un salón del Palacio de Nerón.

Nota del traductor

Traducida esta tragedia para el pueblo Español, claro está que cualquiera cosa que en el original desdigese de nuestro carácter i manera de percibir, era de mi deber vestirlo a la Española; siguiendo en esto las reglas del buen gusto, i tributando de este modo un obsequio literario a su inmortal autor. Racine escribía para el Pueblo Francés, i yo no dudo que conseguiría el objeto de la Tragedia, haciendo entrar a Junia en el número de las Vestales. Esta catástrofe, indiferente i fría para nosotros, haría en la escena española que apareciese lánguida y aún defectuosa una de las mejores obras del Teatro Clásico. La Junia que yo traduzco, sin violentar su caracter a presencia del público, muere desesperada sobre el cadáver de su amante.

Racine hace morir a Narciso a manos de la plebe con el objeto de dar a conocer el fanático respeto que a la Vestales tributaba el Pueblo Romano. Variada en mi traducción la Catástrofe, Narciso es ya una persona cuya vida o muerte nada influye en el ánimo del espectador, que no debe distraer su sentimiento de los interesantes protagonistas.

He preferido también el primero de los nombrres de Afanio Burro, ayo que fué de Nerón, porque, además de ser el segundo de mala formación, excitaría la risa del vulgo tan agena de la tragedia.

Británico

Tragedia

Acto 1º

Escena 1ª

Agripina-Albina

Albina

¿Duerme Nerón,Señora,i es forzoso
que le espereis hasta volver del sueño,
i que sola Agripina en el Palacio,
sin séquito,sin guardias discurriendo,
vele inquieta? Volved a vuestra estancia.

Agripina

Es fuerza no aljarse ni un momento:
le espero aquí:las penas que me causa
mientras durmiera agitarán mi pecho.
De Británico al fin se manifiesta
Nerón rival mi vaticinio es cierto.
No se reprime ya:mas ser temido
que venerado ser ánsia proterbo;
aborrece a Británico,i a su madre
sirve a su vista de enojoso objeto.

Albina

¡Que! ¿Vos a quien Nerón debe la vida,

llo

que le alzasteis el solio del Imperio;

vos,que nombrasteis al feliz Domicio

desechando de Claudio al heredero?

De Agripina en favor todo le habla:

su amor os debe.

Agripina

Me le debe,es cierto,

Todo,si es generoso,se lo ordena:

mas con su ingratitud me es todo adverso.

Albina

¡Si es ingrato,S ñora! ¡Ah! bien sus rasgos

marcan de su deber el justo esfuerzo.

Ha tres años que reina;sus acciones

son a Roma de Césares modelo:

¿por él tres años gobernada Roma

no goza de sus Cónsules los tiempos?

El es su padre,i en su edad temprana

sonríe a ls virtudes que provecto

Auguste ejercitó.

Agripina

No soi& injusta:



imita ya su fin;mas ¡ai! siluego

imitáre de Augusto los principios!....

51

En vano finge:en su semblante leo
entre el:arrojo que le dió mi sangre
de los Domicios el carácter fiero.
Gratas primicias los tiranos venden:
Cayó,un tiempo de Roma el embeleso,
su mentida bondad tornó en furores
i fué de Roma el opresor sangriento.
Y ¿que me importa que Nerón mas justo
de una firme virtud fuere el ejemplo?
La dí las riendas para que él reinase
al senado i la plebe complaciendo?
Si quiere,padre de la Patria sea;
pero recuerde su filial afecto
que Agripina es su madre.Mas ¡cual crimen
este día fatal ha descubierto!
Sabe Nerón que en el amor de Junia
Británico se inflama:i Nerón mesmo,
que adora la virtud,la casta amante
le roba de la noche en el silencio.
¿Le incita el odio,o el amor,p el ansia
de abatirlos cruel? ¿O su despecho
venga en los dos mi prometido apoyo?

Albina

¿Su apoyo vos?

Agripina

¡Ah! calla,Bien entiendo
que aceléré yo sola su ruina;
que del trono,debido a sus derechos,
a Británico hundí;que al fiel Silano
su Octavia el arranqué del himeneo:
Silano pereció,placer de Claudio
i que a Augusto contaba en sus abuelos.
Todo ríe a Nerón;i,en recompensa,
en sus discordias mediaré,queriendo
que Británico acaso medie un día
entre el César i yo.

Albina

¿Que es vuestro intento?

Agripina

Asegurarme en la tormenta silo:
Nerón me burlará si no le enfreno.

Albina

Contra un hijo ¡que inútiles cuidados!

Agripina

Si él no me teme,he de temerle presto.

Albina

Una injusta sospecha os sobresalta.
Si declina Nerón de sus respetos,
al menos todos la mudanza ignoran
que entre el César i vos es un secreto.
Cuantos títulos Roma le prodiga
rinde a su madre en merecido obsequio:
a par sagrado vuestro nombre acatan:
hablan de Octavio apena:Augusto menos
a Libia honró:las haces laureadas
a otra madre jamás antecedieron.
¿Que más pruebas,decid,de su cariño?

Agripina

Mas confianza,si;menos respeto.
Esos dones me indignan.Ve orna el fausto,
i abátese mi prez.Ya no es el tiempo
en que los votos de su Corte vió
ofreserme Nerón;cuando el Imperio
fiaba a mi poder;en que el Senado
uníase a mi voz,i tras un velo
invisible al mortal era yo el alma
de aquel grandioso respetable cuerpo.
Aun,mal seguro del amor de Roma,
no era Nerón de su grandeza ciego.

Aquel día fatídico me aterra
en que rendirèe vió,de gloria lleno,
los ministros de tabtos Soberanos
del orbe todo el Amistodo feudo.
En el solio a su lado iba a sentarme,
cuando brillar en su semblante veo
no se que de furor:ignoro el móvil,
mas presagio fatal sintió mi pecho.
El pérfido su injuria disfrazando
voló a estrecharme en su falace seno,
i así del trono me alejó.De entonces
a su ruina mi podèr corriendo
una sombra me resta,i solo ansían
se Séneca i de Afranio los esfuerzos.

Albina

¡Que de sospechas!...¡Ah! ¿porqué,Señora,
avivais de ese tósigo el incendio?
Con el César hablad;entonce acaso....

Agripina

El César,cara Albina,mas severo
no me ve sin testigos:uno siempre
de sus ayos preside a mis acentos
con celosa atención:ya su respuesta
dictada est

dictada está,dictado su silencio.
Le seguiré por donde quier me huyere,
i de su confesión..... Mas ruido siento.
Abren ya,si:volemos a acusarle
de ese rapto:de su alma los misterios
sorprendamos tal vez.Pero ¿que?¡Afranio
sale ya de su estancia!....

Escena 2ª

Agripina-Afranio-Albina

Afranio

De un decreto
en nombre de Nerón iba a informaros
que,si os pudo alarmar,o solo afecto
de sabia previsión.Quiero os instruya.

Agripina

Escuche yo su voz,pues quiere;entremos.

Afanio

Ora se niega a nuestra visat el César.
Por ínicógnita puerta os precedieron
ambos cósules ya;dejad que torne....(a)

Agripina

(a)Hac ques e vuelva por dónde entró.

No turbo,no,sus íntimos secretos.
Mas,entanto,¿quereis que,sin ardides,
una vez sin fingir comuniquemos?

Afranio

Señora,Afranio la doblez detesta.

Agripina

¿Me alejareis del César laggo tiempo?
¿siempre mi vista le será importuna?
En pago a mi bondad un muro os veo
levantar entre mí i el hijo mío,
i dél no os apartais solo un momento.
¿Séneca i vos rivalizais en ansia
de borrar mi memoria de su pecho?
¿Os lo fié para volverle ingrato,
para erigiros del Estado en dueños?
Ni me persuado cuanto mas medito
que avasallarme oseis a tal estremo:
vos,cuya audacia reprimir pudiera
de una legion en el obscuro puerto,
a mi,madre,mujer,hija i hermana
de reyes cuyo solio fue mi asiento.
¡Ah! ¿que anhelais? ¿o proclamé yo un César
para humillarme a tres? ¿o no es aun tiempo
de que reine Ner

de que reine Nerón? ¿hasta que punto
le ehigireis que os obedezca ciego?
¿nada sabrá sin vuestro doble auxilio?
¿no le bastan sus ínclitos abuelos?
A Gérmanico imite:las virtudes
de Augusto eliga o del feliz Tiberio .
No emulo yo con tan heroicos seres;
mas hai virtudes que trazarle puedo:
él sabrá la distancia que conviene
entre un súbdito i César el afecto.

Afranio

Excusae de Nerón una acción sola
era aquí mi deber;mas ya que veo
del triste porvenie acriminarme,
satisfaré;Señora,cual guerrero,
sin pérfido disfraz.El joven César
me confiasteis vos,i este recuerdo
me anima siempre;mas ¿os hice acaso
de serle vil traidor el juramento?
de aleccionarle en la obediencia solo?
No.No respondo a vos:no es hijo vuestro;
es del orbe señor:respondo al orbe,
que ve en mí su salud o ve sus hierros.

¿Para avezarle a la ignorancia dignos
tan solo Afranio i Séneca se vieron?
¿Porqué,alejados los falaces viles,
corruptores buscar en los destierros?
En la Corte de Claudio mil esclavos,
no solos dos,el layro placentero
de envilecerle pretensiso hubieran
i de sumirle en ignorar eterno.
¿Que os aqueja,Señora? Se os acata:
juran por vos cual por el César mesmo.
Eñ no siempre,en verdad,honra la Corte,
ni rinde siempre a vuestros pies su cetro;
mas ¿es tal su deber? ¿Que? ¿no brillára
su gratitud sin abatir su cuello?
¿Al tímido Nerón siempre humillado
solo Cesar en nombre admiraremos?
Señora,mas;lo justifica Roma:
Roma,que,antes vendida a treslibertos
de su opresión apenas respirando,
cuenta sus glorias desde el hijo vuestro.
¿Qué mucho?torna la virtud:despojo
no es de un tirano el opulento Imperio;
a las tropas sus jefes nombra el César,

sus Magistrados eligiéndo el Pueblo:
Tráseas en el Senado,entre las armas
Corbulón muestran su valor ileso:
los páramos,de tantos senadores
antes vagaban,en su estoril suelo
ora a los viles delatores sufren,
dó de su crímen les abruma el peso.
¿Que importa que Nerón nos oiga siempre,
si a la gloria le ensalzan los consejos,
si en un reinado floreciente Roma
es siempre libre,César siempre excolso?
Pero Nerón a dirigirse basta.
Señora,obedecí:fuí su maestro:
imite a sus mayores.Mas ¿laureado
ánsia reinar?imítese a si mesmo.
¡Feliz si eternizando su justicia
renueva el bien de su regir primero!

Agripina

¿Y temeis que sin vos se precipite
cuando ignorais l porvenir incierto?
Mas,ya que embebecido sus virtudes
venis a proclamar,decid ¿que exceso
le convierta en raptor la tierna Junia
a bárbara cadena

le convierte en raptor,la tierna Junia
a bárbara cadena conduciendo?
¿Pretende eneella con baldón tan torpe
la sangre denostar de mis abuelos?
Él la acusa ¿i de que? ¿por cual delito
aparece enemiga del Imperio:
ella,que sin orgullo aleccionada,
no viera al César sin su rapto fiero,
i que loára entre sus regios dones
de no verle jamás el libre obsequio?

Afranio

Nadie,Señora,la acrimina:el César
aun no la condenó:ningun objeto
ofende a su virtud en su palacio
de sus mayores por do quiera lleno.
Yavsabeis que a su esposo bien pudieran
convertir en rebelde sus derechos,
que debe unirse de Nerón la sangre
solo al que elija su preciado afecto,
i que a vos misma os infignara un lazo
no formado por él.

Agripina

Bien:os entiendo.

¡Ah! que Nerón por vuestra voz me advierte
cuan en vano a Británico protejo,
que en vano yo por aliviar sus penas
le fasciné con plácido himeneo.
Quiere mostrar para mi oprobio el César
que es menor mi poder que mis deseos;
quiere que Roma de mi gran valía
se desengañe con baldón tan feo,
i que no confundir el hijo mío
con Cesar sepa && amedrantado el suelo.
Sea;mas antes afirmar procure
para este golpe el vacilante Imperio:
que,si me arranca la llorosa prueba
de oponerle mis débiles esfuerzos,
arriesga su poder,i ante mi nombre
quizá su nombre humillarán los suelos.

Afranio

¡Que así,Señora,sospecheis del Cesar!
¿sus pasos siempre os causarán recelo?
¿Sabe que a Junia protegeis? ¿o juzga
que a Británico os unen sus lamentos?
¿Y a vuestros enemigos dais apoyo
para aquejarle con soñados yerros?

¿Hareis seguir a la menor repulsa
la división del agitado Imperio?
¡Os temeis a vos misma, i vuestros reptos
os valen solo estériles desvelos!
Huid, si, de censor la infiel fatiga
de tierna madre la bondad fingiendo,
disimulad indeferencias tristes
i no alarme la Corte vuestro acento.

Agripina

Y ¿quien preciara mi anhelado apoyo
cuando anuncia mi fin el Cesar mosmo,
si me arroja de si, cuando a su puerta
se atreve Agranio a detenerme?....

Afranio

Es tiempo,
lo conozco, Señora, de que el labio
que ya os desagradó selle el silencio.
Es inicuo el dolor: crudo le irrita
cuanto no alhaga su sombrío ceño.
Mas, Británico:.... parto: su infortunio
que le escucheis compadecida espero,
i que tal vez acrimineis las ansias
de los que al Cesar, si, consultan menos.

Escena 3ª

Agripina-Británico-Narciso-Albina.

Agripina

¿Adonde vais? ¿en la enemiga furia
que ardor fatal os precipita ciego?
¿que venis a buscar?

Británico

¿Que busco? ¡Oh Dioses!
cuanto perdí,Señora,está aquí opreso.
Arrastrarse vilmente a este palacio
se vió Junia por bárbaros guerreros.
¡Ah! ¡con que horror sus tímidossentidos
se habrán helado a tan feroz aspecto!
Si:la arrancan de mí:dos corazones,
que la desdicha unió,cruño un precepto
va a separar;no quieren que las penas
mezclando juntos su rigor llevemos.

Agripina

Vuestras injurias cual a vos me hieren,
a las vuestras mis quejas precedieron,
basta:i de ahora en impotentes iras

jamas se pierda mi sagrado empeño.
Mas no digo;si mas quereis,seguidme:
en el Palacio de Palante espero.

Escena cuarta

Británico-Narciso

Británico

Narciso,¿la creeré? ¿Y árbitra acaso
entre el Cesar i yo mirarla debo?
¿Que dices? ¿no es a quien mi padre diera
en mi ruina con su mano el cetro,
i que arrolló de su vivir el curso
a sus designios demasiado lento?

Narciso

No importa:suyo vuestro agravio siente,
a Junia os prometió:los males vuestros
unid.unid los intereses mismos.
En vano aquí retumbarán los ecos
de vuestra angustia,si con voz sumisa
de terrores en vez sembrais lamentos;
i si el ardor en razonar perdiereis
amsolo quejas condenais el pecho.

Británico

 65

¡Ah Narciso! tú sabes si avezarme
con mi afrenta esclavitud pretendo,
si para siempre,en mi caída absorto,
renuncio al no;bre que medió el imperio.
Mas solo aun soi:de Claudio los parciales
tan incógnitos son cual mi tormento,
i a los que fieles en su pecho me aman
mi juventud alejará en silencio.
Y yo,que há un año la esperiencia amarga
me está mostrando mi destino adverso,
¿que miro entorno,sino amigos viles
testigos siempre de mis pasos siendo,
i que.ganados por Nerón,infames
de a uí dentro (a) le ostentan los misterios?
Todos,Narciso,sin cesar me venden:
cuanto digo lo sabe,cuanto pienso,
cuanto en mí paso como tú penetra.
¿Que juzgas? Dí.

Narciso

¡Que labio tan proterbo!....
mas debeis elegir amigos firmes
sin prodigar,Señor,vuestros secretos.

(a) Señalando al corazón.

Asi es verdad;mas la sospecha es siempre
la última comciencia de los grandes genios:
¡se les engaña tanto!.....(a) Si:bien dices:
a tí solo,i no mas,creer prometo.
Claudio tu celo me anunció,tú solo
me has sido fiel de todos sus libertos.
Fijos siempre tus ojos en mis pasos
de mil escollos me salvaste diestro.
Mira,pues,si el rumor de esta tormenta
de mis amigos avivó el esfuerzo,
examina su faz,oye sus votos
i ve si auxilios prometerme puedo.
Mas:nota aquí sagaz cuales del Cesar
son en guardar a Junia los intentos:
si de su mente se borró el espanto,
si aun puedo hablarla yo.Que,en tanto,vuelo
do Agripina me aguarda con Palante
de mi gran padre como tú liberto.
La irritaré,la seguiré,i su nombre
la ha de empeñar ansi mas que sus deseos.
(a) Reflexivo.

Fin del acto primero.

A C T O S E G U N D O

Escena 1ª

Nerón-Afranio-Narciso-Guardias.

Nerón

No lo dudeis,Afranio;en sus ofensas
aun es mi madre:olvidaré sus raptos;
mas ni olvidar ni consentir pretendo
al que traidor los excitare osado.
A Agripina emponzoña infiel Palante
i seduce a Británico mi hermano:
a él solo escuchan,i a seguir sus huellas
los vierais juntos en su oculto estrado.
Esto es sumo:que parta,que se aleje:
sí,ya es forzoso separarle de ambos:
lo ordeno,sea:que al morir el día
ni mi Corte ni Roma vean al falso.
Id (a):del Imperio a la salud importa
esta lei.Venid,vos (b).Vos,(c) retiraos.
(a) A Afranio.(b) A Narciso.(c) A los guardias.

Escena segunda

Nerón-Narciso.



Narciso

Gracias,Señor;al cielo:vuestra hoi Junia
os asegura del poder Romano,
ia llorar con Palante su impotencia
sin esperanza van vuestros comtrarios.
Peo ¡que! ¿vos absorto,vos inquieto,
mucho mas que Británico agitado?
¿Que me presagia esa tristeza? ¿sombrías
qué esas miradas de mirar tan vago?
Todo ríe,Señor,a vuestros votos.

Nerón

Ama Nerón,Narciso.

Narciso

¿Vos amando?

Nerón

Un momento há,mas para siempre.A Junia.
amo,¿que digo amar? no;la idolatro.

Narciso

¿Y vos la mais?

Nerón

La he visto en esta noche
triste llegar a este recinto,alzando
al cielo su mi&rar,que centelleaba

entre hachas i armas con ardiente llanto,
sin gala bella, cual modesta vírgen
que ha un instante del sueño arrebataron.
¡Cuan hermosa la ví! Su desaliño,
la luz, las sombras, el clamor, el pasmo
i el bárbaro furor de sus raptores
de sus ojos los fuegos reanimaron.
Absorto entonces al mirar su hechizo
hablarla quise; mas ¡mi voz!.... turbado,
inmóvil, ciego, del asombro opreso.....
a su estancia paso: ¿que?....¡yo!....a mi cuarto
también me retiré. Borrar su imágen
allí he querido; mas ¡esfuerzo vano!
creia verla allí; si, allí la hablaba
i amaba. fruto de mi ardor, su llanto.
Tal vez pedí mi perdón, mas ¡tarde!
tal con susíros, amenazas, raptos,.....
Ve como, lleno de mi amor, el día
insomne demandé. Me finjo acaso
mui bella a Junia: con tan lindas gracias
se apareció a mis ojos alarmados.....

Narciso

¡Si la ama!

Neron

Dí ¿se conoce ya? ¿o el fuego infausto
de una mirada encantadora siente?

Narciso

Abaten siempre la razón sus rayos.
La ama,Señor.Después de mil deliquios
entiende bien de femeniles llantos,
i sonriendo a sus menores votos
persuadirá tal vez.

Nerón

¿Impera grato
allá en su corazón?

Narciso

Lo ignoro.A veces
de aquí le he visto separarse,dando
de un arrojo interior vivas señales,
mas que ocultaba a vuestra vista cauto,
llorar la ausencia de su ingrata corte,
i vuestra gloria i vuestro cetro holladdo
entre el temor i la impaciencia absorto
volar a Junia,i regresar calmado.

Neron

Mas infeliz si a complacerla alcanza

debe antes bien anetecer su agravio:
que no sufre Neron impunes celos.

Narciso

Y ¿porqué os agitais? Junia alhagarlo
con amistosa compasión bien pudo,
que otro llanto no ha visto que su llanto.
Mas hoi, Señor, que dormirán sus ojos
el resplandor con que brillais, cercado
de reyes cien sin pompa, sin diadema,
i allí su amante entre la plebe, ansiando
fijos en vos que les honreis afable
de unamirada que guió el acaso;
i cuando os vea desde tanta gloria
entre suspiros confesar sus lauros,
dueño ya, si, de su rendido pecho
que se os ame ordenad, sereis amado.

Neron

¡Que pesares me aguardan! ¡que fatigas
es forzoso sufrir!

Narciso

¡Fatigas!....¿Cuando?.....
¿quien osara?....

Neron

Agripina,Afranio,Octavia,
Séneca,Roma i de virtud tres años.
No por Octavia de ternura un vesto
ni por su amable edad sigo en sus lazos;
mis ojos ya de su inquietud se ofenden
i apenas miran su continuo llanto.
¡Cuan feliz si un Divorcio me alibiase
del yugo atroz que recibí forzado!
Sin duda el cielo la condena:le insta
há cuatro años con súplicas,i cuatro
el Cielo sordo a su virtud no atiende,
i,sin honrara su tálamo,ya es vano
el Imperio reclama un heredero
que antes los Dioses a su voz negaron.

Narciso

¿Y en repudiarla os deteneis? Condenan
a Octavia vos,el cielo i el Estado.
Augusto vuestro abuelo a Libia amaba:
por un divorcio se arrojó en sus brazos,
i a él el solio debeis.También Tiberio
la hija de Augusto repudió.¿Y,contrario
a vuestro corazón,por un divorcio
no afirmareis,Señor,placeres tantos?

Nerón

¿Y no conoceis a Agripina? Pienso
que a Octavia me presenta, que brillando
sus ojos de furor el santo nudo
de nuevo afirma i sus derechos santos,
haciendome tan firme como justo
de mis ingratitudes fiel relato.
¡Ah! ¿sin rubor escucharé su acento?

Narciso

¿No sois suyo i de vos soberano?
¿Temblareis siempre ante su faz? Sed Cesar:
reinad vos, no Agripina: harto ha reinado.
¿Temeis? Mas no: no la temeis. Palante
hoi va al destierro de su audacia en pago;
i ¿quien turbar?....

Neron

De su presencia lejos
oigo tu voz, la apruebo, firme mando,
contra mi madre mi rencor fulmino
i con iras e insultos la amenazo.
Pero dospues, cuando a su noble vista
mi desgracia me ofrece, sea acaso
que no me atreva a desmentir los lazos
de aquellos ojos que seguí años tantos,



74

o que a sus beneficios fiel mi pecho
allá en secreto la venere grato;
siempre,inutil mi esfuerzo,mi caracter
tiembla ante el suyo,atónito,asombrado:
i por huir de sugeción tan ruda
la evíto sin cesar,tal vez la agravio,
i tal irrito su furor,queriendo
que huya de mí cual huyo de sus pasos.
Mas Británico puede tu artificio
recelar:marcha,te descubre [illegible].

Narciso

¡Oh! no;a mi fe Británico se entrega.
Quiere os vea,Señor,por su mandato,
que de todo me informe,que le instruya
de los secretos que abrigais;los [illegible],
antes,inquietode su bella amante
deber espera a mi leal cuidado.

Neron

¡Ah! sí:vé i dale tan felice nueva:
si,la verá.



Narciso

Señor,de ella alejadño.

Neron

Mis designios sabrás:piensa que el gozo
de ver su amor lo venderé bien caro.
Pondera,entretanto,sus cuidados,dile
que se me engaña a su favor,que perto
i sin mi orden la ve.Ya abren:es ella.
Sí,busca a tu Señor,guía aquí sus pasos.

Escena tercera

Nerón-Junia

Nerón

¿Asi turbada os agitais? ¿mis ojos
os revelan tal vez triste presagio?

Junia

No os lo puedo ocultar:Señor,a Octavia,
no al César iba a ver.

Neron

Lo sé:i estraño
no sin envidia las bondades vuestras
que a Octavia dedicais.

Junia

¿Vos?.....

Neron

¿En palacio

ella sola os [illegible] de conoceros?

Junia

Pues ¿a quien otro acudirá mi llanto?
¿Quien tal crimen obró? Vos, que el castigo
justo aplicais, lo conoceis: [illegible]
gracia, Señor, a vuestros pies, [illegible]
de mis delitos el error amargo.

Neron

Y ¿que Junia, os parece leve crimen
de mi presencia el evitaros tanto?
¿Recibisteis del cielo esos tesoros
que os embellecen para así ocultarlos?
¿Británico verá vuestros hechizos
i su dichoso amor sin sobresaltos
lejos de mi crecer? ¿Porqué en el [illegible]
me habeis tal gloria sin piedad negado?
Hablan de que sufrís sin ofenderos
que se os declare con altivo labio;
mas no recelo que la austera Junia
sin mi voto su ardor haya halagado,
ni que su seno palpitó [illegible]
sin mi noticia en amorosos lazos.

Junia

No os negaré; Señor; que sus suspiros
alguna vez sus ansias me esplicaron.
No abandonó jamás el noble resto
de una familia que arruinó ya el hado,
i a dicha piensa que en felices dias
de su padre los votos me nombraron.
Me ama, es verdad, ¿me atreveré a decirlo?
complace a vos, a vuestra madre, a Claudio,
¡Son tan suyos, Señor, vuedtros deseos!

NERON

¡Oh! los designios de mi madre varios
de mis designios son. Claudio, Agripina
no resuenen ya aqui: no me declaro
por su elección: si, solo yo respondo
de vos, i esposo os donará mi mano

JUNIA

¡Ah! ¿pensais que será de mis mayores
para eterno baldón todo otro lazo?

78

NERON

No; a sus abuelos enlazar los vuestros
puede bien sin rubor el que os preparo:
podeis su amor remunerar sin mengua.

JUNIA

Y ese esposo ¿quien es?

NERON

¿Quien es?... Miradlo (a)

JUNIA

¡Vos!

NERON

Otro fuera, si existir pudiese
otro más grande que Nerón. Ansiando
una digna elección voló mi mente
por la Corte, por Roma y el Estado;
i cuanto inquiero mas a quien se deba
ese tesoro confiar, mas hallo
que Cesar solo de agradaros digno
debe tal dicha conseguir, i daros
·olo al mortal a quien rindiera Roma
·be todo los destinos altos.

(a) Señalandose a sí mismo

Vos misma recordad las gratas horas
en que a su hijo os destinara Claudio,
cuando creyó que del Imperio um día
fuese Cesar. Los Dioses pronunciaron:
no opongais a su lei votos impíos;
al Imperio ascended. Con él en vano
me honrara su favor, si no me dieran
al regio solio junto a mi elevaros, mi
si no alibiais tan ímprobas fatigas,
si, miemtras doi a abrumador quebranto
horas de envidia i de pesares llenas,
no a vuestros pies de su rigor descanso.
Nada de Octavia receleis: sus votos
Roma os rinde cual yo, i hace pedazos
un vinculo que olvida el cielo mismo.
Reflexionad en mi querer: pesadlo.
El es digno de un Príncipe que os ama,
de esos ojos há tiempo aprisionados,
del universo que os merece.

JUNIA

Justo



es mi asombro, Señor: En el espacio

de un mismo sol a este recinto miro
vea arrastrarme de delito infando,
i,miemtra a aqui terrorizada llego
aun sin fiarme a mi pudor, el rango
humilde vos me prometeis de Octavia
con que los Cieños su virtud premiaron.
Ah! Nunca mereci ni tal exceso
de regio honor, ni tan odioso agravio.
¿Y anheñarás que la infeliz que ha visto
su familia extinguir, que alimentando
en la sombría soledad su pena
ha de su angustia la virtud creado,
rápida se alce de tan honda noche
a faz de todos a poder tan alto,
cuyo esplendor la fatigó aun de lejos,
donde otra brilla en magestad i encanto8?

NERON

Que estoi resuelto a repudiarla os dije:
tened menos rubor, menos espanto.
No acueseis ya de ceguedad mi anhelo,
yo respondo de vos, ceded. Membraos
de vuestro origen, i a la firme gloria

de los honores con que quiero ornaros
no prefirais el pasagero triunfo
de una repulsa que os pesára acaso.

JUNIA

El cielo ve mi corazón: no corro
tras vana gloria de poder insano: [illegible]
sé lo sublime de los dones vuestros;
mas tan grande esplendor, para mi llanto
para mi oprobio sempiterno, el crimen
de un tal despojo me mostrara exacto.

NERON

Harto os agita su destino, menos
puede, Señora, la amistad. Seamos
empero fieles, sin doblez: la hermana
no asi os excita esa virtud; su hermano...
Británico .....

JUNIA

Ha sabido conmoverme;
Señor, es cierto, ¿para qué ocultarlo?
Es indiscreta confesión, lo veo;
mas lo que siento aquí (a) revela el labio.
Ausente de la Corte, no pensaba

--------------- ----

(a) señalando a su corazón

que era forzoso ejercitar lo falso.
Le amo, Señor: cuando seguir debía
el sumo Imperio al himeneo sacro
destinada le fuí. Mas las desgracias
que ascender a su solio le negaron,
fugitiva la Corte en su ruina,
nulo su honor, desierto su palacio,
estos los males son que atan a Junia.
Todo sonrie a vuestro afan, i grato
i
vuestro vivir entre placeres pasa
que sin cesar os multiplica el hado;
i si alguna inquietud rompe su curso,
el orebe todo, atento a eternizarlos,
de vuestro pecho en desterrarla afana.
Británico está solo: si quebrantos
agobian su razón, sino yo nadie
ve que le alivie en su infeliz estado,
y es su solo placer algun suspiro
que fiel le arranca a su dolor amargo.



NERON

Y esas lagrimas son las que yo envidio
i ese placer, que con su vida en pago
otro expiara menos él; empero
mas dulce suerte en mi bondad le guardo.
Pronto, Señora, le vereis

JUNIA

Oh Cesar!

Vuestras virtudes siempre me animaron

NERON

Bien pudiera negarle aqui la entrada,
mas el peligro evitaré en que osado
le hundiera ciego su rencor. Detesto
su ruina infeliz, i a vuestros labios
quiero que deba su destino. Junia,
si a vuestro pecho su vivir es grato,
alejadle de vos sin que recele
que estoi celoso de su amor. El cargo
de su destierro sobre vos recaiga;
i las palabras, o el silencio canto,
o el fingido desden por vos le adviertan
mude su amor a su esperar insanos.

87

JUNIA

¿Yo he de anunciarle tan cruel precepto?
Le he jurado mil veces lo contrario;
i aunque me hiciese tan atroz falsia,
se lo estorbaran mi mirar, mis llantos.

NERON

Os veré oculto desde allí (a): en el pecho
sofocad amorosos entusiasmos:
no habrá secreto para mi, no mudas
vuestras miradas perdere; i el pago
de un gesto, un ¡ay! a su pasión propicio
sera su muerte sin piedad: pensadlo.

JUNIA

¡Ah! si aun me arroja a concebir deseos,
no torne a verle ya...Señor, dignaos ...

E S C E N A 4ª

NERON .- JUNIA.- NARCISO

NARCISO

Británico, Señor, a la Princesa
anhela ver

NERON

Que llegue aqui; lo mando

~~(a) señalando a un lado de~~ la escena

JUNIA

¡Señor!

NERON

~~[illegible]~~ Os dejo: su destino pende
solo de vos: pensad que os veo yo a ambos.

E S C E N A   5ª

JUNIA .- NARCISO

JUNIA

¡Ah! Vuela a tu Señor, caro Narciso,
dile ....¡perdida soi! ¡llega!

ESCENA 6a

JUNIA.- BRITANICO .- NARCISO

Británico

¿Cual hado
me da feliz a vuestros pies rendirme?
¿Y de momentos gozaré tan gratos?
mas un pesar entre tan puras dichas
me devora ¡ay de mí! ¿ i a vuestro lado
me volveré a mirar? ¿o esme forzoso
el dulce bien, que os mereceis, ocultarlo
con ardides sin fin? ¡Que infausta noche!
¿No desarmó ni vuestra faz ni el llanto
de esos crueles la brutal perfidia?

¿Y donde estabayo?; ¿que genio avaro
la gloria me negó de a vuestras plantas
vengandoos expirar? ¡Ah! ¿rodeado
vuestro espíritu de horror algún suspiro
me dirigisteis en secreto? ¿Acaso
me deseasteis vos? ¿ o vuestra mente
mis bárbaros pesares ocuparon?
Mas, ¿nada me decis? ¡Que indiferencia!
¿Y asi me consolais? Solos estamos:
Junia, de aqui nuestro enemigo lejos
engañado se está mientras os hablo:
aprovechemos tan feliz ausencia.

JUNIA

Todo está aqui de su poder ornado (a)
tal vez ... os mirarán... estas paredes ....
no abandona jamás este palacio.....

BRITANICO

¿Desde cuando sufris ya temblorosa
en vuestro amor ignominiosos lazos?
¿do está aquel pecho que juraba siempre
ser de envidia a Nerón nuestros alhagos?
Mas repeled ese temor, Señora:

(a) con expresión

en todos la lealtad aun no ha expirado;
todos parecen aprobar mis iras:
la madre de Nerón a nuestro agravio
favorece también; y ya indignada
Roma tal vez de su ....

JUNIA

Señor, membraos
que no decis lo que la mente os dicta.
Vos mil veces me habeis ya confesado
que Roma toda su loor cantaba,
i dabais siempre a su virtud aplausos;
¡ os arranca el dolor tan otros votos !

BRITANICO

Vuestras razones, en verdad, extraño.
No anhelaba de vos ala fiel reseña
de sus acciones i dudosos lauros.
¡Ah! ¿que en la pena que me agobia solo
[illegible] este momento favorable alcanzo,
i tan caro como es solo se emplea
en alabar a mi opresor odiado?
¿Qué asi a vos misma tan rival os torna?
¿Y han vuestros ojos el silencio ingrato
aprendido también? ¿Con mis miradas

¡que veo! ruborosa huis hallaros?
¿Os placerá Nerón, i os seré odioso?
¡Si lo creyera!... por el cielo santo,
Señora, disipad la hórrida angustia
con que mi alma afligis. Hablad: ¿ acaso
ya os olvidais de mi?

JUNIA

Señor, el Cesar
pronto sin duda llegará: alejaos;
al instante, partid ....

BRITANICO

¿A quien, Narciso,
podré acogerme en tan atroz quebranto? (a)

E S C E N A 7ª

NERON .- JUNIA.- NARCISO

NERON

Señora .....

JUNIA

No, Señor: nada ya atiendo.
Estais obedecido.... en agradaros
¡infeliz! me esforcé. Dejad que corran
lágrimas que él no ve mi faz bañando

(a) Vase por el lado puesto al por el que entra

E S C E N A 8ª

NERON .- NARCISO

NERON

Bien de su amor, Narciso, la violencia
en su mismo silencio aun ha brillado.
Adora a mi enemigo, no lo ignoro;
mas será mi placer desesperarlo.
Me es alhagueño su pensar, i he visto
que ya dudaba de su bien amado.
Voi a seguirla. Mi rival te aguarda
corre i de nuevo le atormenta: en tanto
que le aman i a mi vista por él lloran
este llanto por él pague bien caro,

NARCISO ya solo

Segunda vez, Narciso, la fortuna
te llama a si: ¿resistirás su alhago?
al fin llevemos sus propicias leyes
i en nuestro bien al infeliz perdamos.

Fin del Acto Segundo

B R I T A N I C O
Tragedia

ACTO TERCERO

ESCENA 1ª

NERON.- AFRANIO.-

AFRANIO

Señor, Valante partirá.

NERON

¿Y mi madre
su orgullo ha visto confundir inquieta?

AFRANIO

No lo dudeis, no la herirá este golpe
sin que prorrumpa su dolor en quejas.
Ya mal ocultos sus furores brillan:
¡O si a inutil clamor se redugeran!

NERON

¡Ah! ¿cual designio recelais?

AFRANIO

Terrible
siempre Agripina fué. Las tropas vuestras
i Roma misma sus abuelos honran,
la imagen de Germánico la alienta,
conoce su poder, sabeis su arrojo,
i lo que más me obligará a temerla



es que vos mismo fomentais sus iras
i armas la dais con que enemiga os hiera.

NERON

Afranio, ¡yo?

AFRANIO

Ese amor que os avasalla...

NERON

Os entiendo: a ese mal que ya no hai enmienda:
mi corazón cuanto digais presiente;
empero debo amar.

AFRANIO

¡Vana quimera!
¿Y vos, contento de oponeros debil, m
una furia teneis ora encubierta?
Si vuestro pecho en su deber constante
no cuestionar con su rival intenta,
si consultais vuestros primeros lauros,
si os acordais de las virtudws tiernas
de Octavia, indignas de tan rudo premio,
i de su amor que ese desden venciera;

Adiosevitando a la infelice Junia
os condenais a saludable ausencia;
cualquier ardor que os arrebate, oidme,
no ama, Señor, quien el amar no anhela.

NERON

Os creeré, si, cuando la gloria ansíe
de nuestras armas en la lid sangrienta,
o si, tranquilo en el Senado augusto,
los destinos del orbe se nivelan:
entonces, si, sonreiré a esos votos;
mas el amor, creedme, es otra ciencia,
i acaso, Afrsnio, me sería ingrato
asi humillar vuestra virtud severa,
Adios.Lejos de Junia harto padezco.

E S C E N A 2a

AFRANIO solo

¡Cual Neron su caracter manifiesta!
Esta fiereza que aplacar pensaba
indómita a mis lazos se revela.
¡En qué excesos quizá va a hundirse! ¡Dioses!
¿Qué en tal desgracia debo hacer? ¿qué resta?

Séneca, cuyo auxilio me aliviara,
lejos de Roma en ansia tal no piensa.
Si la ternura de Agripina acaso ....
¿que la ofrece mi dicha? ...Aqui ya llega.

E S C E N A 3a

AGRIPINA.- AFRANIO .- ALBINA

AGRIPINA

¡Ah! ¿me engañaba mi temor, Afranio?
¡ i os señalais con tan ilustres pruebas!
Se destierra a Valante, i es su crimen
el honrar a Nerón con la diadema.
Vos lo sabeis: sin sus consejos nunca
Claudio a mi hijo en adopción se uniera:
¿qué digo?dando una rival a Octavia
de la fe conyugal él se dispensa.
Dignos desvelos del que audaz lisonja
fiel aborrece i enfren r debiera
su ardiente juventud: loar sus raptos,
i allá en su pecho fomentarle mengua
vil de su madre y de su esposa olvido.

AFRANIO

Pronto, Señora, me acusais, El Cesar
nada hizo aun inexcusable. Solo

de si Valante su destierro infiera,
i si abatido su desgracia llora
a él solo culpe en sus dolientes quejas:
su orgullo ha tiempo lo exigía, y cumple
asi Neron por lo que Roma entera
en secreto clamó. Tiene remedios
cuanto resta de mal, i las querellas
de Octavia vanas no serán. Calmaos
de ese furor, i por suaves sendas
su esposo la volved; las amenazas
los clamores irritan su fiereza.

AGRIPINA

Quieren que calle, mas en vano. Veo
que mi silencio vuestra audacia alienta:
Harto respeto lo que honré: Valante
no allá el apoyo de Agripina lleva,
ni mi venganza me arrebata el Cielo.
A sentirse Británico ya empieza
de los delitos que mi pecho, ahora
arrepentido ya, fieros aquejan.
Iré yo, sí, le mostraré a la armada,
lloraré allí por su inocencia opresa,
i los soldados, a mi ejemplo, firmes

Neron cual hijo a Claudio ya suceda:
que los derechos dmm su adopción en uno
de vuestro hijo i el suyo confundiera.
Pudo elegirle Roma: asi a Tiberio,
hijo de Augusto en adopción, eleva
con exclusión de su inmediato Agripa
del sumo Imperio a la real alteza.
Asi fundado su poder, ya en vano
ese tesón debilitarlo piensa:
i, si me escucha su bondad, bien pronto
de intento mudareis. Mas en mi empresa
ya conviene seguir

ESCENA 4a

AGRIPINA.- ALBINA

ALBINA

¿A que arrebatos
asi, Señora, vuesro mal os lleva?
¡Ignórelos Nerón!

AGRIPINA

Antes pluguiese
que aqui ora mismo mi furor le viera.

ALBINA

Calmad, Señora, vuestro justo enojo,

en nombre de los Dioses que nos velan;
¿ al bien de Octavia i al amor de Junia
sacrificar vuestro reposo es fuerza?
¿Y asi inflexible contra vos obrando
hasta en su amor reprimereis al Cesar?

AGRIPINA

¡Cuanta es mi humillación, querida Albina!
contra mi sola una rival ostentan:
si yo no rompo tsn funesto lazo
pronto veras mi vergonzosa mengua.
Hasta aqui honrada con estéril nombre
aun no era Octavia conocida apenas;
por las gracias, las honras, dones mios,
el orbe todo me aclamaba excelsa.
Otra de Cesar dominó el alhago,
i emperatriz será y esposa tierna:
tantos desvelos, tan augusta gloria
serán de su mirar la recompensa,
¿Que digo? Me huyen, me abandonan .. ¿como
puedo sufrir tan humillante idea?
Cuando debiera acelerar las leyes
del destino ... ¡Nerón! Mas, ¿quien se acerca?

E S C E N A 5ª

BRITANICO.-AGRIPINA.-NARCISO.-ALBINA

BRITANICO

Invencibles no son nuestros contrarios,
ni resisten, Señora, a nuestras penas;
mis parciales ocultos y los vuestros
cuando damos el tiepo a vanas quejas
ardiendo en ira que el agravio inflama
a Narciso fiaron su querella.
Aun no es el Cesar posesor tranquilo
de aquella ingrata, de mi hermana en mengua.
Si sois sensible a su injusticia, acaso
en sí al perjuro reducir se pueda.
Del Senado gran parte nos protege:
Sila, Plauto, Pison ,,...

AGRIPINA

¡De la nobleza
los gefes! ¿que decis? ¡ y Sila i Plauto!

BRITANICO

Os sorprende, Señora, aquesta nueva,
i vuestro enojo irresoluto, debil
ya su venganza conseguir hoi tiembla.
No; habeis fijado mi desdicha: el odio

quisiera en fin que mi razón venciese
i en el triunfo sereno aborrecerla;
i mi pecho, mi alma al parecer tan grande
de la Corte enemiga i sus vilezas
renuncia a tanta gloria, i ya prepara
una perfidia cual jamas se oyera.

NARCISO

Tal vez la ingrata en su retiro oculto
tendió ya el lazo a la pasión del Cesar,
i si advirtió de su mirar los fuegos
huia acaso con doblez perversa
de excitar a Neron a la ardua gloria
de ver rendida la beldad mas fiera.

BRITANICO

Y bien, partamos; pero ...(A) ¡Junia! ¡O dioses!

NARCISO (b)

Llevemos a Neron tan grave nueva

(a) divisando a Junia

b) Aparte

E S C E N A 7ª

JUNIA.- BRITANICO

JUNIA

Partid, Señor, i evitareis el odio
que mi constancia contra vos alienta.
Arde en ira Nerón: yo me he alejado
mientras su madre reprimirle anhela.
Adios: guardaos sin llagar mi pecho
para admirar mi lealtad ilesa.
Siempre me anima vuestra imagen; nada
puede un instante separarme de ella.

BRITANICO

Os entiendo: quereis que os asegure,
que no acibare vuestras ansias nuevas:
sin dudal al verme, sí, mi rubor oculto
solo inquieto placer gozar os deja.
¡Debo partir!

JUNIA

Señor, sin acusarme...

BRITANICO

Opusierais mas larga resistencia.
No, yo no extraño que vulgar cariño
a la fortuna próspera se adhiera,

de un ademan que nuestro amor vendiera.

BRITANICO

¡Nos miraba Neron! ¡Ah! vuestros ojos
sin serme falsos el desden fingieran ,
nombraranme al autor de tal ultraje;
¿ es mudo amor, o no sabe otra lengua?
¡Ah! que de males evitarme pudo
una mirada fiel! forzoso fuera....

JUNIA

Era forzoso, si, callar, salvaros.
¡Si! ¡cuantas veces de mi amarga pena
avisaros tenté! ¡que de suspiros
sofoqué, huyendo las miradas vuestras
que eran siempre mi afán! ¡O que tormento
es callar del amante en la presencia,
escuchando gemir, i herirle cruda,
cuando el mirarle su consuelo fuera!
Mas ¡ cuanto iba a costar! ¡Ai! confundida
con tan rudo terror, tembñando inquieta,
de mi debil ficción aun recelosa,
temia sin cesar que me vendieran
la palidez de mi alterada frente
i las miradas de mi angustia llenas,

que irritado Neron me acriminase
de mi desvelo en agradaros tierna,
que en vano ardiese mi pasión oculta:
no haber amado entonces prefiriera.
Pues que conoce nuestro fiel cariño,
por su dicha partid i por la nuestra,
idos, Señor, i de su vista lejos
yo aclararé vuestra infeliz sospecha,
yo otros misterios os diré.

BRITANICO

Sí, basta:
mi bien, mi agravio, las bondades vuestras,
todo me hace feliz. Mas ¿veis, Señora,
el sacrificio que mi amor os cuesta?
¿Y a vuestros pies (a) expiaré este crimen?

JUNIA

¿Que haceis¿ alzad: vuestro enemigo llega

E S C E N A 8 a

NERON.- BRITANICO.- JUNIA

NERON

Seguid (b), seguid tan alhagueños raptos.
-Veo en su gratitud vuestras ternezas (c)

(a) Echándose a los pies de Junia
b) a Británico (c) A Junia

cuando le miro a vuestros pies rendido.
A mi también agradecer debiera ....
mas este sitio le protege, i quiero
que aquí le alhague vuestra fiel belleza.

BRITANICO

Puedo mi dicha o mi dolor rendirla
do me concede su bondad el verla,
i este lugar do la oprimis injusto
nada a mis ojos es, ni me amedrenta.

NERON

Y en él ¿que veis que a vuestro ardor no diga
respeto, temor y sumisión al Cesar?

BRITANICO

Y ¿vio nacer, a mi, para serviros?
¿para humillarme¿ a vos¿ Jamas creyera
no, que Domicio sin pudor un tiempo
me hablase cual señor

NERON

Asi en adversa [illegible]
se os declaró la próspera fortuna:
entonces obedecí: ahora os condena
a obedecerme vos. Aun sois mui joven,



de ser mas docil aprender la ciencia.

BRITANICO

Y ¿quien me enseñará?

NERON

¿Quien? Roma, el orbe.

BRITANICO

¿Y entre vuestros derechos Roma cuenta
cuanto horrodoso la injusticia fragua,
el divorcio i el rapto y las cadenas?

NERON

Con sus miradas previsoras Roma
no a los secretos que la oculto llega: s
su respeto imitad,

BRITANICO

¡Ah! bien se sabe
lo que juzga de vos

NERON

Al menos sella
sus labios: imitad vos su silencio.

BRITANICO

¿ Y asi N eron de reprimirse cesa?

NERON

Neron, que el orbe por Señor aclama,
de vuestra audacia a fatigarse empieza.

BRITANICO

Todos su imperio bendecir debian (a)

NERON

Dichoso o onfeliz, basta que teman.

BRITANICO

Nunca de Junia los aplausos gratos
merecerá tan ominosa idea

NERON

Si yo el secreto de agradarla ignoro,
se castigar vuestra arrogancia necia.

BRITANICO

Que son los riesgos sobre mi agolpados?
solo su olvido mi valor hundiera.

NERON

Ansiadla con afan

BRITANICO

La sola dicha
a que aspiro feliz es complacerla.



NERON

Siempre la agradareis; os lo ha ofrecido.

BRITANICO

No espero al menos su miradas tiernas,
dejo que libre su pasion explique
i no sus labios mi perfidia cierra.

NERON

Os comprendo. Ah de mi (a)

JUNIA

¡Que es vuestro hermano!
¿que haceis? los celos su razon enervan.
¡que de infortunios su vivir acosan!
¿su dicha envidiareis? ¡dicha funesta!
Torne la union a serenaros, torne,
i no la rompa mi fatal presencia.
Vuelo a ocultarme donde nunca irrite
en mi desdicha las discordias vuestras.

NERON

Y ¿que intentais? decid, Señora...Guardias,
vaya a su cuarto; que custodia tenga
Britanico en la estancia de su hermana.

BRITANICO

¡Asi en amores rivaliza el Cesar!

(a) Llama a los guardias que entran con su Gefe

JUNIA

Sin irritarla al huracan cedamos,

Principe.

NERON

Obedeced,al punto sea (a)

E S C E N A 9ª

NERON.- AFRANIO

~~NERON~~ AFRANIO

¡Que veo! ¡cielos!

NERON (b)

Su pasion se aviva,

reconozco los fuegos que la alientan
(divisando a Afranio le dice)

Si esta mi madre en mi palacio, Afranio,

haz que en su estancia ¿ois? se la retenga:

que su guardia releven con la mia.

AFRANIO

¿Qué, Señor? ¿una madre? ¿sin defensa?

NERON

Meditais
Callad, os digo. ~~Meditais~~ proyectos
que ignoro a la verdad; mas os encuentra
hace algun tiempo mi querer adusto
i rigido censor de mis ideas.
Obedecedme, que, si no lo hiciereis,
otros responderán de Afranio y ella

(a) A los guardias
(b) Sin reparar en Afranio



B R I T A N I C O

T RAGEDIA

A C T O 4º

E S C E N A 1ª

AGRIPINA.- AFRANIO

AFRANIO

El Cesar os oirá: podreis, Señora,
ya defenderos con serena calma:
si en palacio os retiene, acaso quiera
conferenciar con vos. No renovadas
en vuestra mente sus ofensas vivan;
vos defendeos, pero no agitadlas.
El solio debe a vos, es hijo vuestro;
mas a él la Corte lisonjera alhaga,
y ese poder a vuestro amor debido
cual a nosotros a Agripina alcanza:
si os acaricia, el cortesano os cerca,
abandónaos infiel si os amenaza,
y por su apoyo vuestro apoyo ansía.
Mas, el Cesar.

AGRIPINA

Afranio, march



E S CE N A 2ª

NERON.- Agripina

~~NERON~~ AGRIPINA

Acercaos, Neron (a): vuestras sospechas
voi a satisfacer. Ya que me infaman
con cierto crimen, instruiros quiero
de cuantos firme cometió mi audacia.
Reinais: sabeis que desde vos al solio
dejó naturaleza gran distancia,
i eran vanos sin mi de mis mayores
los derechos que Roma consagrara.
Cuando, arrojada Mesalina, Claudio
otro nuevo himeneo meditaba;
entre bellezas mil que la diadema
de liberto en liberto mendigaban,
yo apetecí su union para que al trono
do yo ascendiese mi Neron se alzara.
Corri a Valante y humillé mi orgullo:
siempre en mis brazos su señor, las gracias
i de mis ojos el ardor rindieron
su fiel ternura a mis audaces ansias;

(a)Haciendole señal de tomar asiento

pero la sangre que me uniera a Claudio
de mi talamo incestuoso lo alejaba,
Hija yo de su hermano, temeroso
huía de esta union; mas fue comprada
del Senado la voz i una ley suya
a Claudio, a Roma presentó a mis plantas.
Fuisteis al punto de su estirpe, i su hija
destinó a vos: Silano que la amaba
abandonado fue i su ilustre sangre
selló aquel dia de ambicioninsana.
¿Intentarais jamas que Claudio un tiempo
a su hijo os prefiriese? Arrebatada
volé a Valante, i con su auxilio el Cesar
por hijo os adoptó las riendas [redacted] sacras
del romano poder con vos partiendo.
Todos entonces a mi antigua audacia
el velo arrebatando a mi designio
vieron tras el, pero con creces altas;
i del joven Británico la afrenta
los amigos de Claudio concitara.
A unos deslumbran mis promesas; otros
su sedición en los destierros pagan;

i Claudio mismo de mi eterno llanto
fatigado por fin del hijo aparta
cuantos celosos de su imjusta suerte
pueden al trono dirigir su marcha.
Entre los mios escogi leales
que el próvido saber os enseñaran,
i a mi pesar os elegi ministros
que Roma toda con su aplauso honraba.
Yo los llame del opresor destierro,
de las fatigas de las crudas armas,
i Seneca, i Afranio que .... mas Roma
entonces sus virtudes apreciaba.
Prodiga yo de los tesoros regios
en vuestro nombre difundi sus gracias,
i las fiestas, las dadivas ganaron
el aprecio del pueblo i de la armada,
que renovando su primer cariño
a Germanico en vos idolatraban.
Entonces Claudio de su fin no lejos
reconoció su error i su desgracia,
i del hijo en favor algunas quejas
celoso susurrando meditara
sus parciales unir, mas tarde: mios

eran su lecho, su palacio i guardias.
Hice esteril su timida ternura
i mias fueron sus postreras ansias,
pues que fingiendo a su dolor alivios
de Britanico el llanto le negara.
Murió:¡i que de rumores en mi afrenta!
de su muerte oculté la nueva infausta;
i mientras Afranio a recibir los votos
de sumision a vos iba a la armada,
i que al campo partiais con mi auspicio;
mil victimas ardian en las aras
que la piedad del engañado pueblo
del Cesas muerto a la salud libaba:
i cuando firme vuestro imperio hiciera
de las legiones la obediencia exacta,
a Claudio les mostré, i el pueblo absorto
juntos su muerto i vuestro cetro pasma.
Ved mi sincera confesion: aquestos
son mis delitos; pero ved su paga.
De tanto afan entre el risueño fruto
solos seis meses vuestra mente grata
a mi se sometió, cuando quejoso
de un respeto que acaso os fatigaba

no conocerme ya fingis severo.
He visto a Afranio, a Seneca vuestra alma
perfidos irritar e infiel tornaros
aun mas infiel que os enseñó su audacia:
he visto a Oton, a Senecion viciosos
del Cesar obtener la confianza;
i si sentida a los desprecios vuestros
os he clamado contra injurias tantas,
a mi clamor con injusticias nuevas
la confundida ingratitud acalla.
Ora prometo a vuestro hermano a Junia:
a su cariño mi eleccion alhaga:
i vos ¿que haceis? ¡Perfido amante! veo
a Junia de la corte arrebatada,
pronto a salir del talamo sagrado
i de ese corazon la triste Octavia;
desterrado Valante, en vil arresto
Britanico, tambi'en yo confinada,
i osa sus manos imponerme Afranio,
i cuando a vistas de maldades tantas
no debierais venir a mi presencia
sin instinto sumiso de expiarlas,
ora vos exigis me justifique

de unos delitos que sin vos no obrara.

NERON

Jamas olvido que el Imperio os debo:
no os fatigueis en renovar tan grata
tan justa obligacion: vivid tranquila
de mi fe inalterable asegurada.

Tantos recelos, tan continuas quejas
han excitado congeturas vanas
de que otro tiempo vuestro grande esfuerzo
bajo mi nombre en vuestra pro luchara.
"Será mezquina gratitud,"decian",
tantos honores, complacencias tantas?"
"¿Cual es el crimen de Neron? ¿Sus sienes
"ha coronado para altiva hollarlas¿
¿O guardador de su diadema es solo?"
Bien os cediera ese poder que ansiaba
vuestro oculto clamor; empero Roma
no por emperatriz, por Cesa clama.
De mis flaquezas el rumor oisteis:
el Senado i el pueblo se irritaban
de escuchar de mi labio duras leyes
nunca por mi sino por vos dictadas,
publicando que Claudio con su Imperio
su estólida obediencia me dejara.

Visteis cien veces al guerrero ilustre
entre murmullos las insignias sacras
ante vos conducir, avergonzado
de ajar asi por sumision tan baja
a los inclitos heroes cuya imagen
entre lauros impavido ostentaba,
Otro cediera a su clamor; mas nunca
si no reinais, vuestras querellas faltan.
Unida con Britanico en mi agravio,
mui mas por Junia reanimais su llama,
no de Valante perfidas ofensas,
i cuando logro a mi pesar la calma
quereis en ira y en despecho ardiendo
presentar mi rival ante la armada.
Ya por el campo este rumor ....

AGRIPINA

¡Ingrato!

¿Yo hacerle Emperador? ¿i tal juzgabas?
¿Cuales mi intento i mis designios fueram?
¿en su Corte con que honras me alhagara?
¡Ah! si no en vuestro imperio me perdonan,
si me espian do quier, si me difaman,
si de su Cesar a la madre afluen,

¿que fuera en medio de la Corte extraña?
Me acusaran no debiles clamores, ~~proyectos~~
no proyectos ni miras sufocadas
al punto de nacer, sino delitos
en pro vuestra, que pronto me agobiaran.
No me engañais, vuestros ardides veo:
sois un ingrato: desde vuestra infancia
merecio mi desvelo, mi ternura
solo tibiezas o caricias falsas;
nada os venció, i el curso a mis bondades
debio contar vuestra rudeza ingrata.
¡Infelice de mi! ¿por que desdicha
siempre importunan mis amantes ansias?
Tengo un solò hijo:¡Cielos! ¿me escuchasteis
nunca por otro que por él plegarias?
Sus desprecios vencí, no me arrdraron
riesgos, temor, remordimientos, nada:
he apartado solicita mi vida
de los males que ya me presagiaban,
i que el destino confirmó: mi esfuerzo
donde pude imprimí: reinais, me basta.
Con mi aherrojada libertad mi vida, p

pues la anhelais, tomad: sac ificadla,
si con mi muerte al irritado pueblo
lo que asi me costó no os arrebata.

NERON

Y bien, decid ¿que me exigis?

AGRIPINA

Que al punto
de mis contrarios castigueis la audacia;
que calmeis de Británico el enojo;
que Junia elija el que a su amor le plazaca;
que ambos sean libres; que Valante vuelva;
que siempre veros me dejeis sin traba;
que Afranio mismo (a) que me escucha no ose
detenerme al entrar en vuestra estancia.

NERON

Si, señora: mi pecho agradecido
vuestro amable poder grave en las almas:
sí, ya bendigo la feliz tibieza
que el nuevo fuego de mi amor inflama;
cuanto Valante me ofendió, lo olvido;
la amistad a Britanico me enlaza,
i en ese amor que la rompió un momento
vuestro gusto será lei soberana (b)

(a) Divisando a Afranio en el fondo del teatro
(b) En ademán de abrazarla

Id, llevad a mi hermano aquesta nueva ; (c|
Cumplid las leyes de mi madre, Guardias.

E S C E N A 3ª

NERON .- AFRANIO

AFRANIO

Tan dulce paz, tan plácido abrazos
¡que delicias,Señor, hoi me presagian!
Nunca, bien lo sabeis, me opuse injusto;
ni disuadiros de su amor pensara;
nunca ese enojo merecí.

NERON

Sí, es cierto:
os juzgué su parcial, esta es la causa;
pero sus odios mis cariños os tornan
Ella al triunfo se arroja apresurada;
yo abrazo a mi rival, mas para ahogarle,

AFRANIO

¡Señor!

NERON

No sin su fin ya me librara
del furor de Agripina: harto he sufrido:
mientras él respira mi vivir me cansa.
Siempre me agobia con su odioso nombre,

i no pretendo que su audaz infamia
le torne el solio a prometer.

AFRANIO

¿Y pronto,
Señor, le llorarán ?

NERON

No ya su saña
al expirar la luz temerá el Cesar

AFRANIO

Y a designio tan fiero ¿qué os arrastra?

NERON

Mi amor, mivida, mi qietud, mi gloria,

AFRANIO

¡Ah! no: jamas se ennegrecio vuestra alma
con crimen tan atroz

NERON

¡¡AFranio!

AFRANIO ¡O cielos!

¿i vuestra voz me lo confirma airada?
¿lo habreis oido sin horror vos mismo?
¿No os detiene la sangre tan preclara
que vais a derramar? ¿no es sangre vuestra?

¿O ya os fatiga la lealtad romana?
¿Que se dirá de vos? ¿que es vuestro intento?

NERON

¿Victima siempre de mi esteril fama
no admiraré sino el amor que el hado
hoi mismo da i hoi mismo nos arranca?
¿Sumiso a su querer, al mio opuesto,
soi yo su Cesar para honrar sus ansias?

AFRANIO

¿Y no basta,Señor, a vuestros votos
ser benefico padre de la Patria?
Aun es hora, elegid: sois dueño vuestro.
La virtud os guió, no abandonadla:
mirad la senda, ¿que os detiene?: firme
de virtud en virtud siga vuestra alma;
mas si escuchais a duladores torpes
de crimenes a crimenes se lanza: [illegible]
i entonces ¡Ah Señor! será forzoso
sostener vuestras furias inhumanas
con nueva atrocidad, i en nueva sangre
vuestras manos bañar ensangentadas.

Moribundo Britanico a los suyos
clamará pronto a tomar su causa:
de un vengador habrá mil vengadores
de que, ya muertos, tomarán venganza
nuevos rebeldes que en su ardor sucedan,
i asi encendeis inapagable llama.
Temido por doquier, temed de todo,
castigad siempre, en vuestras miras arduas
siempre temblad, y numerad rebeldes
cuantos Romanos el Imperio abraza,
¿Os impelen a odiar esa inocencia
de vuestros lauros las primicias gratas?
¡Ah! recordad tan apacibles dichas:
¡como pasaron en risueña calma!
¡Que placer es decir entre vos mismo:
"Todos ahora me bendicen, me aman;
"no ora el pueblo a mi nombre se extremece
"ni vuela al cielo en su infeliz plegaria;
"no huye mi faz su enemistad sombria,
" i me rodean con candor sus almas".
Este era vuestro bien. ¡Que cambio, Dioses!
la mas humilde sangre os era grata.
Un dia, sí, el Senado justa muerte
contra un reo a firmar os obligaba.

i repugnando su inflexible celo
os acusabais de cruel i amargas
pareciendoos del cetro las fatigas
dijistois:"qué escribir yo no ignorara!"
¡Ah! no: o creedme, o me ahorrará la muerte
la vista i el dolor de esta desgracia:
no he de sobrevivir a vuestra gloria.
Si vais a cometer vileza tanta
vedeme pronto (a) Señor: aqueste pecho
haced herir que se opondrá a esa infamia:
los perfidos llamad que os la inspiraron,
prueben aqui (b) sus diestras agitadas.....
Pero ¡ mi Cesar a mi llanto cede!
¡ya horroriza a su virtud su saña!
Al momento, nombradme los traidores
que en vos encienden parricidas ansias;
llamad a vuestro hermano, i en sus brazos...

NERON

¡Ah! ¿qué pedis?

(a) Arrojándose a los pies de Neron
b) Señalando a su pecho



AFRANIO

No os aborrece; os ama.
Señor, le venden: su virtud conozco,;
yo os aseguro de su fe. Tan grata
entrevista a lograr ufano vuelo.

NERON

Si: que con vos me espere, ahi en mi estancia.

E S C E N A 4ª

NERON .- NARCISO

NARCISO

A nuestro objeto lo dispuse todo,
pronto el veneno está. Locusta maga
sus activos desvelos ha esforzado:
vi un esclavo espirar; la fuerte espada
no asi tan pronto hacia la tumba lleva
como el veneno que de darme acaba.

NERON

Basta: agradezco tu cuidado, empero
deten en tus designios ya la planta.

NARCISO

¡Qué! ¿amortiguado vuestro justo enojo
me prohibe...?

NERON

Reunen nuestras almas

NARCISO

Bien, no os disuadiré; mas el contrario
que las cadenas una vez arrastra
jamas olvida tan odiosa ofensa,
i el tiempo los secretos siempre aclara.
El sabrá que la muerte yo debía
a su labio ofrecer por vos mandada.
Mas lo que vos no osais acaso emprenda:
¡de tal crimen los Dioses le distraigan!

NERON

Su fé aseguran, venceré mis iras.

NARCISO

¿De Junia el himeneos asi os enlaza?
¡Señor! ¿le haceis tan doloroso obsequio?

NERON

Harto mis penas tu desvelo alarman.
No es mi enemigo ya.

NARCISO

Bien Agripina
prometido lo habia: soberana
vuelve a reinar en vos

NERON

Pues ¿qué¿ ¿que ha dicho?

NARCISO

Harto publica ha sido su jactancia.

NERON

¿De que¿

NARCISO

Que veros le bastaba un punto
que a ese encono funesto, a esa gran llama
sucedería un tímido silencio;
que firmariais el primero, en ansia
de obtener de Agripina noble olvido.

NERON

Pero ¿que debo hacer? ¿que quieres que haga?
¡Que sacrificio tan ingrato, cielos!
¡Cuan rudo mes es el castigar su audacia!
Si me creyese, mi imprudente gloria
un eterno despecho acibarara.
Y ¿que diría el universo todo?
¿A los tiranos seguirán mis plantas?
¿i mis laureles hollará ya Roma,
i de envenenador será mi fama?
Del parricidio en los anales fieros



imprimiran mi criminal venganza.

NARCISO

¿Sus caprichos seguis? Señor, acaso
habeis querido que su labio no abran?
¿los debeis escuchar? ¿vuestros deseos
han de desparecer; ¿ni confianza
aun a vos mismo os inspirais? ¡Oh Cesar!
No conoceis la previsión romana:
reflexione tenaz. Ved que aniquilan
vuestro reinado precauciones tantas:
por ellas Roma se creerá temible.
Hace tiempo que al yugo está avezada;
la fuerte diestra, que la oprime, adora,
i humilde besa do la huella estampa.
Por complaceros arderá: a Tiberio
su facil pronta esclavitud cansara.
Yo mismo, armado de un poder fictivio
que a Claudio mereci, su fiel constancia
cien i cien veces de mi gloria en medio
quise humillar; mas intencion fué vana.
¿El fruto de un veneno os horroriza?
Britanico perezca: hiid de Octavia.

Roma, aunque puros, los creerá malvados
sus victimas libando ante las aras,
i contará por infeliz el día
del nacer de Britanico y su hermana.

NERON

¡Ah! no, no me resuelvo. Fue forzoso
rendirse a Afranio que en mi fe descansa.
No quiero aun con desleal designio
a su austera virtud dar nuevas armas:
en vano opongo a su razón mi esfuerzo,
¿como escucharle con tranquila calma?

NARCISO

No dice Afranio cuanto piensa, i siempre
con su astuta virtud rige su fama.
Uno de todos el proyecto indica:
este golpe abatiera su arrogancia,
libre os vierais, Señor, i cual nosotros
ante vos su altivez se arrodillara.
Pues ¡qué! ¿ignorais lo que atrevidos dicen?
¿cual es su sedición? Oid sus palabras:
"No ha nacido Neron para el Imperio:
"es su hablar, es su acción la que le mandan:
"dirige Afranio su querer, i guia S[illegible]

Seneca su razon. Sus solas ansias,
"su exclusiva virtud son los aplausos
"de la carrera conseguir osada,
"disputar lauros de su sien indignos,
"ante Roma salir en viles farsas,
"profigarle su voz en el teatro,
"sus versos recitar que mas le enzalzan;
"mientras el guerrero con violencia exige
"que el dócil pueblo a su Señor aplauda".
Y ¡qué! ¿no sellareis su torpe labio?

NERON

Ven, i veremos lo que mas me plazca.

FIN DEL ACTO CUARTO

B R I T A N I C O

TRAGEDIA

A C T O 5º

E S C E N A 1ª

BRITANICO.- Junia

BRITANICO

Ya me aguarda Neron ¿quien lo creyera?
para estrecharme en su calmado seno.
Hoi llama a aqui la juventud romana,
do el placer, do la pompa de u festejo
de nuestros votos la verdad confirme,
i en mil abrazos estusiasme el pecho,
borra un amor origen de odio tanto
i mi suerte remite al juicio vuestro.
Yo, aunque humillado de mi noble estirpe,
aunque le adornen los despojos regios
de mis mayores, cuando cesa afable
de serme ya rival, i a mi amor tierno
permite de agradaros la alta gloria,
no hay duda, sí, perdónole en secreto,
i ya feliz mi corazón desdeña
en su favor el usurpado cetro.

193

¡Que! no me alejarán de esos hechizos ?
¿i aquesos ojos sin zozobra veo
que no movidos del terror ni el llanto
han rendido a mi amor Cesar e Imperio?
¡Ah, Señora! Mas ¿qué nuevos temores
entre este ardor os roban el contento?
¿porque al oirme vuestros tristes ojos
con profundo mirar hieren los cielos?
Amada mía, ¿qué temeis; ¿acaso?...

JUNIA

Aun yo mismo lo ignoro; pero tiemblo.

BRITANICO

Junia ¿me amais?

JUNIA

¡Si Junia os ama!

BRITANICO

El Cesar
mo turba nuestro bien

JUNIA

¿Será sincero?

BRITANICO

¡Qué! ¿sospechais de mal ocultas iras?

JUNIA

Me amaba ha poco, i me juró perderos;
me huye, os busca: ¿tan rápida mudanza
obra será, Señor, ¡ah! de un momento?

BRITANICO

A Agripina se debe: ella ha previsto
entre mi ruina su poder deshecho,
i a favor de su espiritu celoso
nos defendieran los contrarios nuestros.
Yo confio en su placida sonrisa; ~~en Afranio confio:~~
en Afranio confio: al Cesar creo:
cual yo, sin duda, la traición odiando,
o no aborrece, o aborrece fiero,

JUNIA

No es como vos; seguis distinta senda.
Desde hoi la Corte i a Neron observo,
ni hasta hoi los conoci, mas esta Corte
¡cuanto aleja su hablar de sus deseos!
¡ o cual disuena lo que finge astuto
el labio infiel de lo que encierra el pecho!
¡Cual se vende la fe con risa i gozo!
¡Para vod, para mi sitio funesto!

BRITANICO

Mas, si falaz o no, temeis al Cesar
¿está él acaso de temor exento?
No, no querrá por un infame crimen
al Senado alarmar, alzar al pueblo,
¿No reconoce su postrer delito?
Yo aparecio su atroz remordimiento
a vista de Narciso. ¡Ah, si le oyerais!...

JUNIA

¿Y no os está Narciso infiel vendiendo?

BRITANICO

¿Porqué anhelais que de su fe recele?

JUNIA

Y ¡que sé yo! va vuestra vida en ello:
todo me es sospechoso: temo al oro
temo a Neron, a mi desdicha temo.
Victima a mi pesar de atroz angustia
ansio no ausente de mi vista veros.
¡Ah! si esta paz, que os regocija, cubre
oculto lazo a vuestra vida, puesto,
si irritado Neron tal vez prepara
a su venganza de la noche el velo,
si miemtras os miro su puñal previene,
si os hablo ya por el postrer momento...

¡Ah Principe! .....

BRITANICO

Llorais, amada mia!

¡Y ese afan i esas lagrimas merezco!
Y ¡qué! en un dia en que con su alta gloria
deslumbraros Neron juzga soberbio,
donde todos me evitan i le acatan,
me preferis al fausto de su cetro!
Y ¡qué6 hoi mismo i en aqueste sitio
por mí llorais i despreciais su imperio!
¡Ahó enjugad esas lagrimas preciosas:
vuestra inquietud disiparé bien presto.
Si mas me detuviese sospecharan.
Mevoi, henchido de mi amor el pecho
i entre el ardor de juveniles años,
a no ver, no pensar sino en el vuestro.
Adios.

JUNIA

¡Señor!

BRITANICO

Me esperan, i es forzoso,,,

JUNIA

A que os avisen aguardad al menos.

134bis

E S CE N A 2a

AGRIPINA.- BRITANICO.- JUNIA

AGRIPINA

¿Que os deteneis,Señor? Id al instante.
Neron está por vuestra ausencia inquieto.
Aguarda el gozo i el placer de todos
para brillar a los abrazos vuestros.
Id, no decaigan de tan justas ansias;
nosotras donde Octavia pasaremos.

BRITANICO

Id, bella Junia, i a mi hermana unios
entre abrazos con animo contento.
Asi que pueda tornaré a buscaros
i a agradeceros fiel vuestros desvelos.

E S C E N A 5a

AGRIPINA.- JUNIA

AGRIPINA

O me engaño, Señora, o al partirde
vuestros ojos de llanto se han cubierto.
¿Que temor ha causado esa tristeza?
¿dudais ya de una paz que yo cimento?

JUNIA

¿Como calmar mi espíritu agitado

al golpe abrumador de mil tormentos?
¡Ai! apenas concibo tal prodigio.
Nada a vuestra bondad contrario temo;
mas en la Corte la mudanza es facil;
i siempre siguen al amor recelos.

AGRIPINA

Basta: hablé, i a mi voz todo ha mudado,
ni ese temor permiten mis esfuerzos;
respondo de una paz a mi jurada
i que afirma Neron por gratos medios.
¡Si lo vierais con placidas caricias
renovar a mis pies sus juramentos,
detenerme con férvidos abrazos
i al partir mas y mas unirme al seno ...!
De su docil bondad la frente ornada
ha penetrado hasta el menor misterio,
i cual hijo que en brazos de su madre
olvida su furor su pecho abriendo;
mas recobrando su ademan augusto,
como Cesar que acude a sus consejos,
ha fiado a Agripina sus bondades
de que depende el universo entero.

135

No: rindamos justicia a su alta gloria,

no abriga su alma pérfidos intentos,

i hollando su bondad nuestros contrarios

para hundirnos tras ella combatieron.

Pero ya su poder debil vacila,

i a Agripina otra vez va a ver el pueblo:

ya se adora el rumor de mi privanza.

Empero nola noche aqui esperemos.

Demos a Octavia el resto de este dia

ya tan feliz cuanto temí funesto.

Mas ¿qué percibo? ¿qué rumor confuso?...

¡Ah! ¿qué será?

JUNIA

¡Que horror! ¡Salvadle, Cielos!

E S C E N A 4a

AGRIPINA.- JUNIA.- AFRANIO

AGRIPINA

Afranio ¿a do correis? tened. ¿Que causa?...

AFRANIO

Ya Britanico expira, no hai remedio

JUNIA

¡Principe mio!

AGRIPINA

¡Expira!

AFRANIO

Antes, Señora,

habra exalado su postrer aliento,

JUNIA

Perdonadme, Señora, este arrebato:

a socorrerlo, o a seguirle vuelo

ESCENA 5a

AGRIPINA.- AFRANIO

AGRIPINA

Y ¿qué?

AFRANIO

Si no huyo de la Corte i Cesar

¡ah! tal delito soportar no puedo.

AGRIPINA

¿No le horroriza la fraterna sangre?

AFRANIO

Ha ocultado sus pasos velo denso.

Al ver el Cesar que su hermano llega

se alza, le abraza: reina hondo silencio:

una copa Neron toma en la mano:

"Para que con auspicios mas risueños",

elevándola dice "acabe el dia

"vierto esta copa en holocausto al cielo:
"¡Dioses, que evoco en mi efusión sagrada,
"¡oh! venid y estrechad los lazos nuestros".
Britanico pronuncia iguales votos,
i Narciso la copa le hinche luego;
mas, apenas su labio la ha tocado,
no es tan activo el homicida acero,
huye la luz sus ojos, i sin vida
desmaya i cae sobre el blando asiento.
Juzgad, Señora, la comun sopresa;
unos se asombran, otros dan lamentos,
mas los que entienden de la Corte el arte
regulan por el del Cesar sus aspectos.
Este, en tanto, sentado permanece
cual no movido por ningun recelo,
i dice: "el mal, cuya violencia os pasma,
afligió su niñez sin grave riesgo".
Narciso en vano condolerse finge,
brilla en su faz su pérfido contento;
i yo, llevado de enojosa audacia,
el tropel de esa Corte dividiendo
iba a llorar entre el terror y el odio
a Britanico, al Cesar, al Imperio.

AGRIPINA

Miradla aqui. Vereis si yo le inspiro.

E S C E N A 6ª

AGRIPINA.-NERON.-AFRANIO.-NARCISO

NERON (a)

¡Dioses!

AGRIPINA

Nerón, oidme; deteneos.
Britanico murió, conozco el golpe,
conozco al asesino.

NERON

Y ¿quien? ...

AGRIPINA

Vos: vedlo

NERON

¡Yo! mirad las sospechas que os animan ....
no hai ya delito de que no sea reo,
i diran, si os atienden, que mi diestra
aun a Claudio el puñal clavó en su seno.
A su hijo amasteis, sentireis su muerte;
no respondo del hado a los decretos.

(a)Viendo a Agripina con sorpresa hace ademan de retroceder.

AGRIPINA

No: Britanico ha muerto, i de Narciso
el tósigo tomó por vos dispuesto.

NERON

Y ¿quien, Señora, ese lenguage os dicta?

NARCISO

¡Qué! ¿os ultraja, Señor, ese recelo?
Británico, Señora, urdió designios
que os habrian costado mil tormentos;
vuestras bondades castigara ingrato,
no era Junia sus únicos deseos;
os engañaba, i ofendido alzarse
a su antiguo esplendor pensó proterbo.
Ya que a vuestro pesar el hao os ria,
ya que Cesar su vida expuesta viendo
se haya fiado a mi lealtad, Señora,
dejad el llanto a los contrarios vuestros:
ellos lo lloran, i este mal inscriba
su sedición entre los mas siniestros.
Mas vos ....

AGRIPINA)b)

(a) Neron permanece sin atender a Agripina

Sigue, Neron: tales ministros
van a laurearte con gloriosos hechos:
prosigue, sí. No dieras ese paso
para volver atras: has ya primero
de tu herñano en la sangre el brazo hundido,
que a mi tus goñpes llegarán preveo:
me aborreces, lo sé: querrás del yugo
de mis bondades liberar tu cuello.
Mas aún mi muerte te será ya inutil:
no, ni aun con ella vivirás sereno.
Roma, el cielo, esa vida que te he dado
siempre, doquier, animarán mi espectro:
te seguirán las roedoras furias,
querrás calmarlas con delitos nuevos,
arderás en furor,i nueva sangre
marcará de tu vida los momentos.
Mas, al fin, de tus crímenes cansado
te unirá con tus victimas el cielo,
con su sangre i la mia ya teñido
la sangre tuya vetrterás gimiendo
i, allá gravada tu fatal memoria
en la futura edad con odio eterno,
la injuria más cruel será tu nombre



al mas cruel de los tiranos. Esto,
Nerón, de tí mi corazón presagia.
Basta: puedes partir: adios.

NERON (a)

Marchemos.

ESCENA 7ª

AGRIPINA.- AFRANIO

AGRIPINA

Condené a Afranio, i escuché a Narciso:
¡ o quan injustas mís sospechas fueron!
¿Habeis visto el furor de las miradas
que al partirse Neron sobre mí ha puesto?
Nadie ya enfrena su cruel perfidia;
pronto su golpe segará mi cuello,
pronto el vuestro también.

AFRANIO

Harto, Señora,
entre angustias viví: i ¡o si aqui dentro (b)
hubiese hundido el furibundo brazo
en triste ensayo de su ardor cruento!
¡O si no viera en tan odioso crimen
las desventuras del Romano Imperio!

(a) A Narciso: i al dejar la escena mira con furor a Agripina
(b) señalando su corazón

No es su delito el que me agobia solo,
a él le arrastraron de su amor los celos;
pero Neron al espirar su hermano
no ha demudado su color ni aspecto: tñm
tienen sus ojos la feroz firmeza
de los tiranos en el crimen distros.
¡Ah! ¡Señora! que acabo: que aniquile
un ministro que le odia ya severo.
¡Ai! en vez de evitar su ardiente enojo,
ya la muerte más rápida apetezco

E S C E N A   U L T I M A

AGRIPINA.- AFRANIO.- ALBINA

ALBINA (a)

Agripina, Señor, salvad al Cesar
de los furores que le agitan ciego:
para siempre de Junia está alejado.

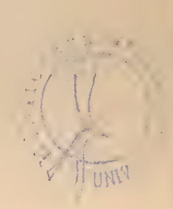
AGRIPINA

¡Qué! ¿Junia misma terminó su aliento?

ALBINA

¡Antes los Dioses en la nada hundieran
este día fatal de llanto acerbo!

(a) Entra Albina precipitadamente.

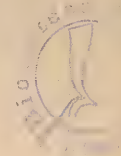


AFRANIO

¿Cómo? decid ¿i Junia?.... ¿ i es posible? ....

ALBINA

"A socorrerle, o a seguirle vuelo".
Este fué el grito con que hirió su angustia
de este recinto los robustos techos:
¡"Británico!" i "¡Príncipe!" sus labios
en profundo clamor van prorrumpiendo,
mientras veloz por los salones cruza
que la separan de su dulce dueño.
Llega por fin entre el terror i el pasmo
i entre llantos i sombras i silencio
do la perfidia de Neron uniera
a Roma toda en tan cruel festejo:
llega ¡infeliz! i sus llorosos ojos
clava ¡que horror! en el cadaver yerto,
i ¡"ya no existes" agitada exclama,
i une a su seno el aun caliente seno.
"¿Vives? ¡ah! ¿vives? mas ¡esfuerzo vano!
Britanico espiró, mi bien es muerto".
Dice, i sus labios a la vida ansian
a su amante volver, i sobre el pecho
que no palpita ya fija su diestra,



i llama en su furor al cielo excelso,
i jura por los Númenes mas altos
a Británico unirse en lazo eterno:
cuando Neron con el audaz Narciso
asi la encuentra su maldad venciendo.

AFRANIO

Y ¡qué! ¿Neron aun de la tumba helada
aun se agradó de funerales duelos?

ALBINA

Al ver a Junia sollozar doliente
sella sus rostros el espanto fiero,
ni ¿quien pudiera con serena calma
mirarla en llanto i en furor hirbiendo?
Narciso entonces, asesino horrible,
rudo asesino del amor mas tierno,
vuela a arancarla de los dulces brazos
del triste amante que yacían yertos.
Resiste Junia, i con semblante airado
a Narciso le dice: "¿Un crimen nuevo
"pretendes añadir a tanto crimen
"como infernal alimentó tu pecho"
"¿Quieres robarme la postrer mirada
"del caro esposo que a los dioses debo"?

Bárbaro el Cesar, con feroz sonrisa
allá ocultando su rencor funesto,
"No, Junia", dice, "los supremos Dioses
"no aprobaron jamas ese himeneo;
"conmigo, sí, lo mandan: yo soi tuyo
"i Junia es de Neron" ¿"De ti? primero,"
"exclama furibunda,"en mil pedazos
"rotos se vean mis hollados miembros,
"antes un rayo del potente Jove,
"antes me trague el horroroso averno."
"Solo mía serás", Neron replica.-
"¡Tuya! monstruo.... jamás, yo te detesto"!
Entonces Junia en su furor demente
llega a Narciso i el agudo acero
facil le arranca, presurosa torna
al frio lado de su caro objeto,
líbida, temblorosa, ardiendo en furia
traspasa firme su sensible seno,
duda, vacila, i moribunda cae
sobre el amante a quien reía un tiempo.
Neron en vano socorrerla intenta:

con desmayada voz, "Si mis esfuerzos",
a su amante decia,"no bastaron,....
"si mi ardiente pasión ... si un mostruo horrendo
"de mi te separó,... la tumba fría,,,,
"en la tumba, mi bien, nos uniremos,,,,,
"yo ciega te adoraba... tu eras mío:....
"por tí Junia vivió.... contigo muero".
Dijo, i ya no existió. Neron, Señora,
su designio feroz frustrado viendo,
en furores prorrumpe que estremecen
de este palacio los salones regios.

AGRIPINA

¡Hijo de maldición!.... Afranio, vamos,
volemos a evitar desastres nuevos.

AFRANIO

¡Ojalá sea tu prostero crimen
este crimen, Neron, que irrita al Cielo!

FIN DE LA TRAGEDIA

NOTA.- El original francés consta de 1768 versos y esta traducción de 1830

Luis de Ussoz

Imitación de Horacio

Huyó el invierno del alegre suelo
la inclemente borrasca
del alterado mar, la escarcha y yelo
de la joven carrasca.

Favonio y Primavera en plaustro de oro,
de azahares cercados,
la escarcha tornan en raudal sonoro
dan suelta a los ganados.
Y en desnudez Cyprina alhagadora
a su querido llama.

Ven, morena, al jardín donde jugamos
del malaga beviendo....
Si, morena del alma, si, bevamos
libres enloqueciendo.

Que acaba con el tiempo la hermosura
en la nada sumida,
y muerte, y solo muerte, y tumba escura
es el fin de la vida.

Mi boca de tu boca encantadora
libe un ardiente beso,
que la vida, burladora
pasa como tu beso.



Oda

El Zumo

Zumo de limas dulces
esprimo en la bevida;
dos limas son los pechos
de la morena mía....
Palpitando los toco,
y elásticas, y ardidas,
bajan, suben temblando,
y entre mi mano oscilan.
Vuelvo a mi dulce copa
y á mi dulce bevida,
dejola y bevo ardiente
del seno de mi amiga.
Ni el ambicion, ni el oro
mì corazon fatigan
què beviendo y amando
paso esta fugaz vida:
Zumo de limas dulces
vertiendo en mi bevida
y enguirnaldando alegre
a la morena mía.

Madrid 27 de Octubre 1826 Luis Usoz.

Oda

Huyó el inbierno del alegre suelo;
la borrasca inclemente
del alterado mar, la escarcha y yelo
de la luna esplendente.

Favonio y Primavera en plaustro de oro,
de esperanzas ornados,
la escarcha tornan en raudal sonoro,
dan suelta á los ganados.

Y en desnudez, Ciprina, alhagadora
su idolatrado llama;
y en desnudez, las Gracias, triunfadora
amor arde en su llama.

A la fresca cañada, dulce mía,
las Gracias han bajado:
vestida de memorias la alegría
al valle há yá tornado.

Con el jazmin la yedra entrelacemos,
del dulce amor cantando;
de las auroras del vivir gocemos,
hácia el placer volando.

El tiempo acaba, acaba la hermosura
en la nada sumida,
y muerte y solo muerte y tumba oscura

es el fin de la vida.

Mi boca de tu boca, descreída,
libó un ardiente beso:
besame, burladora, que la vida
pasa como tu beso.

Luis de Ussoz.

A Jesus Crucificado

Soneto

Pendiente de la Cruz, Jesus piadoso,
entre dulces tristisimos jemidos
que resuenan del Padre en los oídos,
muerêes por tus verdugos generoso.

El Sol escureciendo el rostro hermoso,
la fiera rugidora con bramidos,
los vientos redoblando sus silvidos,
el orbe retemblando temeroso.

Todo anuncia tu muerte; mas el hombre,
precito esclavo de pasiones fieras,
desprecia los tormentos y las penas;

y viendote blasfema de tu nombre,
y date hiel porque amargado mueras,
y se goza y se rie en sus cadenas.

Luis de Ussoz.

Historia de una hazaña del Cicerón Español
en la Guerra de la Independencia.

Y [illegible] vi a una provincia entera
[illegible] ardiendo
[illegible] libres
[illegible] destructora
[illegible] caudillo
[illegible]
[illegible]
[illegible]te
[illegible] (1) que en cien guerras
[illegible],
[illegible]
[illegible];
[illegible]
[illegible] horrendo
[illegible] momento
[illegible]
[illegible];
[illegible] salió [illegible],
[illegible],
[illegible]
el [illegible] conduce[illegible]

(1) [illegible]
en Val[illegible].

y del caudillo iluso, Tu entre tanto
mil lágrimas amargas derramabas
la víctima á una parte contemplando
y á otra á su asesino. Muerte, muerte
el tumulto gritaba. Mas ya entonce
de un impulso vehemente arrebatado
a la turba sin ley alzas la frente,
y de valor y de elocuencia armado,
le diriges la voz, el inocente
que a tu diestra ya pálido yacía
en postración indigna, reclamando
la vida y libertad; y a tus acentos
de ternura y de amor, el pueblo fiero
acobardase y tiembla y enmudece;
y nace tu esperanza: fuerza nuesva
reciben tus palabras, y mas fírme
proclamas la inocencia del Guerrero
que ya empieza a alentar, Y los persuades,
y esconden unos entre el pecho infame
los ya alzados puñales, otros gimen
sus armas vergonzosos arrojando.
y la voz funeral de "El traidor muera"
tornando en vivas de alegría inmensa
a la pasada víctima, los alanos,

los propios asesinos le conducen
en desusado triunfo al propio lecho
con vida y libertad.........

Juan Bautista Alonso.

Estos versos forman la historia de un hecho del Sr. Cam[illegible] ,cuando era Registrado en Valladolid, si Vd. los juzga dignos de que vean la luz puede incluírlos en su periódico, con las correcciones que agradeceré siempre su s.s.q.b.s.m.

J.Bta. Alonso.

Oda a Fabio

Sublime gratitud mi pecho llena
de aquel amor fecundo
que inspira á las almas generosas
y ufano canten y engrandecido
con lengua sublimada
el don de la elocuencia consagrada.
Que eres tu Fabio mio, el
al escuchar tu nombre
como suele temblar la tierra entera
del huracán al ímpetu violento
ó cuando el trueno siente
del poderoso Dios del rayo ardiente.

Mortales, alentad, triste inocencia.
Felicidad respira
el constante varon de ánimo justo,
que aherrojara el sangriento fanatismo,
ya levantó la frente
y el mundo llena con su voz potente.
Ay! quien no admira de genio excelso
las dotes sacrosantas!
La antorcha del saber arde en tu pecho
tus labios brotan de fulgente llama
que fecunda ilumina
y el triunfo eterno a la verdad destina.
Yo al crimen vi, las cejas enarcando,
una día terroroso
ostentan la estendida cabellera
con lagrimas y sangre
y amedrentar al fuerte,
clamando destrucción y ruina y muerte.
Mas que á ti bienechor de los humanos!
tu impavido te arrojas
vuelas y al monstruo el fulminante rayo
asestas del saber, gritando ardiente,
Monstruo, huye al averno,
y sufre en su mansion castigo eterno.

No ves mi rostro de candor bañado?,
pues la virtud lo anima.
huye, bárbaro, huye. Y retronando
de repente se hundió, y al estrellarse
en su seno horroroso
el mundo entero retembló espantoso.
Y de sus corbas garras le arrancaste
las víctimas que horrible
hubiera a su furor sacrificado.
tu desde los cielos alzas la frente,
y ardiendo en fantasía,
truenas sereno, la victoria es mia.
Y al plebeyo y al noble libertaste
claro honor de su linaje,
y al Valiente López, rayo de Marte,
delante de la Europa, que tu nombre,
tu peligrosa gloria
con letras de oro estamparé em las historia.
Salvación, salvación, resuena el viento,
en himnos de alegría
los mares calmar las airadas ondas:
el palido semblante en apacible
torna el mortal cuidado
y aprecia ya la vida alborozado.

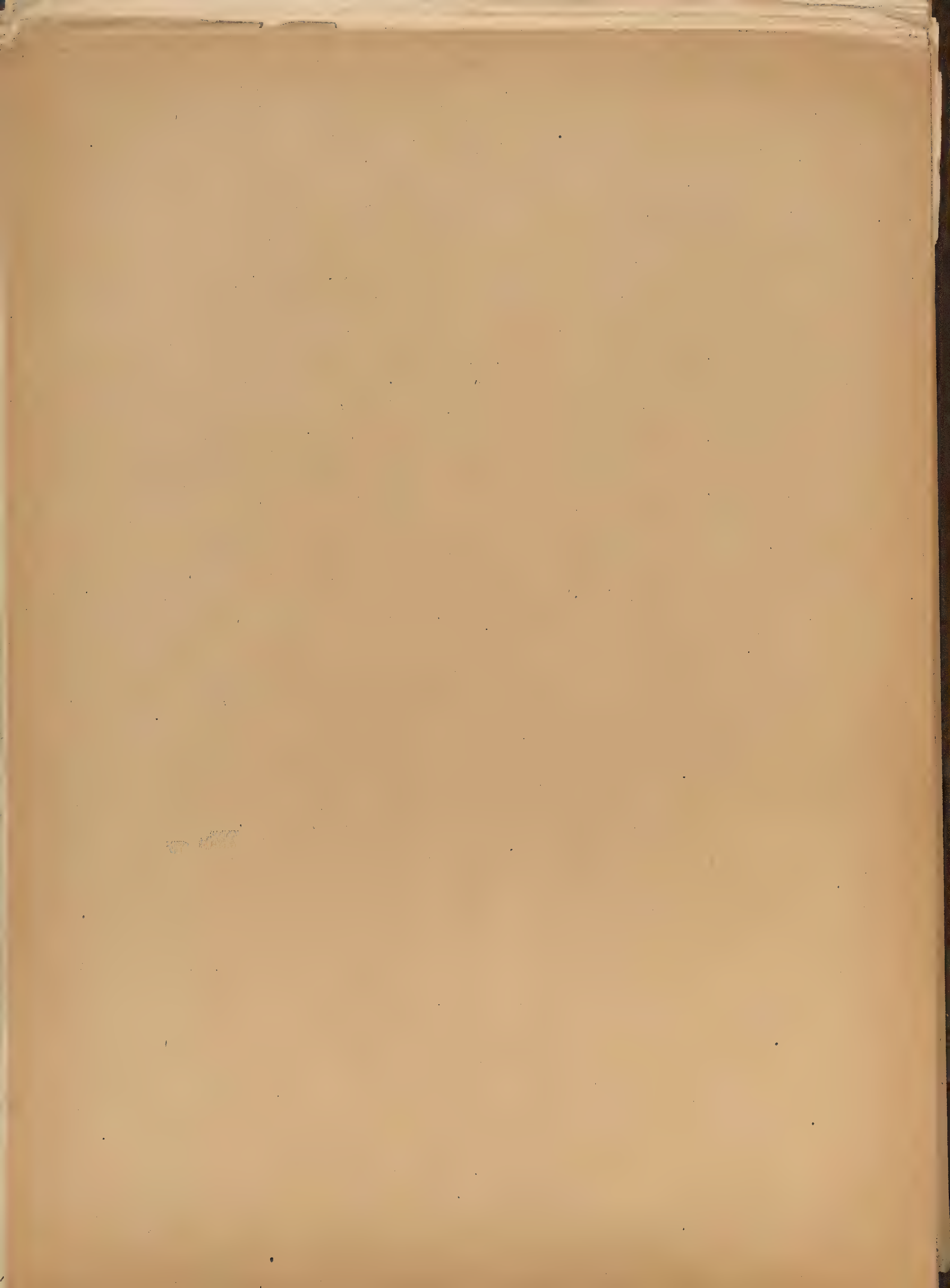
Ay! si vertiendo la inocente sangre
que por mis venas gira,
bastará a confundir la ley tremenda
de la mortalidad para los justos
mi sangre derramara
y a la muerte por ti me adelantára.

Y hasta el día medroso a los mortales
cuando rotos los ejes
la inmensa mole exigirá estallando
viviera el justo como el sol que intacta
su llama refulgente
dará benigno al postrimer viviente.

y cual rompiendo de la noche horrenda
el manto tenebroso,
nace alentando a las dormidas flores
a las aves al busto, al triste humano,
y lento caminando
el languido estupor va desatando.

Y el cenit pasa en esplendente carro
iluminando el mundo;
y torna a su nacer; y otras mil veces
quieto pasa la órbita escondida;
do el crimen y la muerte
no han podido aun llevar su imperio fuerte.

El justo asi con la lumbrosa antorcha
del saber discurriendo
aun las islas del ultimo occeano,
formara el hombre a la virtud preciosa:
a su grandiosa voz la tierra entera.
Mas ya que resistir a la ley dura
no es dado del destinó.
Rebela generoso de las ciencias
que en tu pecho recónditas se anidan
el misterioso arcano.
Despues de ti ¿que restará al humano?
Muestrame,Fabio,la escondida senda
que al saber te guiara.
Inspirame aquel arte engrandecido
de conmover y persuadir ardiente:
aquel arte divino
que tu heredaste del orador latino.
La eterna gratitud de los mortales
con himnos amorosos
alzará un monumento a tu memoria
mas eterno que el marmol. Y la fama
sus alas desplegando
tu nombre al mundo volará anunciando.
Madrid 27 de Abril de 1826 Juan Bautista Alonso. [illegible]



El perjurio y la ingratitud

Vencida va media noche
y solo estoi en la gruta....
¡Si me vendran persiguiendo
por las malezas ocultas¡¡¡
Adormitado el fabonio
entre las rams susurra,
y al pie de aquella montaña
Sereno el Tajo murmura.
Todo el orbe está en silencio;
por la inmensable altura
callados mil soles giran,
y en me io de ellos la luna.
que calma¡ Solo mi pecho
se agita en funebres dudas,
y en vano el sosiego inquiere
que ellas le arrebatan crudas.
De mis penas y mis males
la devorante amargura
me destroza y la memoria
de una imprudente perjura
Perjura,si,e imprudente¡
Ella reveló sin duda
las confianzas que incauto

le declaré con fé pura.
¡Que infamia! Ayer en sus brazos
su cariñosa dulzura
bebía yo enagenado
entre besos y ternura;
Cuando con artes mañofas
me sedujo su hermosura,
de mis labios arrancando
la historia de mi fortuna.
Temblé;mas ya mis arcanos
ella misma me insinúa;
y a un debil si de mi boca
protección,silencio jura.
Sus palabras de consuelo,
mas de una perfidia oculta
fueron el cebo que puso
a su victima segura.
La creí.Con inocencia
le mostré mi alma pura....
no con el crimen manchada
que el Dios del rayo censura.
Un solo crimen....No es crimen
a la ley y fuerza juntas
Sucumbir....entre caricias

abriendo estaba mi tumba.
Hablé;y un temblor horrible
raudo mis miembros anuda;
y al querer dar solo un paso

Mas que es esto? El Dios del Cielo
mi triste inocencia duda,
y los elementos todos
contra mi airado conjura?
Al Atravesar las ramas
de las encinas robustas,
los revueltos vendabale
con ronco ruido zumban.
y los fuertes troncos rajan,
y parten las piedra duras,
y hechas polvo,en remolino
a la alta region las mudan.
Cubrese de polvo el cielo,
y las estrellas se ocultan
y la Reyna de la noche
solo a veces se columbra.
Mil relampagos fogosos
con tremula luz vislumbran
para mostrar a mis ojos

desquiciada la natura.
En pos los truenos restallan
y en mis oidos retumban,
y en pos mil zufrosos rayos
vertiendo fuego se cruzan.
Mil serpenteantes centellas
vuelan en rapida fuga
y en lluvias de lumbre ardiente
los Universos inundan.
Impetuosos aguaceros
en innumerable suma
con fuerte ruido bajan
a los montes y llanuras.
Y en estas rocas se [illegible] estrellan,
y los árboles abruman;
ni la guarida respetan
que mi inocencia circunda.
¿Que es esto Dios de Justicia?
Soltaste el freno que aduna
los orbes;y los entregas
a la luencia mas dura?
¿Tambien castigarme quieres?
¿Tambien criminal me juzgas?
Castiga a mi engañadora,

que de mi serena burla.
Castiga si,su falsía:
no en lecho de blandas plumas
duerma un instante siquiera
la mas barbara perjura.
Una sosegada calma
sigue a la tormenta cruda,
mas el llanto de mis ojos
ni se suspende,ni enjuga.
Sobresaltado mi pecho,
teme,tiembla,espera,duda,
y veo siempre el instante
de mi perdicion segura.
Del cefirillo los juegos
que a veces blando susurra
de tropa que por mi viene
el rumor se me figura.
Ora voi bagando torce
por la breñas de la gruta;
y en ilusion tenebrosa,
veo la sangrienta turba.
Aleve; quien de tus besos,
quien de tu dulce ternura,
aguardára estas zozobras

aguardára estas angustias.
¿Como pudistes o fiera
y mas que las fieras cruda,
darme entre rosas de amor
el caliz de la amargura?
No temblabas.¡No:lo se,
lo vi.¡Traidora¡ acostumbras
pagar,delatando infame
a qùien labró tu fortuna.
¡Cuantas veces por mi mano
apagaste el hambre aguda,
y cuantas con mis sudores
adornaste tu hormosura¡
¿Y tu voz no se truncaba
ante la presencia augusta
de la ley que la calumnia
en los abismos sepulta?
Mil remordimientos fieros
no punzaban tu alma impura,
con la alhagüeña memoria
de unos goces que aun disfrutas?
No.- Serena revelaste
la confidencia mas pura,
con que te honré aquel instante.

en que,cruel¡¡¡,no eras tuya.
Mas solo en ella hay un crimen
de que en vano te disculpas,
y el torpe autor eres tú,
yo la víctima que buscas.
Muchos siglos ha que el hombre
mueve al hombre guerra cruda,
y aun quizas esta ignominia
con el nació sin su culpa.
Quizas le siga con rabia
a la vergonzosa tumba;
ni en ella librarse pueda
de persecucion sañuda.
Muchos ingratos dio el mundo,
maldades e infamias,muchas.
Pero,vil,como tu infamia
jamás produjo ninguna.
Torpe,torpe¡..cual deshonras
a tu sexo y atu hermosura,
Solo de hoy te llame hermosa,
quien tus malas artes gusta.
Quien ya de tu lengua falsa
la magia tranquilo escucha?
nadie ya:que torpemente

su vida a vil precio ajustas.
Con un beso me compraste
la historia de mi fortuna
y la señal de mi muerte
me diste en una ternura.
¿Y yo perseguido lloro?;
y tu,porque;ay! me calumnias
recibes mil parabienes
con que mi inocencia anublas?
No estraño ya falsedades,
los tiros de la calumnia,
los ecos son de consuelo
que el mas inocente escucha.
Son tiros que ceba el oro,
por mano del ansia crudà,

hasta a los muertos insulta.
Y aunque al dolor y alos males,
ni los bronces se acostumbran
porque siempre van creciendo,
y
Como no es dado al humano
quebrantar tan vil coya

este indigno sufrimiento,
forzoso censo se juzga.
La hez del pueblo sin virtudes
trafica en artes inicuas
mas es por torpes engaños
o por ignorancia ruda:
Pero al fin su crimen necio
puede merecer disculpa,
disculpa que tu no alcanzas,
aunque atrevida y astuta.
Porque de caso pensado
abriste mi sepultura,
su cabidad adornando
con las flores de te astucia.
Y en ella me sepultaste,
como en negra catacumba
esconde al incauto martir
la infausta hechicera aguda.
Nunca golpe tan terrible
de ti lo temiera,nunca,
ni del talento esperara
esta infamia inoportuna.
Mas los ramos de laureles
que ciñe tu frente impura
serán mañana corona

de ojas languidas y mustias.
Si hoy de alguno los amaños,
con fuerte poder te escudan,
tiembla de el mismo mañana
que todo el tiempo lo muda.
No creas ser instrumento
a quien por siempre se acuda,
con las armas con que hieres
has de herir la vida tuya.
Mas que esto que mis ojos
en esta choza columbran;
El es,el es ¡Santos Cielos¡
o mi mente se conturba.
Un Anciano venerable
la barba a su pecho junta,
a mi tremulo se acerca,
y esclama en voz moribunda.
"Por tu crimen ó tus yerros
"vivo en soledad adusta,
"Y mi lecho son las piedras,
"y mi pan esas verduras.
"Pero he escuchado tus males,
"de aquella mi choza oculta,
"derramando tierno llanto
"de compasión y ternura.

"Y salgo a llevarte humilde
"a su sabidad profunda,
"adonde jamas penetren
"tu enemiga o sus hechuras.
"Y si a mi puerta llegaren
"de tropel la armada turba,
"en mi temeránmis canas
"y á la victima que buscan.

Y si no creè en mis palabras
antes con espáda injusta
han de dividir mi cuerpo
de mi cabeza caduca;
que yo les rèvele facil,
o diga en donde te ocultas:
Que a las almas generosas
aun las respeta la tumba.....
Entre sus tremulos brazos
mi vergüenza se sepulta,
por un bien y por un crimen
soltando lagrimas puras.
Y la que vivo en su cabaña
dos soles soles sobre tres lunas,
y cada sol le protesto,
morir en su sepultura.

O virtud que perseguida,
buscaste asilo en la gruta,
y a quien tu protector mio,
guardaste cual prende tuya.
Otra vez con tus fulgores
nuestros quebrantos endulza,
y has de tantas opiniones,
de tantas familias una.

J.B.A. A.delM. 13 de Noviembre de 1825.

A la muerte de mis padres.

Romance.

en respuesta á mi amigo Delio que me preguntó en unos versos la causa de mi continua tristeza.

Ruegasme Delio te diga
la causa de mi tristeza;
y es pedirme que mis ojos
amargas lágrimas viertan.
Díceme si es el amor
diceme si es mi pobreza;
No la pobreza, ni amor
tanto mi pecho atormentan.
Soy pobre; y tú no lo ignoras,
que al mundo de la indigencia
así del poder despreciada,
[illegible]

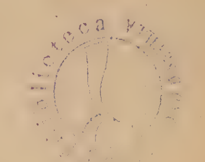
lanzóme la suerte adversa.

Pero a mi el pan de los pobres
es sabrosa miel hiblea:
é infeliz vi a quien arrastre
la pompa de la opulencia.
Que esclavo de la ambicion
arrastrará sus cadenas,
y en jamás disfrutará
el falso brillar que anhela.

Un tiempo hiriome el amor
por los ojos de una bella;
a quien aun amo gozoso,
que amo la virtud en ella.
Y aunque, siendo de otro amante,
mi amor sagrado no quiera,
en mi aflicción me acompaña,
y su bondad me consuela:

Mas no ya del Dios vendado
siento las insanas flechas;
que el amor mas encendido
sin la esperanza se hiela.

Ay Delio un desventura
llega al colmo de las penas,
y ningun mortal es facil
que mal mas acerbo sienta.



Dirétela, pues, regando
con mis lagrimas las letras
que incierta dice la pluma,
Temblando dice la lengua.

En las margenes del Miño
a los pies del alto Tecla
está Salcidos, mi patria,
querida aunque pobre aldea.

Seis años ha, caro amigo
que vine de aquella tierra
con los ojos arrasados
de lagrimas verdaderas,
dejando en ella a mi madre
para nunca jamás verla,
pues la parca le cortó
el hilo de su existencia.

Desde entonces ¡o dolor!
emperó mi suerte fiera
Y su memoria cruel
de atormentarme no cesa.
Ni cual diamantino pecho
de una madre las ternezas,
sepultára en el olvido,
que acriminára la tierra.



No, Delio mio, en mi alma
tengo la imagen impresa
de aquella, que al espirar
me dió su amor por herencia.

Vine a llorar con mi padre
del Tormes en las riberas
á su esposa en que perdí
de las madres la mas tierna.
Juntos nuestra desventura
llorabamos, y las penas,
que mi corazon desgarran,
eran ¡ay! menos acerbas.

Caundo sañuda la parca
para colmar mi miseria
con la encorbada guadaña
le quitó de mi presencia.
Infeliz, desventurado!
ya aborrezco mi existencia....
Se indignó el cielo conmigo:
sordo a mis llorosas quejas.

Sin vosotros, prendas mías,
el vivir me es muerte fiera.
Ven, ó muerte, y dame muerte
y á dó cuan ello me lleva.
Toma esta víctima mas:

cebate en mi, y pues las prendas
mas dulces me arrebataste,
¡que importa que tambien muera!

Aun veo el funebre lecho
donde murió la inocencia,
donde murió la bondad
y la dulzura materna,
Aun lo veo; y espirando
y en dolor cruel deshecha
darme mi querida madre
la despedida postrera.
languidos los ojos
que fueron imágen de estrellas,
y de palidez cubierto
su rostro, que carmin fuera.
Aun oigo el triste gemido
aun oigo sua voz incierta,
que se pierde por momentos,
y alla en el pecho se queda.
Aun la veo conducida
en la negra tumba abierta,
Cruzadas a Dios las manos,
Temor poniendo a la tierra.

Perdila; y el grande espacio
se cubrió de nubes densas:

y el viento bramó, del monte
en las cavernosas breñas;
Todo anunciando dolor
todo anunciando tristeza
los mares y las montañas
y los prados y las selvas.
Solo tu muerte maligna,
vomitada por el Etna,
desoistes el tierno llanto
y las humildosas quejas.
Aun veo el mismo escaño;
donde mi padre muriera
desvalido, a Dios clamando
justicia y venganza eterna
contra un ser vil, y culpado
que muerte a traición le diera,
y que gime su delirio,
por castigo, en la indigencia.
Y quedé imagen, amigo,
de la enamorada yedra,
que enlazada al olmo amigo,
su verdura al campo muestra,
más luego truncado el olmo,
cae, y se iguala a la tierra
y en breves días marchita



torna su vida primera.

Alla en tiempos mas felices
cuando mis padres vivieran
no trocara mi ventura
del Ganges por la riquezas.
Mas acra desdichado
lloro dobladas mis penas,
comparado el bien pasado
con los males que me cercan.

Ya sabes Celio, mi amigo
la causa de mi tristeza
ayudame tú á llorarla
para que menos la sienta.

J.B.Alonso.

Oda filosófica
por
J.B.Pelegrín. Diciembre de 1824.

Todo se opone a que el hombre sea feliz.

Oda

¿Y fué, Dios de bondad? ¿de tu alto trono
descendiera la tierra ennegrecida
con el fiero dolor i el crimen fiero?
¿i de tu Corte santa bajó
rajó, Señor, esá desgracia tanta?

Oda filosófica

por

J. L. E. Cegrín. Diciembre de 1824

Todo se opone a que el hombre sea feliz.

Oda.

¿I fué, Dios de bondad? ¿de tu albo trono
descendiera la tierra ennegrecida
con el fiero dolor i el crimen fiero?
¿i de tu diestra santa
vajó, señor, esa desgracia tanta?

En inaccesible gloria allá velado
veia tu candor, cuando tu rostro
súbito se indignára, i clamó entonce:
"mi pecho el mal desea....
"sea, sea el dolor, la tierra sea".

I la tierra se vió: se vió orgulloso
el impío Dolor en torvo ceño
al eje de su carro encadenarla;
i la tierra gemía,
i atada al carro del dolor se vía.

Tu cólera, mi Dios, allí asentaste:
conmuévese la tierra, el carro cruje;
engríese el Dolor. Qui se imagina,
i del triunfo seguro,

dispónese a rodar so el eter puro.

Mira, i a su girar retiembla el mundo:
aferradas las ruedas rechinando,
de la luz la region veloces parten:
la tierra en pos siguiera,
i el carro al desquiciarla recrugiera.

Conmuévese el Olimpo: Tú lo miras,
i te horroriza el verle; estremecido
la faz de amor apartas, vuelas raudo,
invisible te alejas,
i ¡ay! entregada a su furor la dejas.

Entonces el Dolor con tosca mano
el duro cetro envenecido empuña:
sonriese feroz, al trono sube,
audaz la vista tiende
i su horrísona voz el aire hiende.

"Crimen"..... el Crimen llamaque sañudo
allá del mal en la region yacía:
el Crimen vino, i se sentó a su lado:
el cetro dividieron,
i Reyes de la tierra se erigieron.

Débil, envilecido el Tiempo añoso
rindióles homenaje: don funesto

siglos i siglos dioles, do resuene
atroz su impune mando
los ayes de la tierra eternizando.

Cuando el hombre nació, i en faz rugosa
con pestilente boca el Dolor fiero
le inspiró de la vida el soplo leve;
dale el crimen la mano,
i á su trono de horror le guia ufano.

Trémulo, comprimido, vacilante
acata al nuevo Rei, su planta besa,
i de los seres todos animados
representante digno
sollozando juró su yugo indigno.

De entonce el hombre, i cuanto triste habite
el reino del Dolor, se subyugára:
quejidos espantosos, de obediencia
cierta señal, sonaron,
i en la eternal morada retumbaron.

Súbito oscureciose el gran vacío:
bárbaro el Fanatismo allí venia
i la Ignorancia ruda; allí la muerte
i la Indigencia fueron,
i la cuna del hombre allí mecieron.

Allí las malas artes;el engaño,
el embozado dolo:allí vagaban
la cobarde traición,la vil lisonja,
el rencor i la ira,
la torpe adulacion i la mentira.

Allí fue la rapiña;allí sañosa
la miserable envidia se ocultaba:
la sorda crueldad,el debil miedo,
la torva hipocresía,
i el grosero egoísmo allí veía.

Llorando allí menesteroso el hombre,
la enfermedad escuálida i traidora
lo acarició feroz:su pecho diole:
mamó,i allí mamando
el dolor i la muerte iba chupando.

Allí la corrupcion batió sus alas,
inficionando con su aliento fétido
el aire del vivir;aspira el hombre
i pestilencia aspira,
i voraz podredumbre en torno mira.

¡Qué horrible cuadro!:¡Oh Dios! ¡imbecil,solo,
tierno,aterido infante,sollozando
entre tanta maldad,tanto tormento!!!

¿I tú, mi Dios lo hiciste?,
i en hacerlo; Señor, te complaciste?.....

Empero el hombre crece: de la cuna
fugitivo se lanzó; los juegos
de la niñez olvidó: en su magia
veloz se precipita,
i en peligros i males se ejercita.

I de tu vida al eternal sepulcro
tres lustros de dolor se despeñaron;
cuando en nuevo anhelar ardió su pecho,
que animoso latía
i a llorar otra vez lo conducía.

De aromas deleitosos lleno el aire,
la region de la luz brilló mas pura:
i era el amor, que, de su solio alzado,
las flechas preparaba,
i en su carro de rosas se sentaba.

Yá su siniestro lado allí ligera
se sentó la inconstancia; i al opuesto
el desmayado olvido: ruedan rápidos,
i esbelta i arrogante
la dolorosa esperanza iba delante.



Allí a la zaga del florido carro
en furioso ademan los zelos iban;
i en derredor la astucia, los desdenes,
la seduccion volaban,
i las flores del carro deshojaban.

El hombre llegan, i el Amor riendo
brioso empuña el arco; emponzoñada
sacó una flecha i lo asesto seguro:
hiere, i dentro su seno
abrigó el hombre su mortal veneno.

En deseos ardió: cada deseo
en un nuevo dolor iba á estrellarse:
i lloraba otra vez, i la esperanza
otra vez le reia,
i otro dolor tras ella se escondia.

Enajenado, amargo i congojoso,
un eterno pensar su pecho rasga;
la libertad ansía: i soñoliento,
i tardo, i afligido,
las llagas del Amor curó el olvido.

Una vez á lo lejos.... grave el eco
en su oido sonó:....,las Ciencias fueron,
las retiradas Ciencias lo llamaron;

i á su grito imperioso
anhelante obedece i misterioso.

La estrecha senda del saber ya sigue&:
venda el error sus ojos,i le guia
de la Verdad al templo,i huella torpe
la via áspera i dura
que allá conduce á la encumbrada altura.

Y llega:i la Verdad le arranca presta
el velo encubridor,la vista tiende,
i se horroriza i tiembla,i pavorido
"inmenso Dios",exclama,
¿este es el templo dela eterna Fama?"

Y la vé hollada,empobrecida,triste,
perseguida la vé,i allí á su lado
a la Ignorancia mira,conla planta
oprimiendo orgullosa
del funesto Saber la frente hermosa.

En torno vió de la Verdad sagrada
las Ciencias todas mendigar errantes,
aherrojadas yacer,i macilentas
desfallecer gimiendo,
presa doquier del Fanatismo siendo.

Y con ello lloró; cuando risueña
la sutil ambición su pecho embota,
que puestos altos le ofreció galana
i encumbrados honores;
mas sus ofertas ¡ay! eran dolores.

Ciego su pecho i sus sentidos ciegos,
del humano poder al trono erguido
precipitado corre, i ambiciona,
i forja las cadenas
que han de amarrarle á congojosas penas.
Quiso al solio llegar, i envilecido
á la Intriga llamó, que zozobrante
le cubrió con su manto; al solio llegan,
i allí al Favor le vió
que la Fortuna honores repartía.

Propicio le miró, i honor i puestos
le otorgó dadivoso, i en su brillo
los tormentos sin fin envueltos iban
que á su mando siguieran,
i lloran otra vez cuando le hicieran.

Incierto manda: cuando mira al Crimen
á la Indigencia acompañar altivo,
de sus caras reir, vagar impunes,

burlar su debil mando,
a la abundancia i la Justicia hollando.

Vióllanto en la verdad, en la ignorancia,
en virtud, en maldad, en la pobreza,
en el oro lo vió; i hasta en el centro
del átomo invisible
tocara del dolor la faz horrible.

Cansado de llorar, huye los hombres;
busca la soledad, i allí mas fieros
el crimen i el dolor su pecho hieren:
la vida le arredraba,
i el haber de morir le horrorizaba.

Cada mómento ante sus ojos vía
la misteriosa Muerte amenazarle;
i el grave peso de su vida odiosa
sufrir ya no pudiendo
en la tumba eternal cayó gimiendo.

¿Y este es el hombre?....¿empero yo, Dios mio,
a pintarlo me atrevo? ¡O Dio si perdona,
perdoname, Señor, Ven, en mi pecho
tu santo amor inspira,
i mil pedazos haz mi triste lira.

La libertad

Oda

La esclavitud detesto,
la dulce libertad mi pecho inflama,
desprecio el alto puesto
que el hombre servil ama
y con voz miserable á sí lo llama.

Ver quiero en la ladera
inquietos revolar los pajarillos;
y ver á la cordera
saltar por los tomillos
y volar y triscar los cabritillos.

Y triscan, y se [illegible],
sin dueños y sin guardas ni pastores
y en paz y sueltos vagan,
y exentos de dolores
en libertad se [illegible] y en amores.

Yo mismo con mi mano
en la vega planté, feraz y hermosa,
pequeñuelo un manzano:
con agua deliciosa
una fuente la riega copiosa.

Y nunca lo he podado,
crecer quiero dejarle libremente,
ni nadie lo ha tocado,
y admirase la gente
de verlo así medrar y alzar la frente.

Al ver en los jardines
tan lánguidos y tristes los manzanos,
y pobres y ruines,
maldigo á los tiranos
que los cercan y oprimen inhumanos.

Mi libre diestra amada
jamás sujetará ninguna cosa,
y siempre su morada
tranquila y amorosa
en mi tendrá la libertad preciosa.

Libre la inquieta ormiga
bagué en derredor de su aposento,
y allí la rubia espiga
le da facil sustento,
libre gozando así paz y contento.

Y libre la ballena,
la pudieron [illegible] lebantando,
del mar el [illegible]:

dormida en sueño blando
libre sobre las aguas va nadando.

Libre el leon sañoso
á su instinto y furores se abandona:
y casado amoroso
en pos de su leona
libre discurre por la ardiente Zona.

A su sabor se mece
el águila, jugando con el viento,
y sube, y desparece,
y allá del firmamento
bagarosa recorre el pavimento.

Y ya recoge el vuelo
y arrojase á la tierra despeñada;
y llega al bajo suelo,
y mira á la enramada
y en la encina mayor queda sentada.

Feliz en todas partes
constante sigue su vivir primero,
sin leyes y sin artes,
sin trabajos, sin dinero. . .
libre, libre vivir tambien yo quiero.

G. L. Pelegrin.

[illegible]

El cumpleaños de Dorila

Letrilla.

Huyó el erizado invierno,
huyó el aquilón impío,
y el aire en dulces aromas
embalsama el cefirillo.
El Sol con sus rayos dora
las cumbres del pardo riseo,
y reverbera en las ondas
del arroyo cristalino.
De yerba y galanas flores
el prado cubierto miro,
que aun se ostentan coronadas
del benefico rocío.
Posado en las altas ramas
el pintado jilguerillo,
libre a los aires entrega
dulce cantar no aprendido.
El colorin aletea
en torno al copado aliso,
y sus hijuelos arrulla
con mil regalados píos.
Mas ¡ay! que nunca natura,
primores vi tan divinos,

nunca cual hoy primavera
vió tan grato el ejido;
ni cuando amparo del orbe
y envidia del alto Olimpo,
se alzó de la blanca espuma
la Diosa de Pafo y Gnid.
Al son de dulces rabeles
y rusticos caramillos
allí los zagales [illegible]
en danzas y regocijos.
Hoy torna la aurora
que al mundo anunció
la envidia de Mantua
la rosa de amor.
Llegad cefirillos,
llegad sin temor,
que al prado se acerca
la rosa de amor.
Esmaltadas flores
del Mayo primor,
brotad, que se acerca
la rosa de amor.
¡Dorila! ¡Dorila!... El Prado
vestido de hermosura [illegible],
los trinos del jilguerillo

y del pensil las fragancias;
todo, el venturoso día
de jubilo me anunciaba.
Dorila murmura el río,
Dorila los valles claman,
Dorila responde el eco
de la repuesta montaña.
Ya llegó: su lindo rostro
dó la inocencia descansa
rosa virginal parece
abierta al soplo del aura.
Un cuello de nieve pura,
envidia de Guadarrama,
mil rizos de evano cubren
que al aire agitados vagan.
No ya mi pecho, alma Clío,
tu numen celeste aguarda,
que mas que tu voz me inspiran
los ojos deesa zagala.

Si quieres que en estos campos
eterno reyne el abril,
nunca tus ojos apartes
Dorila hermosa de aquí.

Se alegra, bella zagala,
tus miradas al pensil,



[illegible]

y se [illegible] el [illegible].

[illegible] de [illegible]
Romeros.
[illegible]

Mírame amor, no te baste
como en tu pupila [illegible]
¿quieres a los que dan celos
también sustento añadir?
No las prisiones, [illegible]
la ausencia me hace infeliz;
los celos me atormentaron
desde el punto en que te vi.
Te miré: tus bellos ojos
lánguidos [illegible] a mi;
y como el ardiente sol
desde el alto cenit
[illegible] hielo
que [illegible];
tal [illegible] ojos
mi helada sangre [illegible],
en fuego ya convertida,
por mis venas discurrir:
mi pecho respira fuego;
fuego que en tus ojos vi,
fuego que la turba [illegible]

podrá en su centro estinguir.
En vano el sagaz Cupido
en mi pecho con ardid
de la desdeñosa Elisa
la imagen quiso imprimir:
duró cual dura la rosa
que pinta el florido abril,
que el sol que la vé nacer
la vé, marchita morir.
Rosana, tu de Cupido
triunfante, ¡triunfo feliz!
mas ¿quien, que Dios no sea,
triunfará de un Dios asi?
Tu templo en mi pecho tienes,
yo victima tuya fui;
puede Cupido á tus plantas
aljaba y arco rendir.

2º

Rosana del alma mia,
si dura la ausencia, muero:
que yo sin tu dulce vista
ni quiero vivir ni puedo.
Tal vez mientras yo (infeliz!)
de ti sin cesar me acuerdo,
y te llamo enternecido



y amargas la rimas vierto
quizá tú, pérfida, ingrata,
quizá ¡engañárame! al menos
en los brazos de otro amante
repites los juramentos
que entre mis brazos un día
me hiciste, testigo el Cielo:
quizá traidora le juras
amor y cariño eterno....
huye, no la creas, mira
que a mi me juró lo mesmo.
¿Donde has aprendido a ser
de la inconstancia modelo,
á preparar con caricias
tan inumanos tormentos?
¿Donde; di?... ¡calla, in grata! ...
Mas ¿donde estoy, justo Cielo?
solo responde a más veces
de la alta boveda el eco.
Lobrega mansión del crimen
¿será que habito tu centro?
¿y no escuche de Rosario
el perfido juramento?
¿no es infiel a mi cariño?
el amor grita en mi pecho:



"Delio, no asi te abandones
al llanto y al desconsuelo,
que el corazon [illegible]
se abrasa siempre en [illegible]".
¿Conque me adora?..¡me adora!
y yo adorandola muero,
y ni Rosana me escucha,
ni Rosana escuchar puedo.
Rosana hermosa; la ausencia
es el escollo funesto
del amor, donde naufraga
aun el piloto mas diestro.
Burlemos su oculta furia;
conservese puro el [illegible]
que tú en mi pecho [illegible]
y yo en el tuyo prime[illegible].
Tus brazos, lazos de amor
borren mis dudas, mis [illegible];
padezca yo a cada instante
si son tus brazos el premio.
Madrid 13 de Noviembre [illegible]

[illegible]

En los [illegible] de Ter[illegible]

Soneto.

Alcino canta [illegible]

Composiciones leídas en la Academia del Mirto

por su autor

Felipe Pardo y Aliaga.

en 27 de Abril de 1826.

A la Sra. Dª Juana de la Pezuela en sus días.

Cantata.

Se oyó una voz en la dichosa tierra
que en su seno tanto oro,
tantas joyas riquísimas encierra,
eco dulce, sonoro.
Si: las playas que baña
Rimac humilde en curso detenido,
oyeron el sonido
de música celeste,
cuando en el occidente sumergía
la noche el negro pavoroso [illegible] manto,
y la cándida luz del nuevo día
por el oriente fulgido apuntaba.
Mas que nunca de flor la sien ceñida
salió de su palacio
la sonrosada aurora
derramando claveles
en los gratos vergeles
y en los jardines rústicos de Flora;

cuando... ¡Dichosa luz! ¡feliz morada!
naciste tú. Las ninfas de Citerés
dejan abandonada
á la Ciprina Diosa,
al flechador Cupido
á los templos de Gnido;
y á ti por mas hermosa
á ti queman incienso sacrosanto
y aclaman tu hermosura en dulce canto.

Tu ilustre cuna de oro
zafiros y esmeraldas
cubierta de guirnaldas
de rosas y alelíes
con ornato magnífico
al mundo se mostró.
Y el mundo sorprendido
al ver belleza tanta
tu dulce nombre canta
y eleva hasta los cielos
en resonantes cítaras
el eco de su voz.

Creciste á la virtud, y mas hermosa
tu juventud brillaba cada día:
cada vez en tu rostro parecía
encanto nuevo que admirar. El alma

absorta te miraba
y en placentera calma
de ad nunca de verte se saciaba....
¡O mágico poder de la belleza!
Los solios de la grandeza
se rinden á tu vista;
é intrépido guerrero
que sale del combate
aun teñido su acero
en la sangre del hombre
al oir solo tu nombre
acobardado su furor abate.
El Capitan valiente
que á tí enlazó himeneo
en el sangriento campod de la gloria
de montes de cadáveres cercado,
ceñudo del laurel de la victoria
mil veces escuchó regocijado
el grito de su gente
"vencedor,vencedor";y á las montañas
en confuso sonido repitiendo
"vencedor,vencedor".Envanecido,
cargado de despojos
que a los contrarios arrancara ardido
te ofreciste a sus ojos.

Los trofeos, los timbres, la gloria
que alcanzara valiente en la guerra
y le hirieron terrible en la tierra
á tus plantas vencido rindió.

en el campo de Marte horroroso,
más feliz fué para él, mas honroso,
ser esclavo de tal vencedor.
Tu consentiste en que lo fuera: fina
correspondiste á su encendida llama;
y la llama mas pura,
unida á la virtud y á la hermosura
en tu sencillo pecho,
que amo no conocía
al momento se inflama.
Mas ¡fortuna cruel! la negra envidia
fiero verdugo de tu padre honrado
te separó del lado
de tu amante querido
detarrojó de tus lares
y llegaste hasta el tardo Manzanares.
Señora, ¡que pesares!
¡que tormentos entonces sufrirías!
¡Cuantas veces en sueños agitados
á tu lado verías



al objeto amoroso;
¡cuantas veces le oirías &&&&&&&& cariñoso
finezas complacido prodigarte;
¡cuantas veces burlada
en lágrimas bañada
tu amorosa ilusion maldecirías;
Mas el sagrado cielo
por la fortuna del virtuoso& vela:
pronto al hispano suelo
tráe al guerrero ilustre
y corona tus cándidos amores.

Cual la rosa de Abril que amortiguada
por la tiniebla oscura,
al salir el aurora nacarada
del lecho de Ailon, al soplo blando
del céfiro süave,
las apiñadas hojas &p&&&&&& apartando
y á gota el rocío derramando;
al olfato le ofrece
la reyna de las flores
muy mas hermosa y pura
agradables olores
y á los ojos angélica hermosura:
Así cuando tu boca

[illegible]
cuando la clara luz de tus [illegible] ojos
débil se amortiguare,
y cuando en llanto de placer bañaste
de tu esposo la mano
el pudor soberano
bajó sobre tu rostro;
encendió tus mejillas; en tu seno
se posó cariñoso;
te mostró mas hermosa
que la ciprina Diosa
y en mil delicias sumergió á tu esposo.

Bajad, bajad del cielo
sagrados moradores;
bajd, cantar loores
á la hija del Rimac.

No abandoneis, ó Gracias,
las rosadas mejillas,
dó siempre atrevidillas,
siempre triscando estais.
Y á mi feliz, que mi discorde lira,
con canto que me inspira
la divina amistad, pulso atrevido;
á mi que de tu nombre esclarecido
el esplendor á profanar me atrevo;

perdóname, Señora.
Mas precio esta fortuna
que las armas cantar de Aquiles fiero;
mas que gloria ninguna:
mas que si en la alta esfera
del elevado Pindo yo me viera,
mi tosca siem señida
de laurel inmortal, mas que mi vida.

Dejad la plya del Rimac, pastores,
dejad vuestros hógares
coronados de flores;
dejad vuestras esposas:
venid á las orillas venturosas
del feliz Manzanares.
Vereis la ninfa que el gemir primero
hoy exhalara en la dichosa tierra:
vereis a la hija del mayor guerrero
unida en lazo eterno
al hijo de la Guerra,
terrible en la batalla, en amar tierno.
Vereisla muy en breve afortunada
d hermosos Cupidillos rodeada,
que de su seno nazcan
y que en llamarla madre se complazcan.

Tambien entonces,
vos,complacidos
suaves sonidos
con dulce acento
dareis al viento;
rogando al cielo
preste el consuelo
de ver dichosos
á los esposos
y eterno el vinculo
que los unió.

Yo afprtunado,
viendo á la esposa
bella y virtuosa;
traeré á mi mente
contimuamente
el feliz día,
que la alegría
eternizara,
y en el que osara
su natal plácido
cantar mi voz.

~~A la muerte de la~~ misma.

~~Soneto~~.



A la muerte de la misma

Soneto.

Yo vi brillar un dia placentero
el color puro de tu rostro hermoso,
y yo te vi por tu virtud gozoso
admiracion del universo entero.

Mas cuando el fruto de tu amor primero
amante dabas á tu tierno esposo,
¡o impiedad! del sepulcro tenebroso
en él centro te esconde el error fiero.

¡Ay! ¡victima infeliz!....Mas:el cielo
guarda á tu sien angélica corona
Jeová por tus virtudes complacido.

Allí serás feliz...,huye del suelo,
huye:este mundo perfido abandona:
dale el premio á sus crimenes debido.

A un amigo en sus bodas.

Soneto.

Grato es al vencedor ceñir su frente
con el claro laurel de la victoria,
grato ostentar su inmarcesible gloria
desde el eraso rojo al rojo corriente.

Grato el pensar que la futura gente
elevará á los cielos su memoria

y con placer recorrerá la historia
admirando su brazo omnipotente.

Pero ¡ay! á ti mas grato gozar tierno
de las caricias de una amante esposa,
á quien feliz tu uniste en lazo eterno.

Eterno,si:que cuando con su mano
teje los lazos el amor divino
no los rompe ni el tiempo ni el destino.

A una Actriz representando el papel de Virginia en la comedia."Pablo y Virginia"

Soneto.

Puso en tus ojos la vivaz falsía
dulce fuego de amòr,dulces miradas:
imprimió en tus facciones delicadas
la virtud,la inocencia,y la alegría.

Tu de Virginia,en la pradera umbría,
las gracias me mostraste retratadas;
tu vertiste las lagrimas sagradas,
que la hizo derramar la ausencia impía.

Y cuando al hondo mar la dura suerte
furiosa la arrojé con fiera mano,
en su muerte infeliz lloré tu muerte.

Mas volviste á vivir,y al pecho mío
el placer le tornaste que me inspira....

202

El canto de Delia

Anacreóntica.

Las gracias de mi Delia
su apacible sonrisa,
sus ojos hechos fuego,
su talle sus mejillas,
en mi pecho encendieron
la llama mas activa,
que ni encendiera Filis
ni encendiera Dorila.
Amor en mis palabras,
amor solo decía,
amor de mi escuchaban
los pastores y las ninfas,
y amor, amor tan solo
resonaba en mi lira.
Nunca iguales ardores
en mi sentido había:
que nunca cual mi Delia
hubo pastora linda.
Yo no imaginé llama,
que igualase á la mía....
Mas ¡ay, mi bien! cantaste,

y yo por mi desdicha
ese canto escuchara
de tu boca divina.
Yo vi que del Etereo
Cupido descendía,
y entre las dulces perlas,
que la aurora festiva
en tus labios de rosa
encerrara;mi vida,
se posó alegre el niño,
plegando sus alitas.
Las flechas de su aljaba
todas las recorría:
una mirada tuya
solo espera:me miras,
y ¡o cielos¡ á este pecho
todas el Dios las víbra.
Ya triste,suspirando,
en vano busco dicha:
ya lánguido,sin alma,
el mismo amor me priva
de hablar de los amores,
que en mi pecho se abrigan....
Y á ti,mi [illegible] rubia bella,
¿no te duela mi vida?....

en pr[illegible] de sus versos

Ingrata: tu [illegible]:
tuya es la suerte mía:
¿y tu no me consueles?
¿mi fortuna no alivias
con un mirar pisöeso?
Mira cual ya se aviva
en mi encendido pecho
mi ardor eterno: mira
cual voy desfalleciendo:
y en vano prenda mía
de amores abrasado
pulsar quiero mi lira.

A Delia
Anacreóntica.

Emula de Ciprina,
de ese rubio cabello,
en cuyas hebras de oro
esta Cupido preso;
de una sola madeja
permiteme ser dueño.
Mas te precio, rubita,
que refulgentes cetros,
y mas que las guirnaldas,
con que el crinado Febo
corona á sus alumnos

en premio de sus versos.

Emula de Ciprina,
permiteme se dueño
de una sola madeja é
de tu rubio cabello.

Felipe Pardo.

Madrid 27 de Abril de 1826.

A Dn. Alberto Lista.

Soneto.

Salve, adorado Amfriso. Contemplando
del Betis patrio la feliz ribera,
la reluciente matizada esfera
miró tu mente en su mansión entrando.

Y allí viste los cielos; y cantando,
diste al humano que el remedo oyera
del gozo, que en sus polos se sintiera,
cuando Jesús glorioso se iba alzando.

Salve &&&&&&&& mil veces tu, que a los mortales
oyes tu nombre publicar ufanos
de la zona boreal á la autral zona.

Y que en el cielo, en urna de cristales,
ves te guardan los seres soberanos
y lira, y plectro, é inmortal corona.

Felipe Pardo. A. del Mirto.

ANÓNIMOS

El Amante tímido. &&&&&&&.

Romance

A Lusilo.

Repara, Lusilo Amigo,
Cual en medio del otero
Ufano un mirto se mece,
De eterno verdor cubierto,
Mira saltando en su copa
Á aquel pintado gilguero
En torno de su querida
Su amor celebrar contento.
Mírale: cesó en el canto
y en súbito, raudo vuelo
En un ramo fué a posarse
De la fiel amante lexos.
Ella le llama afanosa,
Él oye su píar tierno,
y por apenarla un tanto
Finge despreciar su acento,
Mas en fin gozoso cede
Á su amoroso deseo,
Torna á su lado y recibe
El mas delicioso beso.....
¡Ah¡ ¡Con que envidia, Lusilo,

Su felicidad contemplo;
¿Quién me diera que,gozando
La sombra del mirto mesmo,
De mi hermosa las caricias
Gozase,que tanto anhelo?
Tambien,cual el Gilguerillo,
Me alexaría de ella presto,
Y á sus voces fingiría
Corresponder con desprecios;
Y tambieb despues gozoso
Ceder por fin a sus ruegos
Mostraría,y volaría
De nuevo á su hermoso seno,
Y en el mas dulce deliquio,
Logrando de amor el premio,
La copa de los placeres
Apurar satisfecho.
Mas ¡ay! en vano mi mente
Me ofrece algunos momentos
Tamaña dicha,que apenas
Posible á creer me atrevo.
Mientras tú,querido amigo,
Tu desamor placentero
Al son de la lira cantas,

Yo amargas lágrimas vierto.
Apenas la rubia Aurora
Lanza sus rayos primeros
Por encima de los montes
Al suelo, de sombra lleno,
Cuando ya me mira el Prado,
Paseando mis tormentos,
Solo en profundos suspiros
Desahogando mi pecho.
Natura entera revive
A los dorados reflejos
Del sol, y todo publica
Su alegre agradecimiento.
Las aves le manifiestan
En dulcisimos conciertos,
A que en el redil responde
con su balido el cordero:
El fogoso Potro estira
Los adormecidos miembros,
La dulce calma, que todo
respira, contempla atento,
Tiende en derredor la vista,
Enhestando el ancho cuello,
Y relincha y corre y brinca,
Y dice asi su contento:

Mientras las variadas flores
Las gotitas sacudiendo,
Con que en la noche el rocío
Humedeciera su seno,
Cratos perfumes entregan
Al Zéfiro, que alhagüeño
Con su blando soplo aumenta
El placer del Universo.
Yo solo gimo, yo solo
En vez de gozar, padezco.
¡Ah¡ si de la hermosa Elmira
Los dulces labios risueños
U solo te amo dexisen.....
Mas ¿cómo, cómo me atrevo
Tal favor á prometerme
De tan sobrehumano objeto?
Ella, a quien toda la Arcadia
Admira con embeleso
Á quien mil veces las fuentes
Habrán servido de espejo,
Mostrandole la hermosura,
Con que la dotara el Cielo
¡Ella a un zagal amaría
Sus bellezas sin talentos¡.....

No,no,mi querido Lusilo:
Por mas que el volcan funesto,
Que mi corazon inflama,
Su fuerza vaya acreciendo,
Jamas la divina Elmira
Sabrá que por ella peno,
Jamás....Pero;si natura
Hubiese acaso dispuesto
Su corazon de manera
Que admita grata mi afecto:
Sí:yo la he visto mil veces
Corresponder en silencio
A mi mirar con el suyo
Compasivo por lo menos.
La esperaré;y,cuando salga,
Su rebaño conduciendo
Al verde Prado,en que el mio
La grama siega contento,
Arrojándome a sus plantas,
Con amante atrevimiento
Le diré....Nada,que acaso,
En vez de amoroso premio,
Pudiera tal osadía
Valerme solo desprecios.
Callar es mejor,por mas

que sufre fieros tormentos;
Pues no es discreto exponerme
Á que con altivo ceño
Mi pobreza me eche en cara
De bienes y de talentos,
Á que, con mi amor humilde
Ofendida se creyendo,
Húyame siempre y me prive
Del solo bien, que hoy aprecio,
De contemplar su hermosura,
Y oir su divino acento.
Pero ¿que digo? ¡ay mi triste¡
¿Porqué temer asi debo
Perder este bien tan corto,
En atnto dolor envuelto?
O feliz, ó desdichado,
Serlo eternamente quiero.
Á sus plantas decidido
Me arrojaré, el vivo fuego
Le explicaré, con que amor
Abrasa mi tierno pecho,
Y á sus labios mi sentencia
Osaré pedir resuelto.
¿Osaré?...Mil otras veces
De este propósito lleno,

Creyendo en mí mas valor,
Hele salido al encuentro,
Y al mirarla ¡ay¡ vanamente
Hallar he querido alientos
Para decirle las penas,
que por amarla padesco.
¿Osaré? No,amigo mio:
Al paso que dióme el Cielo
Este corazon,á amar
Yá amar con pasion dispuesto,
Dióme el ser tímido y tanto
Que á mi mismo me avergüenzo
Aparicion repentina&
De enorme Leon hambriento
No así confu de y aterra
Al inerme pasajero,
Cual de Elmira me acobardan
Los Divinos ojos negros.
Solo admirarla y amarla
En triste silencio puedo,
Y &&&&&&&&&&& en tanto ¡oh Tusilo¡ en vano
Ventura en amor espero,
Que á los atrevidos solo
Guarda el Diosecillo Ciego.

Silvio.

El Pecador Arrepentido.

Señor, Señor, piedad. Arrepentido
ya tu perdon imploro.
Olvida mis delitos: telo pido
Con fé y amargo lloro.

En el fúnebre lecho de dolores,
en que me ves postrado,
¡cuanto me dá de barbaros temores
la imagen del pecado!

De mis delitos la cruel memoria
ay! borra de mi pecho.
Muevate un pecador, ó Dios de gloria,
en lagrimas desecho.

Ay! que todos los veo ora presentes ¡
en mi lecho cercarme;
y a la muerte mostrándome los dientes
para ya desgarrarme.

Y entre los flacos dedos la guadaña
empuñando furiosa,
alzarla contra mi, con fiera saña,
y sed de mi rabiosa.

Los ojos alzo y veo acobardado,
en la mano severa
de Dios, contra mis culpas indignado, indignado,

la espada justiciera.

De el aparto la vista al triste suelo
Mas ay¡ veo el Averno
que ya espera tragarme;y oigo duelo
y el clamor Sempiterno.

O Dios,yo me horrorizo¡ Dios bon&&doso
ten piedad de mi suerte.
Ay¡ no descargues sobre mi furioso
el rayo de la muerte.

Si pienso que me dejas,Pastor mío,
mi mente se conturba....
No me alances,Señor,como al Impío
con la rebelde turba.

Viviré virtuoso& como el bueno
en placida bonanza,
ni temeré cuando rebrame,el trueno;
ni de tí la venganza.

Y tú,muerte maligna,la encorvada
guadaña,rauda deja.
Si antes oveja fui descarriada,
ya soy docil oveja.

Ya,Pastor,de tu silva amoroso
oí el blando acento;
y a tu grey sus encantos deliciosos
me conducen contento.

Atisba al corderillo descuidado
el lobo cernejudo;
y cuando del rebaño está alejado
le clava el diente agudo.

Asi, ó Pastor Santo, deperdido,
me acechára el pecado;
y dispuso sus redes, y prendido
me hubo de contado.

Mas ya me torno a tí. Asi yo hablaba;
y ya no vi en la altura
la segur que temía y me amagaba;
bi un rayo de luz pura.

Aun el lecho miró, de gozo lleno;
y la muerte no estaba;
y de alegría palpitó mi seno,
cual antes retemblaba.

Alaba, ó alma mía al Dios piadoso,
alábale alam mía;
y no dúdes lograr su lauro hermoso
Si la virtud te guía.

El Tudense.



Al retrato del Rey N.S., que trabajó D. Victe Lopez, y que regaló Su M. á la Capital de las Islas Filipinas.

Soneto.

¿Te vas, Señor? ¿te vas, y a Filipinas
debe ser nada nmenos la jornada?
¿y con tu aüsencia a España desgraciada
á luto y llanto eterno la destinas?

Las ondas de los mares cristalinas,
si del fiero aquilón son agitadas,
horas no te ha de dar mas sosegadas
que el alto ahazar, desde el cual dominas.

Estas y otras quejas prorumpía
en mi enagenamiento y arrebato,
y me incaba, y lloraba, y me afligía.

Acude Lopez a muy breve rato:
me ve, se acerca y oigo que decia:
"Mirar que no es el Rey, que es su retrato".





Oda

A la Academia.

De Guadarrama en la nevosa cima
se ajita rebramando
horrible tempestad desvastadora.
Ruje el trueno indignado:centellante
el rayo se desprende
y la esperada mies rápido enciende.
El León indignado se levanta,
la aiarad greña muebe,
las garras apercibe á la pelea,
y ruje,y su rujido amenazante
aterra tu campaña,
rica y hermosa y despreciada España.
En tanto temerosas se congregan
las Musas Castellanas
á la sombra del myrto Cyterea;
y á cantar valerosas se apeciben
de nuestros Infanzones
los olvidados ínclitos blasones.
Y en vuestros pechos,vates soberanos,
su aliento sacro inflaman,
y,por un jenio superior movidas,
oigo sonar en vuestras liras de oro

en sonoroso canto
de la Santa virtud el nombre santo.
Cual canat el ardimento generoso
del hijo de Favila
é inflama los elados corozanes:
cual pulsa en dulce son y grato acento
la lira que algun dia
al austero latino conmovia.

Cual roba el fuego que ardiente que en su pecho
Melpomene abriga Melpomene:
cual risueño censor motaja al vicio:
cual del hombre indigna contra el hombre
mitiga los furores
cual canta la virtud cual los amores.

Cantad, hijos de Apolo: nuestros cantos
delicia de los Dioses
enseñan la virtud a los humanos....
Si animosa la Patria se apercibe
á lavar su mancilla,
y ondea el estandarte de Castilla.

En amor de la Patria y de la gloria
los anchos corazones
encended del Ibero embilecido:
mostradel ya marchitos los laureles

que sus Padres un día
en San Quintín ganaron y en Pavía.
El brazo del Ibero desunido
desarme vuestro canto:
Cantad los días de inocencia y dicha
de nuestros padres el amor primero
y de Eden aromoso
cantad la bienandanza y el reposo.
Y cantad el amor....Amor divino
tu encendiste en mi pecho
la llama del Saber: por ti ajitado
suspira á la beldad himnos ardientes
feliz soy por ti ahora,
por tu Sagrado Dios Filis me adora.
El desden, el favor, la blanda risa,
celebrad amadores
de la beldad que vuestro pecho inflama.
Las musas escuchando vuestros cantos
de amor heridas jimen
y en el lauro de Venus los imprimen.
Yo del Otea en el repuesto valle
escucho enardecido
del colorín el canto enamorado:
yo veo el arroyuelo bullicioso

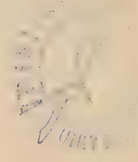
yo escucho á los pastores
cual heridos de amor cantan amores.

Yo te acompaño a tu verjel florido,
jardinerita hermosa,
cuando el aurora su beldad ostenta,
yo las desgracias dolorido lloro
del pescador amante
que cual yo jime de su bien distante.

Cantad, vates, cantad. El error fiero
los altares de Apolo
feroce destruyó, el cantor del Betis
tornó a la patria el esplendor perdido
y mitigó su llanto;
hijos de Anfriso, remedad su canto.

Lieves 18 de Agosto 1826.

Amoroso.



A Dorila

en la muerte de su hermana.

Lora: perdiste á tu inocente hermana,
Perdiste en ella tu mejor amiga,
Ó Dorila infeliz: llora el fastidio,
La triste soledad que te ha dexado:....
Pero envidia su suerte: pues dichosa
En un mundo mejor gozando vive,
Mientras en dolores tú penando mueres,
¿No viste acaso su cadaver frio,
En aquel traje funeral envuelto,
Con que al sepulcro, a la morada horrible
Del polvo y los gusanos fué arrojado?
En su palido rostro las señales
Del terrible no ser marcadas vieras;
Pero sus blancos labios sonriendo
Parecían decir: "Querida hermana,
"Mi amiga y compañera cariñosa,
"Dexa el llorar que a tu ternura arranca
"El golpe, que acabó mis breves días.
"Para ese triste mundo he muerto solo,
"Que no he muerto, Dorila: vivo y vivo
"En mas pura mansion, do mas se goza,
"Do tú tambien seras felice".

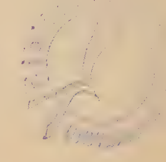
Esto decian, sí....Y es cierto. En vano
Entera dicha buscas en el suelo,
que no es dado alcanzar á los mortales.
El gozar es de mi hora, y aun mezclado
Siempre con el dolor, y los dolores
Duran eternamente. Allá á lo lexos
El rosal del &&&&&& placer descubre el hombre:
Pisando abrojos mil, que le maltratan,
Logra cerca llegar, tiendo la mano .
Á cortar una rosa, las punzadas
Arrostrando: Teñida en propia sangre
La corta al fin; y, apenas dolorido
Un breve instante disfrutar consigue
El delicioso aroma, ya marchita
Deshojarse la vé, y el mustio troneo
Ofrecerte tan solo las espinas.
Y¡venturoso quien logró cortarla
Y disfrutó su olor un breve instante!
Que mi llegar le es dadocomunmente,
Perdido en intrincado laberinto,
que las malezas po do quiera forman,
Á tocar el rosal: desenredarse
de las pinantes ramas vanamente
Pretende, mas y mas se enreda en ellas



Y triste en fin a su penar sucumbe,
Sin llegar a gozar solo un momento.
  Bella joven, tres lustros de tu vida
Han corrido no mas hacia la tumba.
Dime si hallaste en ellos solo un día,
Un día entero de perfecta dicha.....
¿Que digo un día? Un hora solamente.
¡Ah¡ no, que ni a la magia encantadora
Es ya dado de amor hacer felices.
¿O civilización¡ ¡maldita seas¡
¡Maldito el hombre, que intentó [illegible] el primero
Reunirse en Ciudades populosas
Y vivir en perpetua servidumbre,
que urbanidad llamó, fixando reglas
Al hablar, al callar, al llanto y risa,
A la acción más pequeña, al menor gesto¡
Y ¡mil vecs maldito el que, sacando
de las entrañas de la Madre Tierra
El oro seductor, á la avaricia
Fácil medio creó de exercitarse¡
  ¡Ay¡ ¿Quien me diera en los felices días
de ignorancia vivir, en que la tierra
Nuestros toscos Abuelos habitaron?
Al lado de un jazmin, que generoso

Me recreára con perfume grato,
Oído hubiera a mi hermosa Elmira
La preferencia, que a mi amor concede.
¡Instante de placer! ¡Cuantos placeres
Seguido hubieran á tan dulce instante!
Al punto nuestros padres, contemplando
Nuestro ardoroso amor, no las riquezas,
Ni honores, ni saber: "Sed venturosos",
Hubieran exclamado bendiciendo
Nuestras manos, que Amor placido uniera.
Y la ventura hubiera nuestros pasos
Incesante seguido.
Ó removiendo
La aterronada tierra, ó contemplando
De mis corderos el pacer tranquilo,
Amorosas canciones meditara
Para cantarlas á mi amiga esposa.
Al esconderse el sol entre los montes
En mi choza pacífica entraría,
De do se viera el luxo desterrado.
Mi Elmira presurosa á recibirme
Saliera y con sus manos delicadas
Tierna enjugara mi sudada frente
Sobre un tronco despues los alimentos

Somriendo extendiera,aunque groseros,
Á mi ambriento cansancio muy mas gratos
Que para el Cortesano los manjares
Á la viciosa ociosidad debidos.
Y en blando sueño,interrumpido soló
Por los placeres que el amor nos diera,
El mañana esperaremos contentos,
Que repitiera el hoy delicioso.
Asi pasara nuestra vida dulce
Sin civilizacion,y hora....¡A Dorila¡
Tiende la vista por do quier,contempla
De los mortales la infelice suerte.
Ya no es el puro Amor quien los conduce
Á los altaresde Himeneo,y solo
El sórdido interés quien los arrastra:
El interés en la Amistad preside,
Él preside en el trato indiferente,
Él en el despota en fin impera el mundo.
Por el verás al hombre envilecido
Los vicios ensalzar como virtudes
Del que satisfacer los suyos puede
Con el metal infame,al tiempo mismo
Que altanero desprecia al pobre honrado:
Por el verásle atravesar los mares



Con temerario insensatez, mil riesgos
Por encontrar cuidados arrostrando:
Por el verás á la doncella incauta
De la virtud abandonar la senda,
Y entre remordimientos dolorosos
Al peso sucumbir de su [illegible] deshonra:
Por el verás en fin al hombre fiera,
que de su hermano anhela los tesoros,
Los traidores puñales inventando.

Y aun no bastaba tan odioso monstruo
Á consumar del hombre la desdicha,
que insaciable ambición, anholo vano
De memoria eternal tambien nacieron.
Mira rampar al cortesano imbécil
De aquel magnata en pos, que su ignorancia
Puede elevar á relumbrante puesto,
Do falsamente respetado sea
Por aquel mismo, á quien de escarnio sirve,
Al otro mas audaz trepando mira
rodeado de crímenes al trono,
que ocupar solo la virtud debiera,
Y, mas y mas vasallos deseando,
En la preciosa sangre de los suyos
Vagar llevando asolacion y muerte.

Mira al otro, que sabio se apellida,
Porque un lenguaje vano habla y difícil,
De natura atrevido escudriñanso
Misterios, para el hombre impenetrables,
De la ignorancia la inocencia grata
Destruyendo feroz, mil y mil riesgos,
ofreciendo á la mente por do quiera....
Y ¡ay! plugiese a los Cielos que delirios
De su imaginacion tan solo fuesen
Estos peligros que descubre insano
Para temerlos y penar temiendo!;
Pero nó, no lo son, que, conjurada
Contra su raza mísera, Natura
Dolor y muerte en todo ofrece al hombre.....

Sereno el Cielo al labrador tranquilo
El hermoso espectáculo presenta
De abundante cosecha: de improviso
su faz azul se enturbia y oscurece
El Sol que ha poco abrasador brillaba;
El huracán la blanquecina nube
Bramando trae, que subito se extiende
Y cubre entera la aterrada tierra:
Oyese el trueno prolongado y sordo,
que cierta asolación presagio horrible:

Rompe la nube sù preñado seno
De miseria y dolor....¡Oh Dios¡ Silvendo
Por la atmósfera bajan arrojadas
Piedras sin fin.....¿En dónde tu esperanza,
Ó Labrador está? ¿Dó la riqueza,
&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&&
Con que tanto sudor elà sùelo ufano
Prometía premiar?   cañas,
Deshojados sarmientos,débilmente
Colgando de la vid desracìmada,
Y desnudos los troncos mas frondosos,
Es lo que sólo encontrarás do quiera
que atónito conviertas tus miradas,
    Pero ¿adonde vas? Tente.Considera
Otra nube,mas negra que la noche,
que hácia tí por Criente se encamina?
Del rápido relámpago ¿no adviertes&
El momentáneo brillo,á que sucede
El retumbar del trueno horrisonante?
Poe cualquier parte el rayo te amenaza.....
Mas ¡cual prodigio¡....El suelo se conmueve,
Y tu cabaña cómoda retiembla,
Y otro mas largo trueno se repite
Allá en el hondo centro de la Tierra.....
Mira,mira la cima de ese monte

Dividirse por medio: un humo denso
Sale á aumentar la obscuridad horrible
Del horizonte: llama macilenta
Se muestra en pos, y de espumosa lava
el derrama torrente caudaloso,
Húye veloz: las piedras en su asiento
Removiéndose están y pronta ruina
Á tu morada rústica amenazan.
Huye....Pero ¿en que parte de la Tierra
Hallarás salvación? En las Ciudades
Unos mismos peligros hallarás,
Y á mas los vicios, las pasiones viles
De la virtud en contra conjurados.....
¡Ah Dorila! Perdona, si, arrastrado
De mi imaginación, cuando debiera
Placenteras bellezas presentarte,
Dolores por do quier te advierto solo..
Tomé la pluma para dar consuelo
Á tu acerbo dolor, y, arrebatado
Por la tristeza atroz que me domina,
Odio eterno al vivir quise inspirarte.
Perdona: tú, de juventud hermosa
En la lozana edad, odiar no debes
Tu preciosa existencia. Vive, vive
Para hacer las delicias del Esposo,

Que te conceda compasivo el hado.
Tu inocente ignorancia empero cuida
De no alexar de tí.Si algun momento
De tranquilo placer es permitido
Al mísero mortal,el ignorante
Es el que solamente lo consigue.
Si los riesgos conoces y meditas,
Que á cada paso el hombre y la Natura
Ofreciéndote están ¿como es posible
Que un instante disfrutes de reposo?
Y,ya que no pudieres ignorarlos,
Aléxalos al menos de tu mente.
Piensa tan solo en que del justo el premio
En el mundo no está;pero es mas dulce
Que cuantos él engañador ofrece.
Compadece al vicioso sin odiarlo,
La mentira jamás tu labio ensucie,
Y compasiva acorre a la miseria
Asi,pues que padezcas es forzoso,
A lo menos lograrás en ser amada
El mas puro placer,el mas perfecto
Que el hombre puede hallar cibilizado.
Y,cuando la tixera inexorable
El débil hilo corte de tu vida

231 333

En alas volarás de tus virtudes
Á reunirte con la que hora lloras.
Sí, sí, Dorila: tu amorosa hermana
Allá te espera en la mansión felice,
Do el virtuoso para siempre goza,
Desde alm la virtud te recomienda
y á los vicios horror....Sigue el sendero,
Jóven amiga, por do hasta este día
Tus Respetables Padres te guiaron:
Siguele siempre: tu existir penoso
Será por la virtud menos ingrato,
Y al fin la dicha encontrarás perfecta.....
Cuando desciendas al sepulcro amable.

Madrid 29 de Junio de 1824.

J. Dot. A. del Mirto.

Traducción de la Oda 2ª de Horacio

"Jam satis terris nivis atque dirae"

~~por D.Ventura de la Vega~~

(Leida en Junta de 14 de Agosto de 1823)

Bastantes nieves y cruel granizo
envió Jove potente:
harto a la tierra estremecerse hizo,
y,lanzando del cielo rayo ardiente
con poderosa mano,
asoló templos y aterró al Romano.

Aterró al mundo entero,no volviera
la edad desventurada
en que nuevos portentos Pirra viera,
y en que,saliendo de la mar salada,
Proteo desmandado
a los montes condujo su ganado.

De los árboles latos en las ramas
los peces se atollaron,
lugar,do,en otro tiempo,blandas camas
las aves a sus hijos fabricaron,
y el gamo amedrentado
nadó en el mar,do quiera rebosado.

Vimos del rojo Tíber las furiosas

olas venir bramando
desde la orilla Etrusca, bulliciosas
los templos de los dioses amagando,
y con su rabia insana
amenazar la Curia Pompiliana.

Y, con estas señales ostentando
que a vengar aspiraba
a Ylia, su esposa; en olas mil bramando
a la izquierda ribera se arrojaba,
quebrantando furioso
el mandato de Jove poderoso.

Pocos oirán que fieron aguzáran
sus armas los Romanos,
con que mejor al Persa extermináran,
para ir a los combates inhumanos,
fuertemente empeñados
por el furor de sus antepasados.
¿A qué deidad invocará el romano,
para que a daño tanto
ponga remedio su potente mano?
A Vesta sus doncellas ¿con qué canto
irán o peticiones,
si no quiere escuchar sus oraciones?

¿A quien encargará Jove el cuidado
de aplicar el debido
castigo a los delitos del malvado?
Baja, divino Apolo, conmovido
de nuestro ruego ardiente,
y cubierto de nube refulgente.
¡O tú, risueña Venus, que Cupido
volando está a tu lado,
y las Gracias. O tú, al fin, conmovido,
Marte, inventor del fuego malhadado,
dígnate una mirada
lanzar sobre tu estirpe abandonada.
¡Ay! ¡Pronto cesa de tus diversiones!
Tú, que de los quejidos
gustas y de los rotos morriones,
y de los Mauritanos aguerridos,
de sañudo semblante,
cuando a sus enemigos ven delante.
¡O tú, que tu figura has ocultado,
la del Joven tomando
hijo de la alma Maya; y has bajado
a nuestra Patria; al Joven imitando,
y dejas que la pleve

con "Vengador de César" más te eleve.

¡Ojalá tardes en volver al cielo!
y, lleno de contento,
siglos habites de Quirino el suelo:
ni con más velocidad que el raudo viento
te remontes airado,
y por nuestros delitos irritado.

Entre nosotros triunfa: y que te llame
Roma Príncipe Justo,
y Padre de la Patria te proclame;
pero tú no permitas, grande Augusto,
jamás que el Medo intente
tus campos arrasar impunemente.

=========

De una mirada

Anacreóntica

por D. Santos López Pelegrín.

Leida en Junta de 7 de Agosto de 1823.

==============

¡O quien feliz me diera,
ingrato y dulce dueño,
pintar de tus miradas
el penetrante fuego!
entonces ¡ay! entonces

1
236

Indice de las composiciones contenidas en este único tomo.

Varios autores.

D. Gabriel Ferrer

Reyes Prosper
Cortajarria
Vilanova

4ª La Guirnalda o el Cumpleaños de Amira

5ª Al Liceo Complutense

6ª La Dádiva, A mi amada

7ª Mis pensamientos a media noche

8ª El castigo de las leyes y no la indulgencia de las almas generosas es el único freno de los malvados.

9ª Los consuelos de la razón.

10ª Británico (tragedia)

D. Antonio José Cavanilles.

1ª El Canto de la mañana

2ª El Esposo

3ª A un proscripto

4ª A mi amada en el jardín

5ª Las paces

6ª El desdén inútil

7ª Discurso leído en la Academia del Mirto

8ª A Alcino residente en Salamanca

9ª El Cantico de Judit

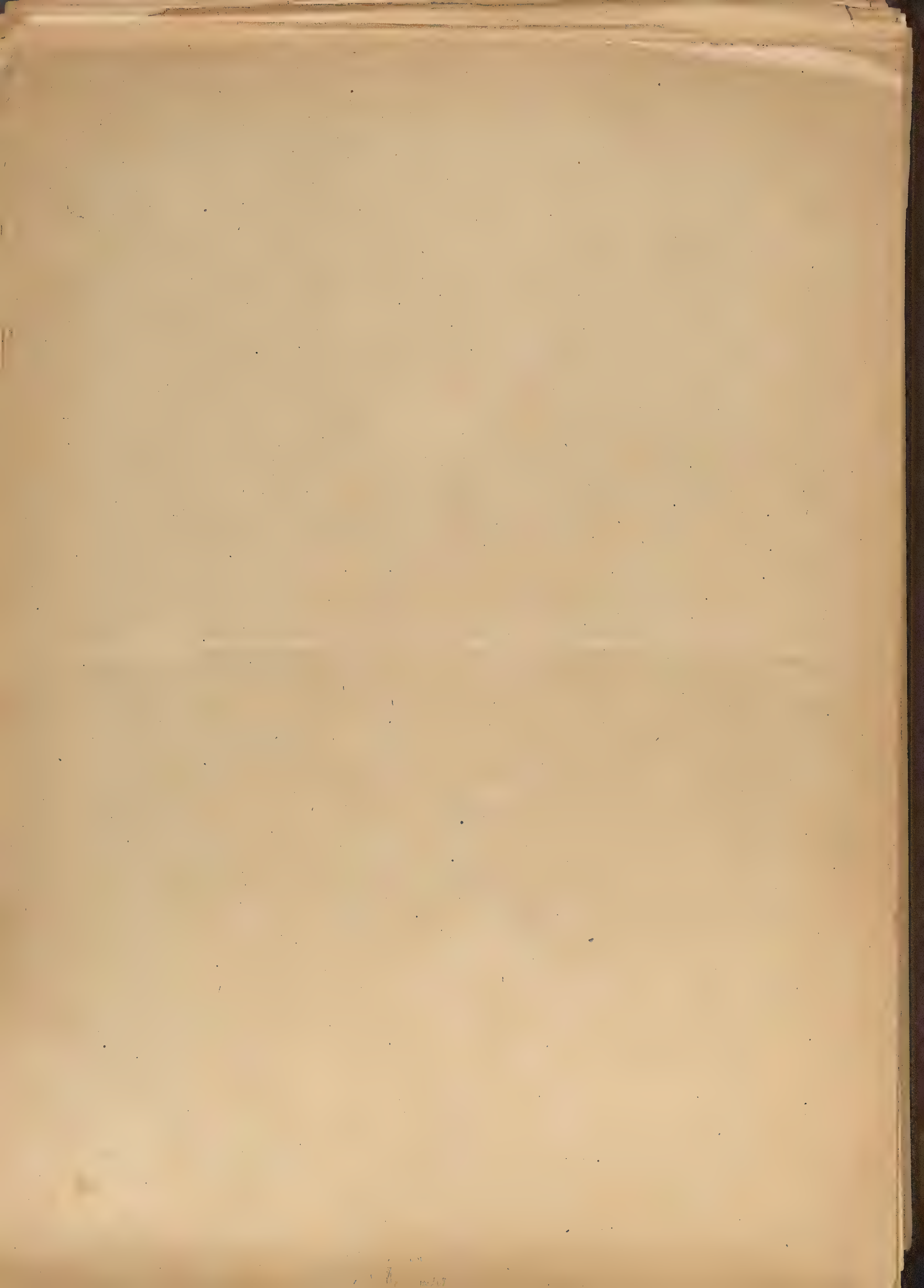
10ª EL Triunfo de la Virtud.

11ª Oda

12ª A D. Alberto Lista

D. Luis de Ussoz Navarrol

1ª Imitación de Horacio



2ª Oda

3ª A Jesus Crucificado

4ª A Jesus Crucificado(repetido)

D. Juan Bautista Alonso

1ª Historia de una hazaña del Cicerón español en la guerra de la Independencia.

2ª A Fabio (Oda)

3ª El Perjurio y la Ingratitud

4ª á la muerte de mis padres

D. Santos López Pelegrin

1ª Todo se opone a que el hombre sea feliz

2ª A la Libertad

3 Delio

1ª El cumpleaños de Dotila

2º Delio ausente de Rosana

En los días de Tersea

4ª Decima

El Académico Sileno

1ª La insensibilidad de Armida

2ª En el cumpleaños de Lysida

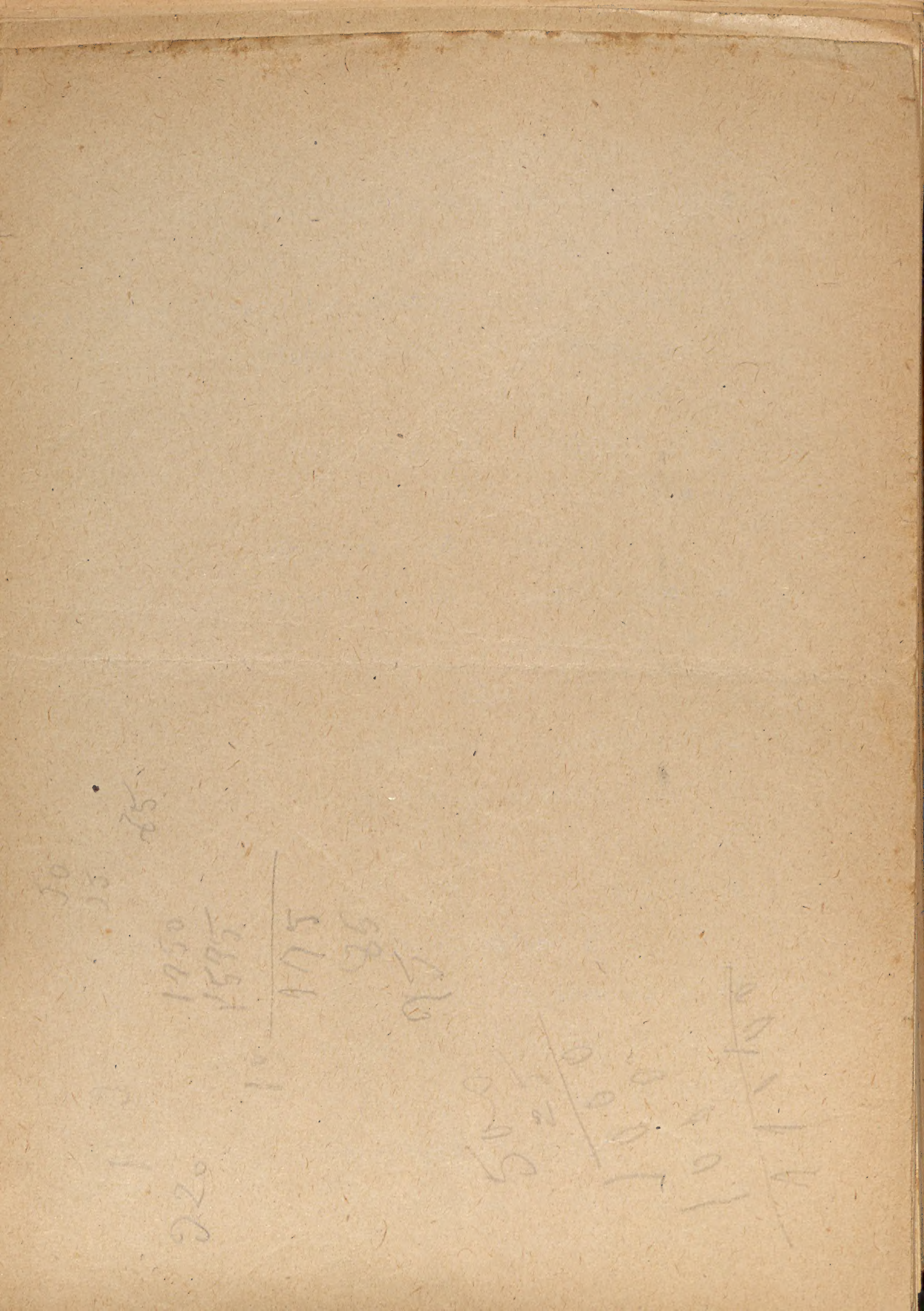
3ª De mi niñez

D. José de Espronceda



1ª A la mañana (Romance)

2º Vida del campo



3ª La tormenta de noche

4ª A Anfriso en sus días.

